

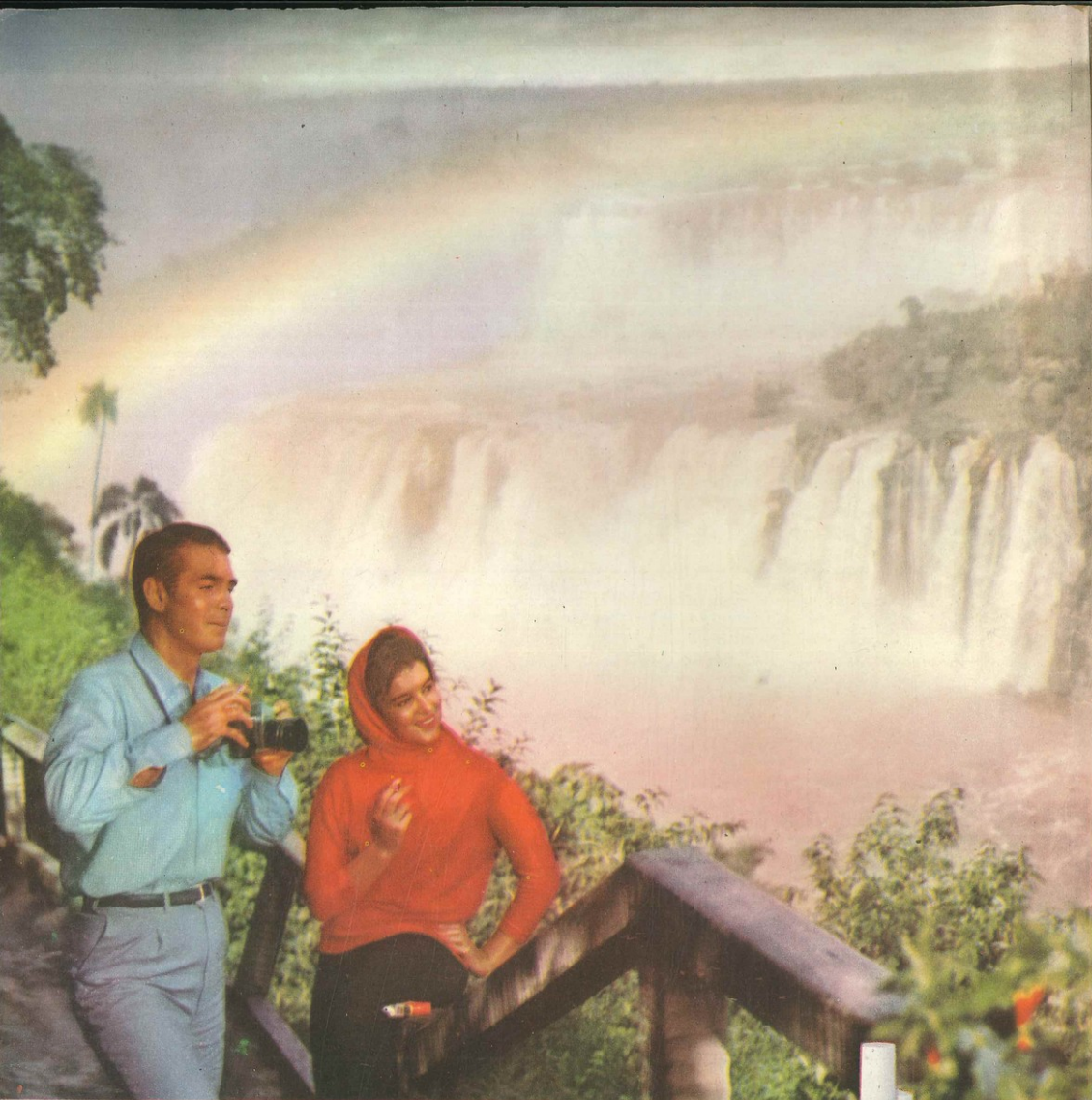
PRIMERA PLANA

PRIMERA DAMA
Suplemento mensual

EDICION DE 100 PAGS. - Año III - Nº 155 - \$ 60 - Buenos Aires, del 26 de octubre al 1º de noviembre de 1965

NOVELISTA MARECHAL

EL AÑO
DE LA
LITERATURA
ARGENTINA



calidad internacional

IGUAZU: breve música de un nombre que define un ambiente de calidad internacional.

Y, allí también, siempre, el placer de fumar Jockey Club King Size, rubios con filtro, de auténtica calidad internacional.

Jockey Club

"KING SIZE"



COMPAÑIA NOBLEZA DE TABACOS S.A.

Calendario



Al filo de las postreras decisiones protocolares para la recepción de Sus Majestades los reyes de Bélgica, Balduino y Fabiola, surgió una pregunta tal vez inocente: ¿cuál será la imagen oficial que se anticipará a los argentinos, de la pareja reinante? Pulidos susurros subieron por los teléfonos entre el Palacio San Martín y la residencia del embajador belga, y los caireles de las arañas oscilaron levemente, junto con las decoraciones que tapizan áulicos pechos. Hasta que la embajada propuso un recurso elegante; para evitar el deterioro que la moda, con sus cambios de peinados y de atuendo, inflige a las fotografías, sería preferible recurrir a la reproducción de los augustos perfiles que se acuñaron para la boda de los reyes, en una medalla firmada por el escultor Cliquet. ♦

CINE

Al filo del abismo: Ver página 46.

Almas en conflicto: Ver página 46.

Amante latino (foto): Ugo Tognazzi recorre los Estados Unidos para elegir esposa; y el director Gian Luigi Polidoro encuentra humor, sátira y una tibia melancolía en sus desventuras (Plaza).



En pos de la gloria: Niños modernos aprenden a jugar a la guerra y al dolor, en un alegato pacifista que el director británico Philip Leacock ha jugado con limpio patetismo (Select Lavalle).

La felicidad: Agnès Varda entona un canto al amor conyugal y también al extra-conyugal, en un seductor tono romántico que sugiere la urgencia de buscar la dicha en este mundo (Liberador, Paramount).

Fifi la Plume: Ver página 46.

Linternas rojas: La tragedia (griega) de cinco mujeres muy públicas es que aspiran a tener vida privada, tropezando con la humillación, el desencanto y hasta el matrimonio. El director Vassili Giorgiades borda el pañuelo rosa con fuertes ribetes negros (Normandie).

REPOSICIONES — Día de fiesta: Jacques Tati retoma su film de 1948, un juego de "gags" visuales que ha heredado de la clásica comedia muda.

TEATRO

Capocómico, de Sergio De Cecco: El viejo circo criollo declina y, con él, también se hunde su histrion más cotizado. De Cecco prefiere el drama individual antes que el colectivo, la elegía antes que la épica (Comedia Nacional, sala Casacuberta del Teatro San Martín).

La muerte de un viajante, de Arthur

Miller: Nunca logró Miller reiterar la hazaña de esta obra maestra (la tragedia de la mediocridad que naufraga junto con el *American Dream*), restituída ahora en una pulcra y opaca versión (IFT).

La profesión de la señora Warren, de Bernard Shaw: Ver página 42.

No hay piedad para Hamlet, de Alberto Vanasco y Mario Trejo: Ver página 43.

Un hombre es un hombre, de Bertolt Brecht: Parece un entretenimiento pero es una danza macabra. Al describir el descenso a los infiernos del estibador irlandés Galy Gay, obligado a transformarse en ametralladorista del ejército inglés en la India, Brecht no asume la posición del moralista sino la del testigo; la versión de Carlos Gorostiza respeta esa voluntad de crónica (San Telmo).

TELEVISION

MIÉRCOLES 27 — El fugitivo: Confundido con un delincuente vulgar, Richard Kimble es apresado y debe declarar sobre hechos que ignora (Canal 11, 22 horas). Los bribones: En un garito de Londres, un acaudalado caballero corre el riesgo de aterrizar en la indigencia (Canal 13, 22.30).

VIERNES 29 — Vienda a Biondi: La veteranía no ha marchitado la fresca espontaneidad de un cómico sagaz, pero los libretos de Golo y Guille no siempre lo ayudan (Canal 13, 21.30). Concierto de Sadala: Jazz, con Enrique Villegas (foto; piano); Bubby Lavacchia y orquesta; Trío de Alfredo



Jordán; solista Dona Carroll. Entre bambalinas, el aplomo de la productora Blackie (Canal 13, 23.30).

SABADO 30 — Tiempo de historia: Información decantada, en una tensa y amena compaginación (Canal 11, 23.20). Crisis: El doctor Thompson es



BOON S. A.

Master
Moda Masculina
Avda. CALLAO 1074

ASOCIADO A:
Crédito Universal y Cédifé

TERNO

Sport

Su Centro elegante en el Centro de
Galería Güemes
Florida 165

tiene a su disposición, toda la línea
de prendas OSCENSE.



SUPER LIVIANO

Oscense 800

... sólo pesa 800 gramos!

Oscense GOLF

el pantalón para exigentes.

FRIGORIFICO

LA PAMPA S. A.

adoptó
los servicios de

*Música
Funcional
Muzak®*



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.

Av. L. N. Alem 651 8° P.
T.E. 32 9682-6818

consultado por una joven madre a
quien desconcierta la actitud adulta e
impulsiva de su hija (Canal 11, 0.20).

DOMINGO 31 — **Tato siempre en domingo:** La actualidad local atrapada en la prodigiosa red verbal de Tato Bores, sobre libretos de César Bruto (Canal 11, 21). **El show de Dick van Dyke.** En el alud de gags y diálogos se disciernen punzantes atisbos de la vida cotidiana en USA (Canal 13, 21.30).

LUNES 19 — **Telecataplum:** Desde el coturno griego hasta la comedia musical, en rauda cabalgata, el solvente elenco recorre estilos y épocas de la historia del teatro, con apabullante despliegue de ingenio (Canal 11, 21). **Orquesta Sinfónica Nacional:** Cerrando el ciclo titulado *Grandes Conciertos*, el director Roberto Castro y la pianista Martha Hebe Noguera afrontan la obra de Oberon de Weber, el concierto opus 54 de Schumann, fragmentos del *Lohengrin* de Wagner (Canal 7, 22.15). **El detective millonario:** El impecable Burke sólo sonríe frente a rubias capitosas, mientras la investigación transita los caminos del absurdo y de la intriga (Canal 13, 22.30).

PLASTICA

Hokusai: A través de los grabados de *La Manga* (croquis sobre la vida), la estricta pureza de uno de los máximos creadores japoneses (Dédalo, Corrientes 1145).

Luis Seoane: No hay procedimientos caducos cuando los recorre un artista maduro: la primitiva ténpera estarcida sirve para pasear por el jardín de los mitos helénicos (Laruche, Maipú 466, 1er. piso).

Lino Enea Spilimbergo: A un año y medio de su muerte, esta precisa retrospectiva confirma una evidencia: que Spilimbergo ocupa, sin reservas, un lúcido espacio de inmortalidad (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473).

Viejo Buenos Aires: Prolija evocación porteña, donde la voz de varias generaciones se suma para identificarse con un tema: la nostalgia, por medio del color y la luz (De las Artes, Córdoba 47).

LIBROS

Antología de la literatura fantástica, por Jorge Luis Borges, Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares: De las conversaciones de estos tres excavadores de páginas esotéricas, surgió hace un cuarto de siglo un impecable manual para transitar por el misterio, el horror y la alucinación. La nueva edición agrega un suplemento —diez narraciones— para turistas contemporáneos (Sudamericana, 180 pesos).

Papeles de Macedonio Fernández: Un funámbulo que, a su manera, reiventó el mundo, la Argentina y su propia persona, sin aceptar jamás las trampas de la costumbre. Habituarle a su humor —inocente y pérfido a la vez— no resulta fácil; tampoco lo es desprendarse de las páginas de Macedonio, cuando se aceptan las reglas de su juego (Eudeba, 35 pesos).

Yenceñores y vencidos, por Bernardo

Kordon: Una teoría de Buenos Aires como insospechado laberinto; una prolija indagación de las sórdidas andanzas de Evaristo, el Chino Méndez, Barullo y Saulo, sus habitantes, a mitad de camino entre ángeles y demonios. Para Kordon, la realidad es una fuente de magia y todo asomo de retórica sería una mancha en su oficio de narrador veraz (Capricornio, 220 pesos).

MUSICA

VIERNES 29 — **Opera:** Con el estreno sudamericano de la ópera *Lulú*, del vienés Alban Berg, llega a Buenos Aires la versión musical de la alucinante seductora que imaginó Frank Wedekind, uno de los patriarcas del expresionismo alemán. Un elenco importado —que encabeza la soprano Evelyn



Lear, experta internacional en el complejo papel protagonista— será conducido por el pulcro Ferdinand Leitner (foto), a través de una trama escénica tejida por Ernst Poetgen, con decorados de Leni Bauer-Ecsy (Colón, a las 21; este espectáculo se repite el domingo 31, a las 17).

DISCOS

Documental de la Quebrada de Humahuaca: Las voces de 17 indígenas —sólo uno de ellos cantante profesional— le sirven a Leda Valladares para intentar un prodigio: la antología viva de una tradición que el tiempo amenaza borrar (Disc Jockey LD-15136).

Tosca, de Giacomo Puccini: Ya no es el delirio que se derramó durante su estreno, al filo del 1900, pero pertenece sin duda al Parnaso de la lírica: en ese nivel, la soprano negra Leontyne Price y el barítono Giuseppe Taddei consuman una versión casi insuperable (RCA Victor LD 7022).

DEPORTES

AUTOMOVILISMO — El vértigo se desenrosca ahora sobre el circuito de San Antonio de Areco. Los ases del Turismo de Carretera se lanzarán, frenéticos, sobre 576 kilómetros (domingo 31, a las 8.30).

FUTBOL — Los riesgos penden sobre River Plate, al disponerse a recibir en su cancha a San Lorenzo de Almagro. El temido rival, Boca Juniors, ve en cambio despejarse su horizonte —en esta octava vuelta de la rueda de los desquites— si, al visitar a Argentinos Juniors, no surge alguna sorpresa bastante impredecible (domingo 31, a las 16). ♦

Este es un neumático ...



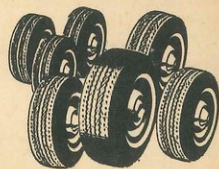
un neumático Firestone.



Es redondo.



Es negro.



Y se parece mucho a cualquier otro neumático.

PERO

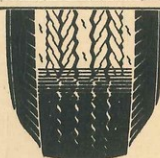
hay una diferencia.



Fíjese bien en la banda de rodamiento.



Hay miles y miles de ángulos.



Cada ángulo se ajusta automáticamente para dar tracción más segura.

He aquí otra gran diferencia en este neumático.



No se puede ver ni palpar, pero es muy importante.

... porque le ahorrará

DINERO



El nuevo compuesto de caucho de Firestone que aumenta el rendimiento del neumático en miles de kilómetros.



Pero hay más diferencias todavía.



Mire dentro del neumático.



El cuerpo de telas es lo que da cuerpo al neumático. Las telas Firestone son reforzadas para dar mayor seguridad, reducir su crecimiento y darles fuerza 'EXTRA'.



Las cámaras Firestone son también reforzadas y aseguran una mayor protección contra golpes y pinchaduras.



Este nombre en el neumático es la diferencia más importante. Es un símbolo de calidad y servicio.

Firestone

Nadie construye neumáticos como Firestone, el principal productor de neumáticos del mundo. Nadie prueba los neumáticos como Firestone, más de 425 millones de millas al año, o sea 681.275.000 kilómetros al año.

Usted sabe que recibe lo mejor cuando compra cubiertas y cámaras

Firestone



Firestone Hoy y Siempre lo Mejor, con Garantía Escrita sin límite de tiempo.



"800"

Nada más que 800 gramos. Ese es el peso del Super Liviano OSCENSE "800". El traje moderno. Elegante. Tan cómodo que Ud. ni siquiera lo siente. Es el traje indispensable para que Ud. se encuentre en todo momento tan bien vestido como su necesidad le exige. Sí, es eso. Exactamente lo que Ud. buscaba.

SUPER LIVIANO Oscense "800" ...solo pesa 800 gramos

- En dos modelos: con bolsillos plaqué y bolsillos con tapa.
- Realizado en las mejores telas con fibras poliéster.
 - Indeformable. Desarrugable.
 - ...y solo pesa "800" gramos!

Confeccionado con la tradicional artesanía OSCENSE por

LOPEZ-VIÑALES Y CIA. I. y C.S.A.

"La mayor experiencia del país en la confección de prendas muy finas"

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÖO

Redacción: Roberto Aizcorbe, H. Alstina Thevenet, Rodolfo Arizaga, Alberto Borini, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Fanor F. Díaz, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Ovidio Laqos Rueda, Sergio Morero, Santiago Pineta, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo. Diagramación: Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. Fotografía: Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press e Interpresa. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. Corrección: Dardo Batuecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz. Colaboradores: Mariano Giandona, Jordán de la Cazuella, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Alberto Laya, Carlos García Martínez, Henry Hazlitt, Flax, Kalondi y Miguel Brascó.

Portada: Juan C. Quintá.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Alberto Carbone (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Denig (Berlín Occidental), Edmundo Rovira (Montevideo).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10, Dir. Telegráfica: PR1PLA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 60 pesos. En Uruguay 12 pesos oro, en Paraguay, 80 guaraníes. Número atrasado: 70 pesos. Suscripción anual: Argentina, \$ 3.000. Exterior (vía ordinaria): 25 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL, HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY, REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL N° 831.950.

PRIMERA PLANA

Año III Buenos Aires, 26 de octubre al 1° de noviembre de 1965 N° 155

CARTA AL LECTOR

Tres veces ha asomado la cara de un escritor argentino en la portada de Primera Plana. En cada caso, fue para descubrir en él algo que el público desconocía: la intensa aventura interior de Jorge Luis Borges (N° 94), la lúcida correspondencia entre vida y obra que se percibe en Julio Cortázar (N° 103); y ahora, la revelación de un novelista de 65 años, Leopoldo Marechal, cuya primera obra narrativa afrontó un silencio de casi dos décadas. Su segunda novela, *El banquete de Severo Arcángelo*, se cuenta entre las mayores y más prodigiosamente experimentales que haya conocido la Argentina.

La aparición de *El banquete* coincide con uno de los años más fecundos de la literatura nacional, no sólo por el aluvión de libros publicados (un 20 por ciento más que en 1964) sino también por el ascenso del lector argentino a un estado de madurez que le permite devorar y discutir ávidamente todo lo que publican los autores de este país. Un síntoma claro es que, en lo que va de 1965, se vendió ya un 40 por ciento más que en todo el año anterior. Primera Plana ha convocado a los propios responsables del boom literario, para que expliquen las razones de este "milagro cultural"; y, mientras *El banquete de Severo Arcángelo* aporta, con sus infinitos enigmas, la más lúcida y perfecta de las respuestas, en las páginas 36 a 40 se intenta dilucidar el fenómeno, se escucha a los voceros generacionales y se enfrentan las teorías que permitirán esbozar atendibles hipótesis.

* * *

El examen de la literatura argentina en su eclosión actual, fue arrancado de su máquina de escribir por uno de los jefes de Redacción de esta revista —Tomás Eloy Martínez—, a escasas horas de partir para Europa. Martínez siguió, de esta manera, la misma ruta profesional que poco antes habían emprendido —rumbo a los Estados Unidos y a algunos países latinoamericanos— el Director, Victorio I. S. Dalle Nogare, y el Subdirector, Ramiro de Casabellas. Los redactores de Primera Plana siguieron respondiendo a sus restantes mandos naturales que permanecían en Buenos Aires y rastrearón la actualidad en sus diversos planos: el más encrespado, como siempre, el de la política. En la Argentina, porque han vuelto a aflorar los antagonismos pudorosamente escondidos (páginas 7 a 12) y en Uruguay, porque la solución a su crisis tarda demasiado; lo comprobó Osiris Troiani, que investigó allí durante diez días (páginas 24 a 26).

A pesar de todo, Primera Plana tuvo tiempo para sacar a pasear a su suplemento mensual, Primera Dama, que sale esta semana un poco más robusto y bastante más independiente. Hasta el próximo martes.

INDICE

La portada: *Novelista Marechal - El año de la literatura argentina* 36
Primera Dama (suplemento)

El País	8	Vida Moderna	34
El Mundo	18	Artes y Espectáculos	36
Transiciones	27	Economía y Negocios	50
Historia del peronismo, XX	28	Cartas	60
		Deportes	61



en Argentina
Central "B"
de Colegios
CONSEJO ARGENTINO
DE EDITORES
MARTINA RODRIGUA

Noticiero del Grupo Siam



Siat
Provisión de caños para
oleoductos Y. P. F.

Esta empresa integrante del Grupo Siam proveyó a Y. P. F. los 110 kms. de caños de acero necesarios para la realización del oleoducto Medánitos-Allen, que se acaba de inaugurar en la provincia de Río Negro. Los caños aportados tienen un diámetro de 273,05 mm. (10 3/4") y fueron elaborados con chapa nacional, provista por Somisa. Estos caños llevan el sello de cumplimiento de las normas de calidad A. P. I. (American Petroleum Institute). Siat está en condiciones de producir anualmente 200.000 toneladas de tuberías para gasoductos y oleoductos.

Siam Di Tella
Electromecánica
Exportación

Siam Di Tella Electromecánica exportó a la R. O. del Uruguay 2 transformadores trifásicos de 150 KVA, tipo OTE, para uso exterior, a refrigeración natural en baño de aceite. Estas unidades serán aplicadas al "Plan de Desarrollo de la Agricultura en el Uruguay" que se realiza por convenio entre la Alianza para el Progreso, la Universidad de Iowa (U. S. A.) y autoridades del país hermano.

Siam Di Tella Ltda.
Aumento de productividad

Se ha incrementado el índice de productividad calculado sobre todas las empresas del Grupo Siam de 0,58 a 0,72 en el período Abril 64 a Abril 65. El índice de productividad es el cociente de dividir "horas standard" (horas teóricamente necesarias para la fabricación) por horas reales. Esta mejora lograda se basa en el incremento de la producción y en la puesta en práctica de medidas de racionalización generales.

**Siam refrigeración y
aparatos domésticos**
Incremento de las ventas

Indices de crecimiento La política de comercialización de esta empresa señalaba un objetivo de crecimiento de las ventas que se ha cumplido ampliamente. Las cifras marcan el siguiente porcentaje de aumento en el período Enero-Agosto 1965 con respecto al mismo período del año pasado: Lavarrapas 21%; Cocinas 5%; Planchas 28%; Ventiladores 55%; Refrigeración comercial 41%; Acondicionadores de Aire 47%.

Planificación con la
Red de Concesionarios

Los directivos de Comercialización de la empresa han completado una serie de reuniones zonales en las que han analizado los resultados ya obtenidos y ajustaron los planes de ventas a corto y mediano plazo. Estas reuniones tuvieron lugar en Tucumán, Mendoza, Córdoba, Rosario, Capital Federal, Concepción del Uruguay, Bahía Blanca y Mar del Plata con la concurrencia de la mayoría de los concesionarios de cada zona.

Siam Chile
Línea de Créditos
del Banco de Chile

El Banco de Chile ha otorgado una línea de créditos por un importante monto a Siam Torcuato Di Tella S. A. de Chile. lo que significa un logro valiosísimo por ser el primero de este tipo que el Banco entrega. Estos créditos para financiación de la industria se otorgarán sólo a empresas que presenten planes muy elaborados de desarrollo, pronósticos detallados de caja y movimiento y análisis completos de su operación económica.

Octubre 1965

LAS REGLAS DEL JUEGO

Por

Mariano Grondona *



La serie de acontecimientos que comenzó con la venida de la señora de Perón a Buenos Aires, para culminar en los incidentes del Barrio Norte, en el enfrentamiento entre el Gobierno y los sindicatos y, por fin, en la creación de un peligroso clima de violencia e inquietud, conduce directamente a esta pregunta fundamental: ¿Qué forma política de vida queremos, en verdad, los argentinos?

Todo indica, en efecto, que existe una enorme distancia entre nuestros ideales políticos y la aptitud que estamos demostrando para convertirlos en realidad. Este juicio no tiene excepciones y afecta por igual a los tres grandes protagonistas del quehacer nacional: al peronismo, al antiperonismo y al Ejército.

Todos nos conducimos según un principio universalmente aceptado: la aspiración de una auténtica democracia como forma de vida y como modelo político de desarrollo y progreso. Pero, a partir de esta identidad inicial, cada grupo toma de la democracia lo que conviene más a sus puntos de vista, olvidando consciente o inconscientemente el precio que debe pagar como contrapartida.

Las actitudes parciales: Se puede comenzar el análisis por el antiperonismo. Desde 1955, el antiperonismo proclamó su decisión de devolver el país a la democracia. Pero la democracia es, entre otras cosas, respeto por la voluntad de las mayorías. Y no puede negarse que, con la única excepción de las elecciones del 18 de marzo de 1962 y del 14 de marzo de 1965 —ocasión de un golpe de Estado la primera, creadora de crecientes temores la segunda—, la voluntad de la mayoría no ha tenido vía libre en la Argentina posterior a Perón.

La democracia es el gobierno del pueblo. Pero el pueblo, para el antiperonismo, debe votar "bien". Si no lo hace, entonces, en nombre de la democracia, una minoría se arroga el derecho de regular los sufragios y el derecho electoral. Aquí hay una grave incoherencia. Más lógicos fueron, en el fondo, los conservadores del Treinta. Resueltos a terminar con el rigyoenismo, acabaron también, mediante el fraude, con el sistema electoral que permitió el acceso del rigyoenismo. El antiperonismo derrocó a Perón, pero respetó el voto universal que cimentaba el poder de Perón. Y, habiendo aceptado el principio, rechazó las consecuencias: quería, a la vez, voto popular y ausencia peronista. Lo cual era y es manifiestamente imposible.

La actitud del peronismo es inversa, pero igualmente insostenible. El peronismo afirma con razón que la mayoría debe mandar. Pero se ve tentado, una y otra vez, a confundir "mayoría" —o, más precisamente, "primera minoría"— con "totalidad". Nosotros debemos aceptar, si queremos vivir en democracia, que Eva Perón es el símbolo del peronismo. Pero no tenemos por qué aceptar

que sea "jefa espiritual de la Nación", porque la Nación es de todos y está por encima de los partidos.

Fundado sobre el principio de las mayorías, pues, el peronismo desconoce o tiende a desconocer otro principio complementario pero esencial de la democracia: que las mayorías deben mandar según la ley y en el respeto por las minorías, porque ningún sector se identifica con el pueblo y con la Nación. Y esta actitud amenazante —que revive en episodios de tensión como los recientes— estimula el temor y la reacción del antiperonismo.

Democracia, por fin, no significa solamente gobierno de la mayoría según la ley y respeto por las minorías: quiere decir, asimismo, supremacía del poder civil sobre el militar. El Ejército es, sin duda, una última "reserva" de orden y autoridad. Pero el destino de la reserva es, precisamente, no ser utilizada sino, en casos de emergencia. Y actitudes como la del ex edecán militar de la presidencia demuestran en qué medida la tentación de la política desborda y apasiona los cuadros militares. En una democracia orgánica, el Ejército no tiene absolutamente nada que hacer en el terreno político. Y el Ejército Azul, que surgió de las jornadas de setiembre de 1962, proclamó expresamente en el comunicado 150 su vocación civilista. Pero esta vocación aparece, muchas veces, ante un panorama político perturbado, subordinada al cumplimiento de una serie de condiciones sobre cuya vigencia es el propio Ejército, en definitiva, el único juez.

Ser y pretender: Cada una de las actitudes señaladas reobra, a su vez, sobre las otras. Porque hay un antiperonismo duro, existe clima militar y hay reacción peronista. Porque hay un peronismo que no termina de aprender la lección de diez años, la vocación democrática del antiperonismo queda como en suspenso, negándose a sí misma con el pretexto de la autodefensa. Y porque los civiles no consiguen asentar el orden democrático sobre bases legítimas y eficientes, hay un Ejército alerta y en tensión.

La democracia es, a la vez, premio y carga, derecho y obligación: cada sector debe elevarse hasta vivir su anverso y su reverso. Y si no estamos dispuestos a ello, quizá fuera mejor, con mayor sinceridad, confesar nuestras limitaciones e idear algún sistema de poder menos perfecto pero más viable.

Se trata, en definitiva, de estar en claro. Si tenemos alma de autócratas, fundemos una autocracia. Si queremos vivir la democracia, "convirtámonos" a la actitud cívica y humana que la democracia implica. Pero no sigamos así, divididos entre lo que somos y lo que pretendemos ser. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Candente y perturbador

—¡Esta mujer ya me tiene cansado; lo mejor que puede hacer es tomar un avión y regresar a Madrid!

El piloso diputado Gerónimo Izzetta engulló su mal humor: cerró con un portazo la salita de reuniones que cobija a los secretarios en el macizo edificio de la C.G.T. y se alejó escaleras abajo. Era el lunes 18 a la mañana cuando los titulares de los gremios reunidos en pleno tomaron conocimiento de un decreto redactado con premura en las oficinas de la Casa Rosada: preveía sanciones para los sindicatos que intervieran en actividades políticas partidistas, algo que podía herir de muerte a toda la organización peronista.

Horas antes, la Policía Federal hizo valer sendos órdenes de allanamiento para penetrar en el Hotel "12 de Octubre" de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza y en la Unión Obreros Gastronómicos, ambas en la Capital Federal. Según el parte de la policía, en la sede gastronómica de Salta 1301 se realizaron secuestros de armas, municiones y explosivos: otra versión, la del secretario general del gremio, Ramón Eloorza, aseguraba que los agentes impidieron su acceso mientras se efectuaba el procedimiento: sugería que las armas fueron introducidas por esos policías. Con todo, el sindicato perdió su personería gremial.

Que la gira de Isabel Perón había servido para precipitar la sublevación obrera era algo que no sólo Izzetta comprendió; también los funcionarios del Ministerio del Interior pensaban, hasta el viernes 15 de octubre, que se estaba viviendo un clima de violencias circunscripto a grupos de choque reducidos, peronistas o antiperonistas. Ese día, la reacción de algunos militares, como el coronel Juan E. Sánchez de Bustamante (ver Nº 154), dio cuenta de que el peligro afectaba a todo el país: la vieja grieta entre peronistas y antiperonistas volvía a sangrar.

Acaso los más perjudicados por el resurgimiento de las fricciones fueran los gremialistas: "Recorreremos la vía electoral hasta el fin" había reconocido con optimismo un dirigente, el viernes 15. Desde marzo pasado, los sucesivos avances del peronismo parecieron indicar el deseo de apurar hasta el fin la experiencia de la legalidad.

Sin embargo, ante el peligro, el gobierno radical se abroqueló en su antigua postura antiperonista, la que le brinda éxitos crecientes según lo viene demostrando la estadística electoral. Otras razones llevaron a Arturo Illia a poner en práctica la "Operación Acantonamiento": las sugerencias de su colaborador Leopoldo Suárez, que en el Ministerio de Defensa estaba contemplando la creciente intranquilidad militar, los consejos de José Luis Cantilo, que lo visitó para exponerle, quizá, el cuadro de opiniones de la garnición de Campo de Mayo (Cantilo es primo hermano del general Alejandro Lanusse). "Si el Gobierno se hubiera mostrado débil ante los embates que se desencadenaron después del domingo 17, no va a poder negociar; en cambio,

podrá hacerlo desde su presunta fortaleza", sugirió un diputado *subatnista* que no pierde las esperanzas de integrar al peronismo en el sistema. "Lo cierto es que si el doctor Illia no se decidía a reprimir, las Fuerzas Armadas hubieran ocupado ese vacío de poder", teorizó un político adicto a militares *colorados* en retiro.

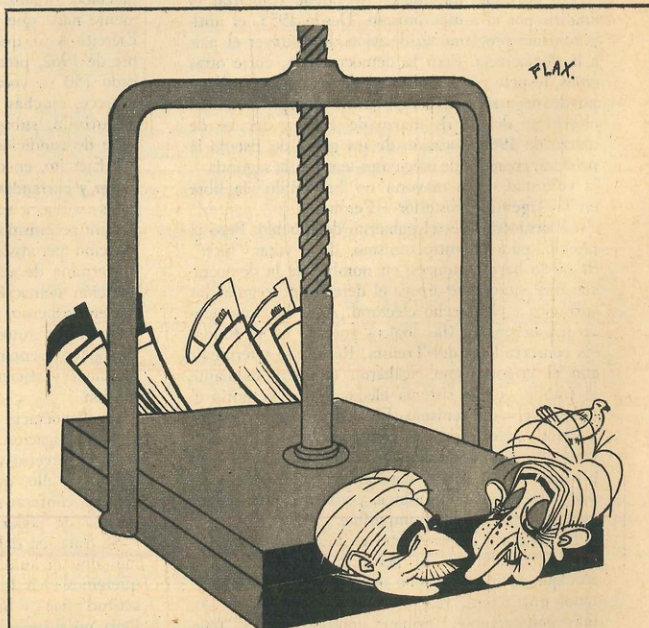
De las Fuerzas Armadas, precisamente, llegaban las versiones más contradictorias: un asesor del diputado peronista Juan Carlos Cornejo Linares —que interpeló al ministro Juan Palmero el martes 19— señaló que la actitud de Sánchez de Bustamante y los antiperonistas estaban generando un anticuerpo *legalista*, oficiales que hasta se habrían irritado porque Illia suspendió el acto programado por los judicialistas para el 17. "En realidad, el Ejército no intervino porque la situación era controlable y el Gobierno cumplió su papel —anotó un coronel vinculado al Estado Mayor—. Si es cierto que la fuerza no está dividida —dijo, comentando las versiones anteriores—, también es cierto que una nueva intervención en política podría conduciría a la anarquía anterior a 1962."

El martes 19 señaló a Augusto Vandor una vez más, como el líder máximo del gremialismo: antes reticente a

solventar las campañas de la C.G.T., exhausta por otra parte, ese día aportó con los fondos precisos para desencadenar una gigantesca acción de protesta.

Si era cierto que había conseguido neutralizar a Isabel (ver pág. 9), no consiguió, evidentemente, dominar los sucesos que se precipitaron a partir del domingo, la efervescencia de la masa peronista. Ya sea porque su liderazgo hubiera caído definitivamente en manos de las segundas promociones sindicales, si no actuaba, o porque pensó que los acólitos del financista Jorge Antonio podrían arrebatarle las banderas, o porque creyó que la vía pacífica estaba definitivamente cerrada al peronismo en 1967, lo real es que el miécoles —pasando por sobre el deliberativo Comité Central Confederal— se encargó de distribuir las instrucciones secretas que los dirigentes de los sindicatos abrieron recién el jueves por la mañana: establecían la realización de actos relámpago que tuvieron por escenario Avellaneda (donde cayó herido su amigo Américo Cambón), San Martín, San Justo y, en la Capital Federal, las plazas Once y Constitución. "Vandor sabe a dónde va: se colocó en la cresta de la ola", rubricó un líder gremial. Pero los puentes hacia el Gobierno estaban cayendo, uno a uno.

Con el saldo de un muerto y varios heridos, el sindicalismo vistió las ropas del martirio, y el viernes logró concretar un paro casi total en la mayoría de los cinturones urbanos de las capitales industriales argentinas. Minutos antes



PALMERO — Lo criticamos a Frondizi por la forma en que actuó con los peronistas, y nosotros hicimos lo mismo.
ILLIA — Lo mismo no; Frondizi actuó presionado...

de iniciarse las medidas de fuerza, sin embargo, un movimiento unánime llevó a los diputados peronistas y a sus aliados del MID, la democracia cristiana y el socialismo, a entrevistar al presidente de la Nación. Fumando largamente sus cigarrillos importados, Arturo Illia aprovechó para ponerse severo: "Los hechos que están ocurriendo son la resultante de etapas anteriores. Nosotros siempre hemos respetado la ley y sin embargo nunca obtuvimos una palabra de aliento. Son algunos dirigentes gremiales quienes provocan los enfrentamientos". Los legisladores, de su parte, pidieron que cese la intervención oficial en los gremios. Paulino Niembro, que aún ejerce el secretariado metalúrgico de la Capital, explicó a Illia que "los dirigentes gremiales deben estar donde está la cabeza de la masa". Trataba de sugerir —así se entendió— que al presidir la agitación obrera los sindicalistas buscaban controlar los hechos.

Con todo, al declinar la semana, esos hechos demostraban que el camino del caos no había sido recorrido totalmente: en el velatorio de los restos de Astenia Gentiluomo —la trágicamente desaparecida esposa del coronel peronista Federico Gentiluomo—, unos balazos de origen difícil de establecer fueron a incrustarse en el frente de la casa mortuoria. Otros disturbios, la presencia de Isabel Perón en Córdoba, seguían regando la pólvora.

Si se analiza la política argentina con el fácil esquema que la ubica sobre un tripede *Gobierno-Peronismo-Fuerzas Armadas*, será preciso coincidir con el prestigioso "Le Monde" de París. "Según ciertos observadores —dice, en su edición del viernes 22—, al Gobierno de Illia no le desagrada esta nueva agitación; le permitiría reprimir al movimiento justicialista cuya potencia quedó ilustrada por las elecciones de marzo último. Le permitiría también matar dos pájaros de un tiro: el endurecimiento del gobierno tranquiliza a ciertos círculos militares que no ocultaban su descontento ante la debilidad de las autoridades civiles frente al peronismo. Pero el cálculo tiene también sus riesgos: lejos de reforzar la autoridad del Gobierno, los acontecimientos habrían reforzado la del Comandante en Jefe del Ejército, Juan Carlos Onganía. Una eventual intervención de las Fuerzas Armadas sería facilitada por el propósito de ciertos dirigentes peronistas que, hastiados de esperar el hipotético retorno de su antiguo ídolo, jugarían la carta de un equipo militar resuelto a realizar ciertas reformas de estructura."

Ciertamente, un mito se ha desmoronado. Es el que forjó la corte de Illia hace un año, cuando estalló el Plan de Lucha de la C. G. T.: "El Presidente no hace nada, no pierde la cabeza y, sin embargo, triunfa", decían. Ahora, la política de llegar al borde del abismo amenazaba de pronto con una situación incontrolable. Deducción militar: "El gobierno es débil y no está en condiciones de manejar una situación que puede desembocar en desbordes imprevisibles. Los días próximos mostrarán a las Fuerzas Armadas convertidas en factores de consulta y el panorama podrá arrastrar algunas novedades, comenzando por cambios y reajustes en el gabinete illiista".



El 22, en el sepelio de Gabriel Musy: El adiós de tres mil amigos.

Peronismo

La muerte en las calles

Eran cincuenta hombres que avanzaban cantando. La mañana del jueves 21 desató sus manos raídas, las proyectó al cielo gris oprimiendo viejos cartelones, los emblemas de siempre. Cerca del mediodía ocuparon el centro de la calle y porque avanzaban cantando y alborotando se les ocurrió que algún santo milagrero recogería sus plegarias: "Sí, sí, señores, soy peronista / soy peronista de corazón / porque en este año justicialista / los peronistas traeremos a Perón".

Más allá del terraplén que cruza la avenida Provincias Unidas, en San Justo, entre sus propios gritos se dieron cuenta que estaban solos: algunas cuerdas atrás, frente a la estación ferroviaria había quedado el grueso de los manifestantes. Pero los cincuenta peronistas estaban solos y, cantando, se sentían menos solos; por eso, no hicieron caso cuando un vehículo policial atravesó la columna advirtiéndoles: "Rajen, muchachos, porque los vamos a sacudir...".

Nadie lo creyó; tampoco José Gabriel Musy, un obrero electromecánico de 25 años. "Musy, Rodríguez, Franzoni y yo —relata ahora su amigo Néstor Stancato— regresábamos a la fábrica Siam. De pronto, cuando nos encontrábamos en Mosconi y el Camino de Cintura se detuvo la camioneta policial que tenía en su portezuela la leyenda «Agrupación Güemes». Rápidamente, bajaron cuatro policías de uniforme y dos civiles. Todos llevaban armas de fuego, pero apuntaban hacia arriba.

"Nos gritaron «¡Fuera!» y los cuatro empezamos a correr; cuando nos habíamos alejado unos veinte metros sentí varios estampidos, me di vuelta y vi caer a Gabriel Musy mientras el compañero Rodríguez se tomaba el estómago con las manos. Corrí y levanté a Musy... le soplé en la boca y le hice masajes en el corazón hasta que apareció una ambulancia. Lo llevaron a una clínica privada, pero en el trayecto murió".

La desaparición trágica de Musy colmó la semana peronista, improvisó el argumento más serio para la huelga general que las organizaciones sindicales declararon el viernes. Un año antes, en octubre de 1964, en circunstancias parecidas se produjo la muerte de Mario R. López; seis meses atrás, durante una refriega entre peronistas y comunistas, en un acto vinculado con los sucesos de Santo Domingo, perecieron Héctor Gatica y Daniel Grimbank. Pero los sucesos del jueves pasado llenaron de pavor a muchos dirigentes gremiales, impulsaron a algunos de ellos —los diputados nacionales— a buscar un culpable en una reunión casi espontánea que mantuvieron esa noche —junto con los titulares de los bloques del MID, la Democracia Cristiana y el Socialismo Argentino— ante el Presidente de la Nación. El Ministro del Interior, Juan Palmero, prefirió suponer entonces que la agresión contra Musy había partido del propio campo sindical. "Seguramente, ya es tarde para buscar responsables directos", murmuró al salir de la Casa Rosada uno de los justicialistas.

Una clave de los hechos, no obstante, puede hallarse al examinar los últimos siete días en el peronismo. Se iniciaron cuando concluían los disturbios del 17 de octubre, en Parque de los Patricios y cuando los adláteres de Jorge Antonio salmodiaban todavía la interpretación oficial sobre el viaje de Isabel Perón: "Ella vino con un mensaje de paz. Perón supo que los gremialistas de su equipo fomentaban un golpe de Estado; para desbaratar esta maniobra, Isabel trae una propuesta de tregua a Arturo Illia que ahora se ve impedida de leer en la plaza pública".

Objetivamente, sin embargo, la ubicación de Isabel en el coto reservado al antiperonismo —el Barrio Norte— significaba otra cosa: fue un detonante poderoso; antes del domingo 17 los comandos civiles respondieron a la agresión muda con las pedradas y los tiros: "No hay nada más totalitario que un demócrata asustado", recitó entonces un observador nacionalista, mientras la batahola abonaba la esquina de las avenidas Callao y Alvear, en Buenos Aires. "Lo más triste es que se reprime a la gente que grita viva y se alienta a la gente que grita muera", lamentó enton-

LA DAMA DESAPARECE

Por Jordán de la Cazuela *



El Jefe de Policía se acercó al doctor Palmero y le dijo al oído:

—Don Juan, acabamos de localizarla en Salta.

—¡Alerten a todos, prohíban el peligro, custódienla!... Pregunten a Ceremonial si corresponde que yo vaya... Muéstreme su foto.

—Aquí está: Pepa Perona, boliviana, 18 años, terca, dice que sólo habla aymará.

El Subjefe de Policía se acercó al Jefe de Policía y le susurró:

—Acabamos de hallarla en Río Negro, se hace llamar Coca Peronace, 25 años, pasaporte chileno.

—¡Pida a la Aeronáutica que averigüen cómo se desplaza tan rápidamente! —ordenó Palmero—. La Aeronáutica ve desde arriba.

—¡Palmero, nuestro don Palmero! —interrumpió el subsecretario—. Un vocero de las 62 organizaciones dice que si se suspenden las intervenciones a gremios politizados le dirá dónde tienen a Claudia Perolini.

—Lo confunden, Excelencia! —aportó López Aguirre, Jefe de Policía de la provincia—. Acabamos de verla en Mar del Plata, en la ruleta, se llama Juanita Perone... Aún niega, pero ya se sabe...

—¡Protéjanla! Que no se enteren los muchachos de Rojas vence... Pero sean gentiles.

—Don Juan —interfirió el secretario privado—, de parte de Niembro; se lo leo: “Acá estamos con doña Isabel Perrone, le diremos dónde está siempre que reconozca que nosotros ganamos la interpelación”.

—¡Don Palmero, Excelencia Palmero! —dijo, emocionado, el general Alsogaray—, Gendarmaría Nacional, en cumplimiento de sus labores a secas, ha localizado 14 Isabelitas Martínez en Jujuy, veinte en Mendoza, ade-

más ha punteado seis páginas de guías con Panchas, Lolas, Manolas, Petras Martínez... También —se ruborizó el general— tenemos localizado un Isaberio Martínez...

—Doctor Juan, los socialistas argentinos dicen que nunca revelarán dónde escondieron a Isabel, por favor te lo pido.

—La juventud peronista declara que sólo ellos saben dónde, cómo y cuándo, pero que no darán las respuestas, a menos que usted se muestre arrepentido de lo que ha hecho.

—¡Algo a favor! —se alegró el secretario privado—; los socialistas democráticos dicen que usted ha hecho bien, aunque se ve que es proclive al matriarcado.

—¡Excelencia!, el MID lo señala como responsable de las zozobras que viven los Martínez del país.

Su Excelencia se derrumbó en un sillón, pero tuvo fuerzas para sostener el teléfono que le alcanzaron.

—Sí, mi diputado Güerci... ¿que me cambia una por dos? ¡Usted me compromete, doctor; qué van a pensar los edecanes!

—Doctor Palmero —lo interrumpió el secretario privado—, el doctor Illia por el interno:

—Hola, sí, don Umberto, ¿cómo... que adivine dónde está? ¡Usted también, doctor Illia!

—Don Palmero —informó, despavorido, el comodoro Medardo Valdez—, acabamos de descubrir que en los países limítrofes viven ya cientos de Isabelitas Martínez!...

—Si, doctor Umberto —continuó Palmero, con resignada calma—, el problema de la viajera ya estaba arreglado, pero creo que el prófugo, con tal de destrozarme los nervios, se hizo polígamo.♦

ces el cirujano Raúl Matera: el vaivén agresivo ya estaba desatado.

Acaso, como sostienen los amigos de Jorge Antonio, cuando Isabel llegó, el metalúrgico Augusto Vandor estuviese negociando su apoyo a un golpe de Estado. En la superficie, el sector que él integra —la mayoritaria Junta Coordinadora Nacional— trataba mediante un juego sucesivo de presiones y buena letra, de obtener las condiciones para llegar al comicio en 1967. Según una versión muy aceptada ahora, Vandor temió que el mensaje de Isabel contuviese su defenestración, le restase el manejo de algunas de aquellas dos líneas de negociación: lo cierto es que aprovechó la inermes soledad de la riojana para rodearla con sus grupos de choque. El sábado 16, Isabel se refugió en la casa de Eduardo Farías, en Caseros, Buenos Aires. Farías es pariente de Maximiliano Castillo, un dirigente sindical amigo de Vandor. El domingo, mediante un ardid, abandonó el lugar con rumbo desconocido.

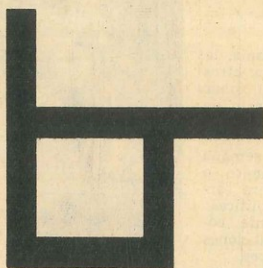
Fue cuando el Poder Ejecutivo se vio obligado a tomar medidas contra los sindicatos: un decreto dispuso la cancelación de la personería a aquellos que actuaran en política; la Unión Obrera Gastronómica (vanderista) fue sancionada. El martes 19, los Diputados justicialistas ensayaron una incoherente interpelación al Ministro Palmero acerca de los motivos de la suspensión del acto del domingo 17; preguntaron también por la cancelación de personerías. El debate se agotó en sucesivos alardes pero Ricardo Balbín, el miércoles por la mañana, consiguió dar una explicación más coherente: “No sé si cometo una indiscreción al decir que tengo por qué saber que tanto el Ministro del Interior como el Presidente de la Nación eran partidarios decididos de la realización de los actos”.

Las declaraciones de Balbín fueron tomadas por los observadores como un indicio de que la firme actitud antiperonista de algunos militares —el edecán Juan E. Sánchez de Bustamante, el general Manuel Soría— sometían al Gobierno a una severa presión.

Aparentemente, también, los sindicatos abandonaban la mesa de negociaciones: las 62 Organizaciones reunidas el martes en el Sindicato de Molineros indicó a la CGT paros sorpresivos, manifestaciones y huelgas. El jueves 21, para reforzar la acción psicológica contra el gobierno, Isabel era extraída de su refugio en una breve aparición que la llevó hasta el domicilio particular de Enrique Güerci, en Olivos, Buenos Aires. Los Diputados justicialistas abandonaron el recinto de la Cámara: “Los muertos no esperan” fue el homenaje estremecido de Paulino Niembro a Gabriel Musy. El viernes, la carga explosiva que Isabel lleva en sí, partía a detonar en el interior del país.

Mientras, los dirigentes peronistas querían suponer que la lucha estaba rejuveneciendo al movimiento. Intimamente, sin embargo, llegaban a confesar que toda la labor por inscribir al peronismo en la legalidad estaba fracasando.

Cheque
los
Cinco!...
con el



BANCO TORNQUIST

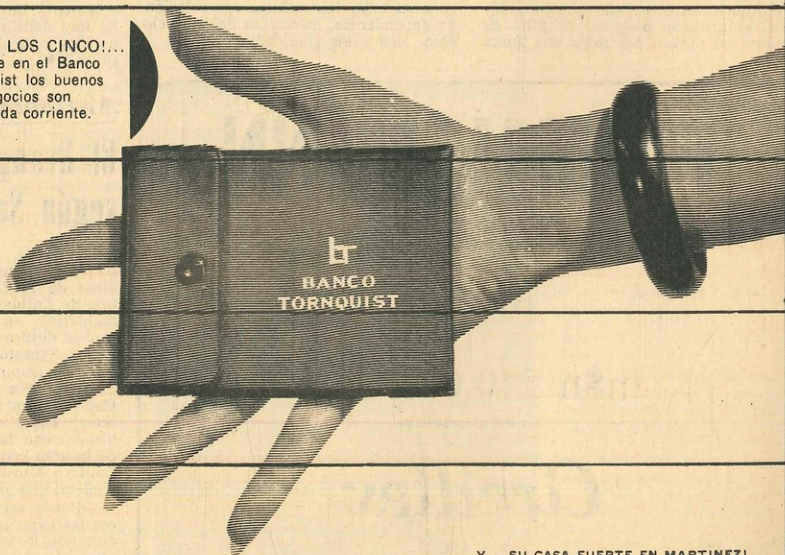
Si Ud. opera con el Banco Tornquist en:

CAMBIOS • CUENTAS CORRIENTES • AHORRO PLAZO
FIJO • IMPORTACION-EXPORTACION • INVERSIONES
BURSATILES • CAJA DE AHORRO...



BANCO TORNQUIST - Bartolomé Mitre 531

CHEQUE LOS CINCO!...
porque en el Banco
Tornquist los buenos
negocios son
moneda corriente.



Y... SU CASA FUERTE EN MARTINEZI...

En Martínez Shopping Center
Próximamente en BELGRANO:
Agencia LIBERTADOR: Av. Libertador 5044

Parlamento

El salario del miedo

Para muchos fue sólo una ironía, la expresión cabal del humor negro; otros analistas sospecharon que al sancionar en general una ley sobre Contrato de Trabajo, la Cámara de Diputados intentaba reparar en parte la convulsiónada situación obrera. En la semana pasada, no obstante, fue milagro o casualidad que el cuerpo pudiera sortear la maraña de pasiones políticas: el proyecto aprobado, finalmente, codifica la mayoría de las vinculaciones entre empresarios y trabajadores.

Acaso resulte más curioso que la iniciativa haya sido redactada casi íntegramente por legisladores de la UCRP: "No interesa de dónde provenga la ley —sentenció Angel I. Castellanos (justicialista, Buenos Aires)—, basta que sea para beneficio del obrero". Que favorece largamente a los empleados es algo visible: "El proyecto de ley sobre contrato de trabajo dará un nuevo impulso a la errónea tesis, según la cual los intereses laborales son opuestos al de las empresas; es absolutamente inoportuno, totalmente inadecuado", se quejó la Unión Industrial Argentina.

"No se innova, se consolida lo que es norma en materia de trabajo en la Capital Federal", trató de disculpar el autor del proyecto, Roberto Pena (UCRP, Buenos Aires), líder virtual de la minoría larraldista y amigo de Germán López, el Subsecretario de Trabajo. Fundamentalmente, la sanción de Diputados establece un nuevo sistema de indemnizaciones por despido: si el empresario despide por falta de trabajo, el obrero percibirá una suma



Primera Plana

Larraldista Pena: Tras los obreros.

equivalente a la mitad de su remuneración mensual por cada año de servicios; el total de la indemnización no podrá superar un salario mensual "mínimo y móvil". Pero, si el despido no tiene causa justificada la indemnización montará a un mes por cada año de servicio, sin que esa suma pueda superar el importe de tres meses de salario vital, mínimo y móvil.

Hasta el momento, el tope mensual por año de servicios es de 5 mil pesos según el régimen de la ley 11.729. Esta última ley fue aprobada hace 32 meses y destinada a los Empleados de Comercio, pero sus normas rigen por analogía en el fuero laboral. Su ámbito de aplicación se extendió de acuerdo a la jurisprudencia y al decreto 33.302/45: si el Senado Nacional homologa la sanción de los diputados, volverá a cumplir su cometido original.

La media sanción de Diputados rige para todos los sectores con relación de dependencia, menos los del servicio doméstico y los empleados públicos.

La cámara baja presume la existencia de un contrato de trabajo cuando exista la sola prestación de servicios; el empleador podrá establecer reglamentos de labor, pero el obrero podrá impugnarlos; toda modificación no aceptada por éste, le da derechos a considerar rescindida la contratación. A igual tarea corresponderá igual salario, que deberá abonarse en moneda nacional. El aguinaldo queda incorporado, también, a la legislación positiva.

El obrero accidentado, el obrero enfermo gozarán de sus sueldos hasta tres meses después del comienzo del mal, pero esto no excluye la indemnización si correspondiere. El empresario deberá conservar el empleo a los accidentados y a los obligados por el servicio militar; las vacaciones serán abonadas como tiempo trabajado realmente: diez días a los operarios con menos de cinco años de antigüedad, quince días si tienen entre cinco y diez años de trabajo; luego, veinte entre diez y quince años; veinticinco días hábiles hasta veinte años de antigüedad, y un mes a los dependientes con más de veinte años en el servicio.

La huelga suspende el contrato de trabajo, pero el empleador no podrá despedir al huelguista aunque el movimiento haya sido declarado ilegal. El empleado podrá considerar extinguido el contrato por su renuncia; también si prueba la culpa del empleador. Este, a su vez, podrá finalizarlo por culpa de la otra parte, si prueba daños y perjuicios al patrimonio empresario; por incapacidad, injurias o abandono voluntario del obrero. Si el asalariado se retira de la empresa deberá preavisar con un mes de anticipación; su patrón, en cambio, lo hará un mes antes si el operario tiene menos de tres años en la empresa y dos meses antes si superase esa antigüedad. "En fin —comentó un diputado justicialista—, no hay nada nuevo pero todo es bueno. Los radicales del Pueblo cuidan su salud." ♦

PAZMALLMANN

Sociedad Anónima Financiera

LAVALLE 534

Capital Federal

comunica a sus clientes que ha finalizado la suscripción privada de

m\$ n 240.000.000.-

Capital autorizado de

Ciccillex

S. A. I. C.

Leca Argentina

Anticomunismo

El Evangelio según San Lucas

Furibunda, la actriz Violeta Antier irrumpió el jueves a la tarde en las oficinas de FAEDA (Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas), en Lavalle al 1600, y encaró al desprevenido secretario general Victor Ernesto Rabuffetti.

—¿Yo, comunista? ¿Cómo pueden decir eso? ¿Por qué no le preguntan al Capitán Manrique o al General Aramburu? Todos saben que soy anticomunista, como también fui antiperonista. Se habrán confundido con la mujer de Lautaro Murúa, que también se llama Violeta. Ella sí es comunista.

—Puede ser un error, señora. A veces las listas están mal escritas o no se entiende la letra. Vamos a aclarar en otra solicitud.

Violeta Antier apareció mencionada en la Solicitada N° 8 de FAEDA —la octava de las publicadas a una, y a media página, en todos los diarios en



Eduardo Comeasa

Antier: "Era otra Violeta."

los últimos 15 días— compartiendo una nómina de "infiltrados marxistas en el campo artístico cultural", con la zarina de las radios y el canal de televisión del gobierno, Nélica Baigorria; Francisco Petraca (alias, Petrone); que capitanea el Canal 7 y el cantor Hugo del Carril, peronista confeso. Rabuffetti —la persona más autorizada para contestar preguntas, según se explicó a Primera Plana, que estaba casualmente en el lugar cuando entró la Antier— asegura que hasta ahora "sólo hubo tres errores", y que el más lamentable fue "poner Teatro Astral, a pesar de que todos sabemos que el mismo Gallo está firme en la lucha anticomunista". Ese equívoco se aclaró en la Solicitada Nº 8; en vez de Astral, debió decir Agon.

A partir de la última publicación figuran en los mensajes los miembros de la junta directiva: Apeles E. Márquez, titular de FAEDA; los dos vicepresidentes, Francisco A. Rizzuto (hijo) y Basilio Ivanytzky; el tesorero Mehtmetali Shaban y el encargado de prensa, José Antonio Sollazzo, además de Rabuffetti. Este, que es médico, aunque no ejerce, y trabajó en la redacción de Correo de la Tarde, está casado, tiene 50 años y 3 hijos. El dinero para pagar las publicaciones —dice— proviene de 53 entidades adheridas, entre ellas tres del exterior: Cruzada Brasileña Anticomunista, Movimiento Democrático Uruguayo y Liga Asiática Anticomunista.

¿Hay dinero de los empresarios? "A título personal, aceptamos algunos aportes, pero no como empresas o entidades, porque después salen pidiéndonos alguna cosa. También hablan de olor a dólares, pero los yanquis no ponen un peso. Cuando se les pide algo mandan folletos en colores sobre las ventajas de la democracia. Cuando vuelva Rizzuto de los Estados Unidos vamos a difundir los nombres de los que colaboraron para pagar las solicitadas."

¿Cómo obtienen la filiación de los denunciados como comunistas? Los datos no salen del archivo de la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE). "Estos jóvenes —Rabuffetti señaló a cuatro colaboradores— recogen datos trabajando agotadoramente, robando horas al sueño, aunque no niego que tenemos algunos buenos amigos en la SIDE."

La semana anterior, hordas comunistas asaltaron un local de FAEDA e hicieron destrozos por valor de 10.000 pesos. ¿Quiénes son comunistas? El secretario definió tres clases: el que lo es por conveniencia, el idiota útil y el resentido. "El comunista roba, mata, aplasta tradiciones, lava cerebros. En el país, con estudiantes y obreros desorientados, que desconfían de las instituciones, las ideas especulativas de los comunistas encuentran campo propicio." En FAEDA hay políticos, pero no actúan en función partidista (omitió nombrarlos; el propio Rabuffetti era afiliado ucrrepeista desde los 12 años y renunció poco después de asumir Illia, en 1963, pasando al Partido Demócrata Conservador.

Desde que comenzaron las solicitudes de FAEDA, rematadas con un slogan invariable ("Porque a nuestra bandera, la azul y blanca, ningún trapo rojo podrá reemplazarla") se desató un vértigo de aclaraciones, desmentidas y contrasolicitudes. Entre éstas, una de 20 centímetros, a 3 columnas, del abogado Luis B. Cerrutti Costa, ex ministro de Trabajo en el gabinete del General Eduardo Lonardi, quien clamó: "He elegido la hora del pueblo. Cuando millones de argentinos que así piensan, superando todos los temores macarthystas o caseros se unan en forma decisiva, la hora del triunfo habrá llegado". Otra aclaración provino del diputado Justicialista José Armando Caro, involucrado en la Nº 5, ex abogado de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, "pero notorio anticomunista"; del Socialismo Democrático, asumiendo la defensa del vicedecano de Ciencias Médicas, Germán Hugo Dickman, incluido en la Nº 7 (denuncia de "elementos marxistas y de agitación izquierdista enquistados en los consejos directivos de la Universidad de Buenos Aires y agrupaciones que los apoyan") y del minúsculo Partido Concentración Obrera, una creación del ex co-

munista José Fernando Penelón, en 1931, mencionado en la Nº 2. El PCO contesta con una cita de San Lucas: "No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados". En el programa "La Gente", de Augusto Bonardo, por Canal 7, el periodista Carlos A. Burone fue patético: a causa de haber sido mencionado Leonardo Favio en la Nº 4, se cerró el paso a la película "Crónica de un niño solo" en las inscripciones del Festival de Acapulco (México). A la vez, también de las huestes anticomunistas partió una aclaración: Alberto Daniel Faleroni, de la Confederación Interamericana de Defensa del Continente, desmintió una imputación del periódico del Partido Comunista "Nuestra Palabra" ("ni soy dirigente de FAEDA, ni trabajo en la embajada americana de Buenos Aires").

Los directivos de FAEDA creen poder llegar, con los recursos y la información de que disponen, hasta la solicitada Nº 20, y no creen estar muy lejos de la sentencia de San Lucas. Es cierto que algunas de las entidades menores nucleadas en la central anticomunista, son un poco más desaprensivas; una de ellas imprimió un folleto en el que denuncia infiltración comunista en todas las revistas de actualidad que se publican en la Argentina. Además, menciona publicaciones que han dejado de aparecer hace cinco o seis años, y a otras, actuales, que están lejos de la militancia política: una de fotografías, otra para escolares de primera enseñanza, una revista de divulgación científica que es copia de una exitosa publicación francesa y una revista femenina de la colectividad judía. En todos los casos parece imposible demostrar la infiltración que se le imputa. Tal vez por eso FAEDA las excluyó de sus listas porque, dice Rabuffetti, "nosotros denunciámos a los comunistas y no a los socialistas o a los otros idiotas útiles". ♦

TERMINAMOS DE GASTAR UNA PEQUEÑA FORTUNA... PARA QUITAR MODERNIDAD A NUESTRO HOTEL!

SHERATON RUSSEL PARK AVENUE

En toda Nueva York, esos grandes hoteles de 2.000 habitaciones eliminan sus salones de recepción. En nuestro hotelito, de 186 habitaciones, acabamos de reinstalarlo, gastando en ello una pequeña fortuna.

Razones? Hemos "descubierto" que en ningún otro ambiente, nuestros huéspedes podrían disfrutar más del cordial té de la tarde...

Hemos contratado, incluso, un conserje —al estilo europeo—, quien habla en castellano familiar, y se encarga de procurar al viajero sus pasajes aéreos, flores, entradas para los espectáculos, etcétera.

También una chimenea, de hogareña sugestión, aguarda en la mayoría de las habitaciones, recién renovadas.

En suma, hemos vuelto a inaugurar nuestro hotel "volviéndolo antiguo", con muchos detalles para una inolvidable permanencia.

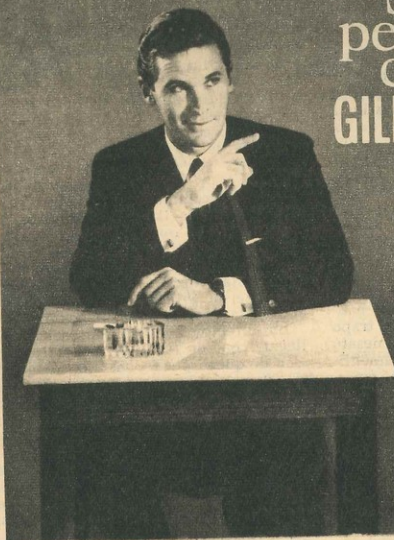
Y algo más, especialmente interesante: tampoco hemos modernizado las tarifas.

Para reservas e informes, consulte al Agente General de SHERATON Corp.:



Diagonal Norte 852 - Buenos Aires

Sí...
pero
con
GILBEY!



GILBEY EL GIN INTERNACIONAL
Delicioso con
**CINZANO y CINZANO
ORO**



Conservadores

Setenta balcones y ninguna flor

Diez días atrás, mientras los grupos civiles antiperonistas se volcaban en las calles del Barrio Norte para lapidar los sucesivos domicilios de Isabel Perón, la junta de gobierno de la Unión Conservadora de Buenos Aires fue convocada urgentemente: sus miembros deberían considerar el texto de una declaración pública. Una curiosa maniobra se inició entonces, porque el documento aprobado finalmente no mencionó la presencia de Isabel: parecía conformarse con agitar el problema comunista, algo que en ese momento preciso tuvo un sabor extemporáneo. La Junta reclamaba, exigía la intervención de la Universidad y la eliminación de los marxistas infiltrados en los puestos públicos.

Un párrafo, sin embargo, desató las conjeturas en los ambientes políticos: "En caso de persistir el Gobierno en su actual actitud de tolerancia frente al problema comunista, lamentablemente —decía la nota— estarán dadas las condiciones para que sea preferible la ruptura del orden constitucional con el fin de preservar el estilo de vida occidental". En suma: la Unión Conservadora redactó el borrador de una proclama *golpista*.

"Es una declaración poco responsable", apuntó más tarde Pablo González Bergez; el hecho de que González Bergez haya presidido hasta hace pocos meses a la Unión Conservadora, donde conserva toda su influencia, indicaba que, por lo menos, la incitación al golpe no figuraba en los planes de sus dirigentes.

Según la mayoría de los observadores, fue un intento por reverdecir una conocida táctica colorada: aprovechar el peligro comunista, promover un golpe oblicuo que termine con las posibilidades del peronismo. El texto habría sido inspirado a un núcleo de asesores del titular de la Junta, Laureano González, por oficiales *colorados* en retiro, que encontraron oportuna la pequeña guerra, de la que Isabel Perón fue el motivo desencadenante.

Obviamente, una rebelión de aquel tipo terminaría con el gobierno de la UCRP y, naturalmente, con las administraciones provinciales y los puestos legislativos que los conservadores cosecharon en todo el país.

Acaso la intempestiva provocación al Gobierno por parte de Unión Conservadora sólo expresa el fastidio con que la Federación de Centro mira ahora al gobierno de Arturo Illia; la nota, por eso, levantó un murmullo de simpatía entre los dirigentes, que nada tienen que perder —hombres de las provincias donde el conservadorismo es poco afortunado—, y en la juventud. Los conservadores fueron quienes apuntalaron la candidatura de Arturo Illia, en 1963, cuando la victoria del radicalismo en los colegios electorales estaba lejos de ser una certeza; descontaron que Illia formaría un gobierno de coalición, y fueron defraudados: el rencor nació. En seguida, el apoyo que sus diputados prestaron a las medidas estatísticas de la UCRP se tradujo en encendidas críticas que subían desde las bases en abril de 1964, un grupo de dirigentes porteños encabezado por Julio Cuelto Rúa se apartó del viejo tronco para fundar el partido Republicano Argentino (PRAR).

La Federación abandonó el navío oficialista en diciembre del año pasado; evolucionó entonces hacia las demás fuerzas moderadas: UDELPA, el PRAR, los restos del Partido Cívico Independiente. Sólo aparentemente, porque los jefes conservadores eludieron concretar alianzas hasta los días siguientes a los comicios del 14 de marzo; cuando se demostró, una vez más, que, si las circunstancias electorales no resultan perturbadas por hombres excepcionales —como Pedro E. Aramburu en 1963—, la Federación retiene la casi totalidad de los votos moderados. ¿La unidad? Sí, solamente una invitación para que los dispersos se sumen a los padrones de la Federación.

Si la opinión conservadora expresa de voz en cuello su disconformidad con el gobierno, si oficialmente las relaciones con la UCRP han sido rotas, no es menos cierto que los dirigentes de por lo menos tres provincias, San Luis, Corrientes y Mendoza, donde la Federación gobierna, se han unido con el oficialista por debajo de la corriente.



**¡NUESTROS LECTORES VIAJAN
FRECUENTEMENTE AL EXTERIOR!**

El 40% de los lectores del BUENOS AIRES HERALD viajaron al exterior en los últimos cinco años. Este dato está confirmado por la encuesta hecha por el

En otras, como Formosa, abstienen sus efímeros votos para favorecer al partido de Ricardo Balbín.

Pero es en Mendoza donde, ciertamente, las afinidades entre conservadores y radicales adquieren mayor notoriedad. Las razones del pacto surgen de las cifras que arrojó el comicio del 14 de marzo pasado: el peronismo obtuvo 116 mil votos, bastantes más que los 104 mil del partido Demócrata (adherido a la Federación) y que los 88 mil del radicalismo. Sin embargo, un simple cálculo bastó para demostrar a Carlos Aguinaga y a Alberto Day —los jefes del PD y la UCRP, respectivamente— que ambas fuerzas democráticas unidas serían invencibles.

En esos mismos comicios, la provincia había elegido 63 convencionales para reformar la Constitución local de 1916 en siete artículos exclusivamente: los referidos al tiempo de duración del acto comicial, a la extensión del mandato de los legisladores provinciales y del gobernador, a la cantidad de miembros de la Corte Suprema de Justicia, a las atribuciones de los municipios y al régimen de licitación de las obras públicas.

Tanto Aguinaga como Day obtuvieron, no sin esfuerzo, que las convenciones de sus partidos ordenaran a los diputados constituyentes promover la soberanía de la Asamblea Constituyente; así introducirían otro tema: la elección de Gobernador y Vicegobernador por un colegio electoral proporcional. Un pacto adicional entre conservadores y radicales consagró, entonces, un Poder Ejecutivo no peronista mediante una alianza de los electores de ambas fuerzas.

El proyecto fue largamente resistido: los convencionales demócratas Hilda Delgado, Rafael Ferrisi, Salvador Sarchia, Alberto Posse y Carlos Videla Zapata; los radicales Roque Ghellinaza y Abdón Zgaib amenazaban plegarse a los peronistas para evitar la ampliación de la convocatoria, que calificaron de inconstitucional. Recién el sábado 16 de octubre la ruta se allanó: previa una convención partidaria, donde fueron derrotados, los cinco demócratas disidentes optaron por renunciar a la Asamblea Constituyente. Los radicales hicieron otro tanto.



Laureano González: Ser o no ser.

Ahora, con esos puestos, ocupados por suplentes adictos a la reforma, la Asamblea provincial se integra con 34 convencionales pactistas y 29 peronistas.

Posiblemente, una buena parte de las críticas que los ritos conservadores endilgan al Gobierno —tanto las que lo acusan de fomentar al comunismo como las que exigen la proscripción de los peronistas— sean, en realidad, un embate contra las tácticas de Carlos Aguinaga. El sábado pasado los rupturistas (reforzados por otra declaración anticomunista, redactada, esta vez, por el titular del distrito metropolitano, Jorge M. Almada) abordaban el pleno del Comité Nacional de la Federación de Centro, visiblemente decididos a clavar otro dardo en la castigada epidermis de la UCRP. Claro está, los esperaba Aguinaga, provisto de una respuesta: otro proyecto anticomunista, severo pero mesurado, que la mayoría se dispuso a adoptar.

Probablemente, el jefe mendocino tenga muchas respuestas de este tipo para las acometidas de sus impacientes correligionarios; es menos probable que consiga, durante el año venidero —el último de su mandato— movilizar a la Federación, arrancarla del punto muerto donde la sumieron todas estas pequeñas especulaciones.

*este galán
atrassa ochenta años*



y su afeitada ¿cuánto atrasa?

Es probable que muchos años más que este cortés caballero del siglo pasado. ¿No le parece que se está quedando atrás? ¿Que es como ir a los Tribunales a caballo? Ponga en presente su afeitada. Pruebe con Philishave ¡y saldrá adelante! Philishave afeita perfectamente en menos tiempo. Deja la cara ¡como para una caricia!

CAMBIE POR

PHILISHAVE

de acción rotativa, que afeita mejor.

LINEA PHILISHAVE

- Philishave Cabezas Flotantes
- Philishave Cordless a Pilas
- y la Clásica Philishave K. B. 3007



PHILIPS símbolo universal de confianza.

PROVINCIAS

Las tribulaciones de Roque

RAWSON, Chubut — “Con estas designaciones se organiza la faz administrativa de este gobierno, que seguirá en marcha normalmente, como hasta ahora.” Nutridos aplausos estallaron tras las palabras del gobernador interino de la provincia, doctor Armando Knischnik, pronunciadas la semana pasada, durante la ceremonia de juramento de los nuevos Ministros. Algunos asistentes al acto se preguntaron, sin embargo, a qué normalidad se refería el flamante mandatario, puesto que su antecesor, el escribano y exhibidor de cine Roque González, prácticamente desde el día de su elección debió soportar sucesivos planteamientos y crisis políticas. La última de ellas le costó una suspensión de treinta días en el cargo, y se originó en un juicio político que el bloque parlamentario de su propio partido, la UCRP, le iniciara acusándolo de usurpación por la sanción del decreto de intervención al Banco de la Provincia, intromisión indebida en el Consejo Provincial de Educación para variar su presupuesto, y oscuros manejos en la comercialización de bonos de YPF por valor de 345 millones de pesos.

Roque, “el gobernador de lujo”, como acostumbra llamarlo sus partidarios, devolvió rápidamente el golpe nombrando defensor al constitucionalista Carlos Sánchez Viamonte, pero la Legislatura provincial no hizo lugar a su pedido de nulidad. Después de acudir, sin ningún éxito, al Ministro del Interior, Roque González se llamó a sosiego, y en una reunión de prensa informó que acababa la decisión de la Sala de Acusar de la Legislatura suspendiéndolo por treinta días. Ese mismo día presentó su renuncia a la afiliación partidaria, acusando de nefasta a la conducción de la UCRP por parte de la presidencia del Comité Nacional.

Mientras tanto, en la provincia, el juicio político seguía su curso. Corresponde ahora a la Sala de Juzgar considerar la culpabilidad del Gobernador en los hechos investigados, decisión que deberá adoptar por el voto de los dos tercios de sus miembros. La mayoría radical del Pueblo, que es quien inició el juicio político, cuenta con siete votos y espera conseguir los dos restantes de algunas de las minorías. Los peronistas, convidados de piedra en esta nueva crisis, apenas pueden ocultar su entusiasmo.

Policía paralela

LA PLATA, Buenos Aires — Sigilosamente, sin abundar demasiado en argumentos, el Senado y la Cámara de Diputados de la provincia aprobaron, los últimos días del mes pasado, una ley (la 7.065) que recién ahora ha comenzado a despertar cierto recelo entre las personas y entidades presuntamente afectadas. El proyecto aprobado autoriza al Poder Ejecutivo a establecer en todo el territorio de la provincia un servicio denominado Policía Adicional. Este cuerpo de vigilancia estará constituido por personal de la policía provincial, elegido voluntariamente, y prestará su concurso a organismos oficiales

o entidades privadas. La retribución de estos agentes se hará a través de tasas especiales creadas al efecto, y sus importes y categorías serán fijados por una reglamentación posterior de la ley.

Las críticas no se hicieron esperar. Numerosas entidades comerciales señalaron que esto no es más que un disfrazado aumento de sueldo a la policía a cargo de particulares; además, trae implícita la creación de un nuevo y original impuesto, que se deja librado a una supuesta reglamentación.

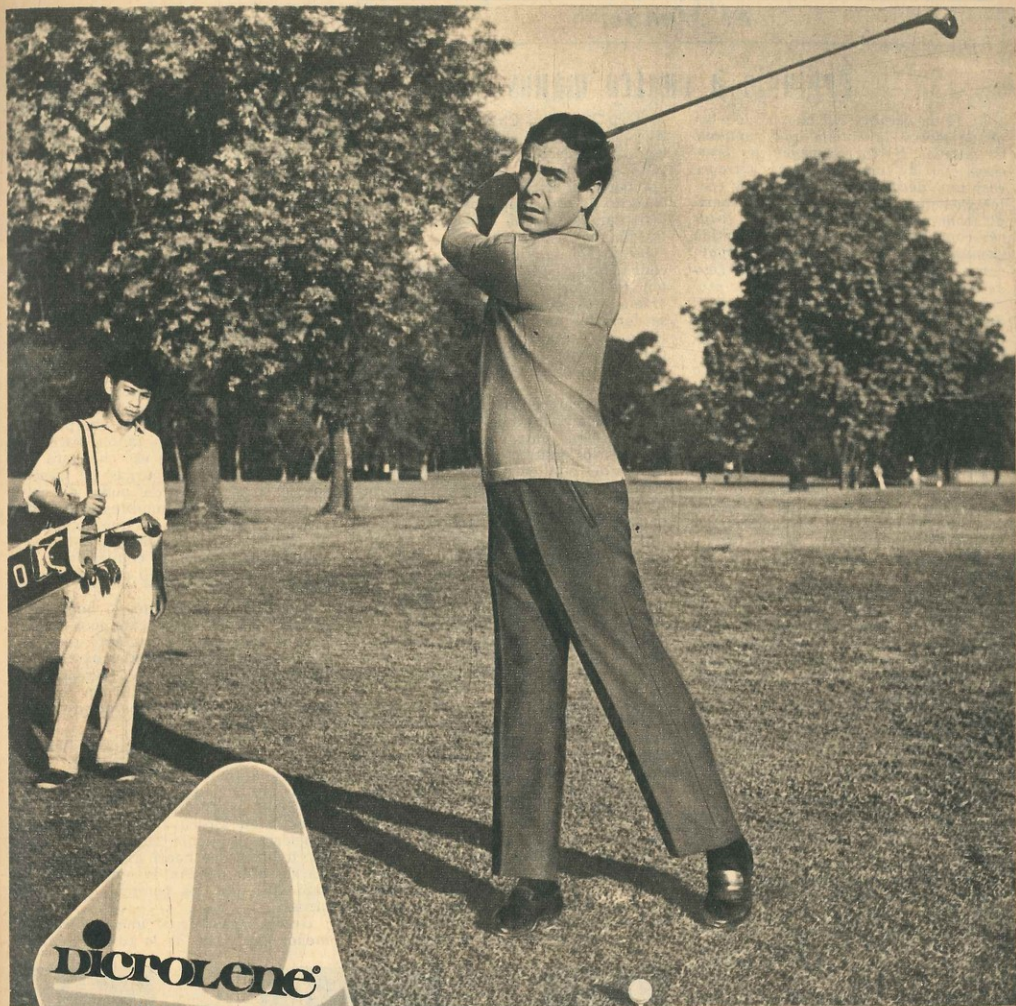
Viáticos explosivos

SAN MIGUEL DE TUCUMAN — “Con actitudes como la suya, no sólo se ofende al pueblo, sino que se lo castiga en su fe en los hombres y se atenta contra las instituciones.” Con estos conceptos finaliza el diputado tucumano Carlos Javier Aguirre (MID) su carta dirigida al gobernador de la provincia, profesor Lázaro Barbieri, y publicada en *La Gaceta* del lunes 18. La indignación de Aguirre se hizo pública al tener conocimiento de un decreto por el cual se fijaban “viáticos de 4.000 pesos diarios para el Gobernador, de 3.000 pesos para los Ministros y Secretarios de Estado, y de 2.300 pesos diarios para los Subsecretarios”, apenas un mes después de haber vetado el Poder Ejecutivo un aumento en las dietas de la Legislatura. Un decreto posterior estableció que los viáticos del Gobernador debían ser liquidados con retroactividad al 1º de enero. El diputado opositor lamenta la dudosa moralidad del oficialismo en su acusadora epístola, y advierte que esos decretos “pasarán a ser cabeza de proceso en un juicio político que cada día se está haciendo más necesario”.

Incomunicados

JUJUY — Días atrás, cuando regresaron de Buenos Aires el Interventor Federal, Carlos Fernández Janssen, y el Ministro de Gobierno, Luis Atos Domínguez, los funcionarios del *entourage* oficial comprobaron que no se hablaban. El interventor mandaba decir las órdenes y el Ministro no las cumplía. Detrás de la reyerta asoma el problema de las elecciones del 9 de enero de 1966 para gobernador, vice, 30 diputados provinciales y concejales. La referencia a los comicios de julio de 1963 es desalentadora para la UCRP: solamente obtuvo 5.400 votos contra 46.700 del peronismo. El caudillo radical del Pueblo, que pertenece a la línea sabattinista, es el farmacéutico Antonio Bernacchi, un taciturno recolector de votos a lomo de mula. Lo han propuesto como candidato a Gobernador, pero sus opositores argumentan que “ya está gastado y cada vez más sordo”.

El balbinismo, por su parte, prefiere transitar por candidatos nuevos y potables para los militares, y propone a Eduardo Roberto Carrizo, un ingeniero que trabaja en los Altos Hornos de Zapla. Empero, Bernacchi no quiere ceder su candidatura. Hasta que esto se resuelva seguirá pendiente el pleito Interventor-Ministro de Gobierno, que distribuyen sus simpatías por cada una de esas postulaciones. ♦



¿ Qué tiene Ud. que ver con

DICROLENE® ?

Su pantalón responde. Y cómo responde! Tras jugar 18 hoyos, luce sin arrugas, ni deformación alguna. Su contenido de Dicolene le otorga el enorme "handicap" de sumar funcionalidad deportiva y permanente elegancia. Es lavable y no se plancha. Y de todas estas virtudes participa su distinguida remera, porque también contiene Dicolene.

La etiqueta colgante numerada de Dicolene certifica el **control de calidad** de Petroquímica Sudamericana S. A., que asegura justos porcentajes y calidad integral en poliéster.



PETROQUÍMICA
SUDAMERICANA

ADHERIDA AL INSTITUTO ARGENTINO DE LA FIBRA POLIESTER



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

© Marca registrada por Petroquímica Sudamericana S.A.

Preludio a cuatro manos

El 14 de octubre del año pasado llegó de Moscú la noticia que conmocionó al mundo: Nikita Sergeievich Krushev, amo de todas las Rusias durante casi una década, fue echado sin contemplaciones de su puesto; lo reemplazaban, en el Kremlin, Leonid Breznev como Primer Secretario del Partido Comunista Soviético y Aleksei Kossygin como jefe del gobierno soviético. Desde entonces, la única sorpresa que provocó la URSS es el hecho de que el dúo Breznev-Kossygin —al principio considerado poco menos que un régimen de transición— permanezca seguramente en el poder. Como la revela el siguiente informe, la actuación del nuevo equipo del Kremlin se ve de una manera en Moscú, pero de manera muy distinta cuando se lo observa, con ventajas, desde Washington.

En la capital rusa, Robert J. Korengold, de Newsweek, conversó con diplomáticos, funcionarios del gobierno, artistas, periodistas y ciudadanos comunes para saber cómo juzgan los soviéticos a sus nuevos líderes. Su informe:

En los doce meses corridos desde que asumieron el poder, los nuevos amos del Kremlin se parecen cada vez menos a los laboriosos administradores que el Occidente suponía que fuesen; de más en más, formarían un equipo de hombres de mente clara y de resoluciones firmes, y que pueden permanecer en el poder mucho más tiempo de lo que se esperaba hace un año.

De hecho, decir —como los chinos— que Breznev y Kossygin están meramente practicando el kruschevismo sin Krushev es como decir que Lyndon Johnson está practicando el kennedismo sin Kennedy. "Si hay un cambio en el nuevo régimen —dice un experimentado diplomático— es la solidez. Donde Krushev solía atacar ciegamente a derecha e izquierda, y nunca se sabía qué esperar, el nuevo equipo sigue una línea clara y consistente en todo lo que dice y hace desde que está en el poder."

La situación que Breznev y Kossygin heredaron de Krushev era casi catastrófica. La economía se arrastraba entre malas cosechas y una industria deficiente y burocratizada. En el extranjero, la guerra ideológica con Pekín y la creciente inquietud en los países del este de Europa, habían sumergido al campo comunista en un desesperanzado embrollo. Pero en los últimos doce meses el nuevo equipo del Kremlin dio los pasos necesarios para poner en orden la castigada economía rusa y para dar un nuevo brillo a su prestigio internacional.

Uno de los movimientos más inteligentes fue el unilateral cese de hostilidades en la guerra ideológica con los comunistas chinos. Al dejar que el régimen de Pekín continúe alardeando solo, Moscú no sólo recuperó cierta autoridad ante las naciones africanas y asiáticas, sino también una influencia determinante en Corea del Norte, que en los últimos tiempos había estado

se hacia la órbita China comunista. En Europa Oriental, el nuevo equipo ha logrado enmendar serios yerros políticos de Krushev. Breznev y Kossygin parecen dispuestos a reconocer el derecho de otros partidos comunistas a disfrutar de alguna libertad frente a los dictados del Kremlin.

La guerra de Vietnam, por supuesto, congeló las relaciones Moscú-Washington. Pero los nuevos líderes soviéticos creen, muy obviamente, que el hielo se derretirá tan pronto como ese conflicto se arregle, y tomaron medidas para no tener que enfrentar dificultades de cualquier tipo con los Estados Unidos.

Aunque carecen del toque folklórico de Krushev, los nuevos líderes condujeron una campaña metódica —con promisorios resultados— para ganar la estima del público soviético. Hubo, por ejemplo, un sincero esfuerzo para mejorar el impulso a la calidad y cantidad de las mercaderías y para reforzar el ineficiente servicio que hace de una compra o una cena afuera, una experiencia frustrante y consumidora de tiempo. Los restaurantes, las tiendas y los mandaderos trabajan más horas desde que B. y K. tomaron el poder, y la construcción —la necesidad más apremiante de la nación— tiene un nuevo ímpetu. En la agricultura, el nuevo equipo dio aliento al sector privado —que Krushev trataba todavía de sofocar— y uno de los alentadores resultados fue la abundancia relativa de fruta fresca y verduras en los mercados a través de toda la Unión Soviética. "Nunca tuvimos tanto producto para vender como el año pasado —dijo el gerente de un mercado—. Me alegro de que él (Krushev) se haya ido."

El mismo nuevo estilo de pensamiento puede observarse en el sector industrial, donde el Comité Central en pleno insistió en la exigencia de que se obtengan utilidades y se atenué el planeamiento centralizado del gobierno.

Bajo Breznev y Kossygin, el Kremlin adoptó lo que se parece a un nuevo punto de vista en su política con respecto a los artistas y escritores, —con los cuales el entrometido Krushev estaba constantemente en guerra. "Nuestros límites son ahora mucho más amplios —dice un escritor soviético—. El partido mantendrá todavía una supervisión total de lo que se escribe, o representa, o muestra; pero el gusto personal de un solo hombre no impondrá un gusto uniforme."

Hay muy pocos signos exteriores de nostalgia por la partida de Krushev. De hecho, la rapidez de su caída se iguala sólo a la velocidad con que lo olvidaron muchos de sus compatriotas. No se trata de que Breznev y Kossygin lo hayan suplantado en calidad de héroes, aunque el nuevo y solitario estilo sea un alivio para muchos rusos. "Todos están más tranquilos ahora —comentó un canoso taxista de Moscú—. Tenemos tiempo de atender nuestros negocios y vivir sin preocuparnos mucho. No hay tantos discursos en los diarios y toda esa cháchara."

No han ocurrido purgas ni traspasos en la estructura del poder durante el año pasado. Los hombres que echaron a Krushev son los que gobiernan un año después —aparentemente muy "colectivos" y muy convencidos de que se mantendrán allí durante algún tiempo.

No obstante todo esto, el nuevo régimen tiene un largo camino a seguir para probar sus méritos ante una población escéptica y acostumbrada a cambios periódicos en el Kremlin, a la degradación o rehabilitación de antiguos héroes, a largos años de promesas no cumplidas.

"Muy pocos van a sentir la partida de Krushev, excepto los que creen tener una deuda con él por barrer algunas injusticias que se cometieron bajo Stalin —declaró un maestro en Moscú—. Pero, en lo que concierne al pueblo, Breznev y Kossygin tendrán que hacer algo grande antes de que puedan transformarse en algo más que dos nombres para nosotros."

Desde Washington, una apreciación menos entusiasta de la conducción so-



Camera Press

1er. aniversario de una sociedad.

De frente Breznev De frente Kossygin

Histórico de Revistas Argentinas

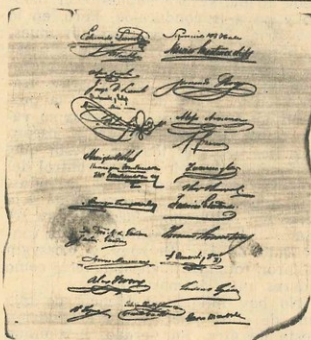
LA ARGENTINA EN 1865



Buenos Aires es una ciudad de 80.000 habitantes. Miguel Cané estudia en el Colegio Nacional. El Ejército utiliza por primera vez un globo cautivo.

Un grupo de hombres progresistas funda la decana de las compañías argentinas de seguros: LA ESTRELLA

En esa época, en apenas 10 años, se crearon la Bolsa de Comercio, la Sociedad Rural y el primer Teatro Colón



Se organizó el Correo. Se colocó iluminación a gas en algunas avenidas. Se tendieron las primeras vías férreas. Se establecieron colonias agrícolas.



Comenzaba a existir la Argentina moderna. A través de 100 años, y desde el 24 de octubre de 1865, LA ESTRELLA ha ofrecido protección al esfuerzo individual y colectivo, acompañando y garantizando el progreso del país.



En 1965, al cumplir LA ESTRELLA su centenario, saluda a las Instituciones oficiales, Productores, Compañías colegas, Banca, Comercio e Industria y a todos sus amigos, ratificando su decisión de actuar en favor de la economía del país con la misma lealtad y dedicación con que siempre lo ha hecho.



COMPAÑÍA ARGENTINA DE SEGUROS



SOCIEDAD ANONIMA

SAN MARTIN 483
T. E. 31-2727/32-7159/32-1886

100 AÑOS
ESFUERZO ARGENTINO



Camera Press

Moscú 1965: Vidrieras más surtidas.

viética provino de León Volkov, también de Newsweek, quien entrevistó a destacados "Kremlinólogos" dentro y fuera del gobierno, así como a varios diplomáticos:

En esta peligrosa era nuclear, el estilo sobrio y estable de Breznev y Kossygin fue un bienvenido cambio después de los años de confrontación intermitentes bajo el imprevisible Kruschev. Pero hasta este momento, aquí se siente que este cambio fue, más que para Rusia, una bendición para el Oeste. Para bien o para mal, la imagen prevaleciente en Washington del nuevo equipo del Kremlin es la de la "indecisión"—en casa y en el exterior—. Ya para los Estados Unidos, esto significó principalmente una libertad virtual en Vietnam.

El presidente Johnson tendría mucho más trabajo escalonando la guerra de Vietnam si Kruschev estuviese aún en el poder —"La granjería de Kruschev se hubiera oído hasta en el último rincón del mundo. Hubiera llevado el asunto a la UN y lo hubiera martillado sin tregua."

Breznev y Kossygin no hacen nada de esto. Fuera de protestas ocasionales contra la "agresión" norteamericana en Vietnam, la contribución más substancial del Kremlin a los norvietnamitas, hasta la fecha, fue la de los cohetes teledirigidos que retumban sobre Hanoi y que fallan notoriamente en disuadir a los norteamericanos de sus diarios bombardeos en el norte de Vietnam.

En verdad, tan impasible se muestra Moscú frente a la posición norteamericana en ese país, que un experto de Washington comenta: "El Kremlin está haciendo exactamente lo opuesto a lo que hace de Gaulle. De Gaulle no tiene poder, pero actúa con la determinación de su poderío de primera clase. La Unión Soviética tiene un poder de primera clase, pero actúa como si poseyera uno de segunda". Moscú comete ahora, resumiendo, el mismo pecado del que se acusaba a Washington: reaccionar siempre, nunca tomar la iniciativa.

En Europa Oriental, también, Moscú dejó que la hierba creciera bajo sus pies. Las tendencias hacia la estabilidad económica y política, que comenzaron a manifestarse en el bloque satélite durante el gobierno de Kruschev, tomaron impulso bajo el régimen más tolerante de Breznev y Kossygin. "Krushchev era temido, pero también respetado —dice un experto de Europa Oriental—. Hasta ahora, Brez-

nev y Kossygin no hicieron nada para que se les tema o se les respete. Están probándose a sí mismos, todavía."

Si Moscú puede jactarse de algunos triunfos diplomáticos durante el año pasado, los obtuvo, principalmente, en su lucha ideológica con la China comunista. En vez de continuar el intercambio de insultos con Pekín, el Kremlin cesó prudentemente de crear polémicas; deja que Pekín vocifere. Esto puede rendir dividendos a Moscú en los meses venideros, puesto que un número creciente de países afroasiáticos se están desencantando de la vana belicoidad de Pekín.

La actuación del nuevo equipo del Kremlin es, a los ojos de Washington, francamente deslucida. La pobre cosecha de este año, que obligará una vez más a comprar trigo en el exterior, debe atribuirse, por supuesto, al tiempo y no a la conducción. Pero, en la industria, Breznev y Kossygin muestran timidez e incertidumbre, a pesar de la decisión de introducir un incentivo ligeramente capitalista para el trabajo, como medio de acrentar la productividad. Su plan —si prueba su validez— parece particularmente oscuro para los expertos locales, puesto que, por una parte, reforzará el control del gobierno centralizado sobre la industria, mientras que por otra alentará la dirección del manejo local. Y para rematar todo esto, Washington está convencido de que Breznev y Kossygin fallaron totalmente en imponerse como líderes ante las masas rusas.

No hay ninguna evidencia de que uno de ellos quiera acaparar poder a costa de otra. En verdad, la opinión norteamericana es que ninguno podría o querría hacerlo. El interrogante local es si el sistema soviético puede ser exitosamente dirigido por dos hombres o por un grupo de ellos. El primer año de gobierno conjunto sugiere que el sistema de dos hombres no es eficaz, pero nadie sabe cómo se transformará el viejo sistema si, como parece probable, no se encuentra nada mejor en la sociedad comunista. La conducción, se estima en Washington, es el problema más crítico de la Unión Soviética. ♦

* Copyright by Newsweek y Primera Plana.

Congo

Chombe hace mutis por el foro

"¿No me quieren para Primer Ministro? Entonces seré Presidente".

En la ajetreada carrera política de Moisés Chombe, ningún acto más desconcertante que su resignada entrega del poder, en una crisis ministerial que se desarrolló no a la manera congoleña sino como en la frígida Noruega. Después de haber ganado en forma abrumadora las elecciones generales (que duraron seis meses y en las que intervinieron 221 partidos), fue víctima de un virtual golpe de Estado.

Si su llegada al cargo de Primer Ministro, después de haber sido el líder infortunado de la secesión katanguesa de Katanga, después de unos meses de exilio, resultó casi inverosímil, lo

era tanto como la repentina decisión de Kasavubu cuando, el 15 de octubre, en vez de ajustarse al resultado de los comicios, confió el gobierno a Evariste Kimba, que fue Ministro de Chombe en el régimen segregado de Elisabethville.

Kasavubu y Chombe son "dos que saben mucho" sobre el asesinato del padre de la independencia congoleña, Patrice Lumumba; pero el ejecutor material parece ser Godefroid Munongo. "La ingratitud humana —declaró Munongo, ex Ministro del Interior de Katanga— es muy grande, pero más grande es aún la obra de Chombe y nadie la podrá olvidar." Si el férreo demagogo de color hacía una señal, no sólo Munongo —actual gobernador de una de las 24 provincias— sino casi todos sus colegas se hubieran lanzado nuevamente a las selvas para luchar contra el ejército nacional. Eso, si el ejército, con su jefe al frente —el todopoderoso general Joseph Mobutu— no hacía causa común con el líder caído.

Ante la sorpresa general, Chombe se limitó a sugerir que el año próximo será candidato a la Presidencia, cuando Kasavubu intentará ser reelegido. Tenía razón para indignarse, puesto que su partido (Conaco, Convención Nacional Congoleña) obtuvo gracias a él más de la mitad de las bancas en el parlamento de Leopoldville; y sin embargo, cuando Kimba y otros cuatro miembros de ese partido aceptaron las proposiciones de Kasavubu, Chombe se vio súbitamente en minoría. "Gentes con sed de poder y dinero —denunció la dirección del Conaco— traicionaron a Chombe para unirse a la oposición."

El franco congoleño perdió todo valor en estos cinco años de independencia, aunque los Estados Unidos, Bélgica, Gran Bretaña y la República Federal Alemana acordaron una ayuda considerable durante los 14 meses en que Chombe gobernó. Aparentemente, el clan que forman Kimba, Kamitatu y Nendaka, bajo la dirección de Kasavubu, estimó que esa ayuda no será reatacada tras el retiro de Chombe. Quizás pongan sus esperanzas en la rebelión comunista que todavía azota las provincias del Nordeste. ¿Cómo podría Occidente desinteresarse de la suerte del primer productor de uranio?

Los próximos meses permitirán averiguar si el rey del uranio es Kasavubu, si es Kimba o... Chombe. ♦



AP



**UN PRESTIGIO MUNDIAL
EN SU DESPACHO,**

En paredes y tapizados,
"CARPENTER" será un marco
de apacible elegancia en
su intensa vida comercial.

TELAS VINILICAS

CARPENTER

(CON SU MARCA
AL DORSO)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Alemania

Amargos frutos de una victoria

El triunfo, inesperadamente amplio, de Ludwig Erhard en los comicios generales del 19 de setiembre, pudo, paradójicamente, costarle su puesto, si no hubiera parecido un agravio demasiado rudo al electorado alemán la circunstancia de que otro partido, el único que perdió votos —por haber "extorsionado" durante cuatro años a la fuerza mayoritaria, según autorizados intérpretes— pudiese vetar a un Canciller que necesitaba 3 votos más para la mayoría propia.

A un mes del memorable veredicto, Erhard no conseguía formar gobierno porque su Vicecanciller, Erich Mende, y el FDP (Partido Demócrata Libre), se oponían inflexiblemente no sólo al regreso de Franz-Josef Strauss, que fue ministro de Defensa bajo Adenauer, sino también a todo incremento de la influencia gubernativa de la CSU (Unión Social Cristiana), agrupación bávara afín a la democracia cristiana.

El lunes pasado, al reunirse por primera vez el nuevo Bundestag (parlamento federal) el Presidente Heinrich Lübke debía proponerle un nombre para jefe de gobierno; la designación de Erhard, plebiscitado de hecho —pues superó en un 2,5 por ciento la marca de Adenauer en 1961— era práctica-

mente ineludible. Pero Lübke vacilaba, y en algún momento se especuló nuevamente sobre una "gran coalición" (demócratas cristianos y socialdemócratas).

Buena parte de ese resultado lo debió Erhard a la extraordinaria elección de Strauss en su nativa Baviera: la CSU logró allí el 60 por ciento de los votos y se aseguró 49 diputados. Pero el FDP, que descendió del 12,8 al 9,5 por ciento en todo el país, insistió en la exclusión de Strauss y, en cierto modo, de su partido regional. También el FDP tiene 49 diputados: era necesario optar entre ambos grupos. Si Mende rehusaba el cargo de Vicecanciller su partido se retiraba a la oposición.

Strauss replicó que la CSU, por su parte, vetaba a Gerhard Schroeder, el ministro de Relaciones Exteriores que Erhard deseaba conservar en su puesto; ello equivalía a desautorizar la política exterior del gobierno saliente, que había sido claramente aprobada por los electores.

Atenaceado por estas rivalidades personales, Erhard expresó que, en su calidad de jefe del partido mayoritario, reivindicaba para sí la facultad de designar a sus colaboradores. Fue después de esa declaración cuando Lübke dejó entrever su resistencia, quizás por haber declarado Erhard durante su campaña que no admitiría una coalición con los socialdemócratas de Willy Brandt.

Era, si bien se mira, un doble ataque —de los liberales y de la oposición interna capitaneada por Adenauer y Strauss— contra la política exterior de



Erhard y Strauss: Tensa amistad. AP

Erhard y Schroeder, la cual, se sugería, había fracasado ante el virtual repudio degaullista del tratado de amistad franco-alemán.

La sorprendente crisis política alemana se volvía europea —más aún, atlántica— y el Departamento de Estado no tardó en testimoniar su alarma ante Bonn. Era inconcebible que la intemperancia de algunos hombres favoreciera tan ciegamente el desmoronamiento del equilibrio mundial, justamente cuando la "misión Carstens" —es decir, el viaje de un secretario de Estado alemán a Moscú— iniciaba una diplomacia autónoma. Erhard había ofrecido a los rusos renunciar a la defensa atómica si permiten un referéndum sobre la unidad alemana.

El miércoles, la Cámara popular confirmó a Erhard, que había otorgado 4 carteras (sobre 23) al FDP. Pero la cuestión de nombres dista de estar resuelta. ♦

Tenemos la confianza de las más importantes instituciones y firmas de plaza, por las soluciones integrales de iluminación que hemos concretado para ellas.

Confíen su proyecto y obtendremos su aprobación.

IL-AR

Suipacha 1085 - 2º Piso
T. E. 31-0166

Brasil

Los capitanes están furiosos

Como el año pasado, fue en Cinelandia, zona céntrica de Río de Janeiro que de noche refugie con los nombres y sonrisas de los astros de la pantalla. Entonces se reunieron para apoyar al Presidente Goulart, quien terminaba de pronunciar, desde el estrado del Automóvil Club, un discurso —que sería el último de los suyos— con amenazas contra las clases pudientes del Brasil. Ahora estaban allí para escuchar una decena de alocuciones que coincidían en un solo punto: reclamar la destitución del Presidente Castelo Branco, culpable, al parecer, de haber "traicionado" a la revolución que tumbara a su antecesor.

Oviamente, no eran los mismos. Goulart se dirigió aquella noche a los suboficiales de las tres armas, prolijamente adoctrinados por comunistas; los enemigos del mariscal Castelo Branco son, en cambio, oficiales jóvenes —hasta el grado de capitán— y viven una flamígera histeria anticomunista, inyectada probablemente por las elegantes y piadosas señoras que sueñan con el bello Carlos Lacerda. Varias de ellas subieron a la improvisada tribuna para exigir un nuevo pronunciamiento militar.

Aunque las aspiraciones políticas son entitéticas, reflejan un estado de espíritu comparable. Es un espíritu rabioso y desconcertador: la incua realidad no coincide con sus claros esquemas. El radicalismo militar tiene en el Brasil una profusa historia. La revolución de 1930, mediante la cual Getulio Vargas tomó el poder, fue llamada la "revolución de los tenientes"; años más tarde, a duras penas se consiguió derrotar al capitán Luis Carlos Prestes, que intentó radicalizarla hasta volverla comunista.

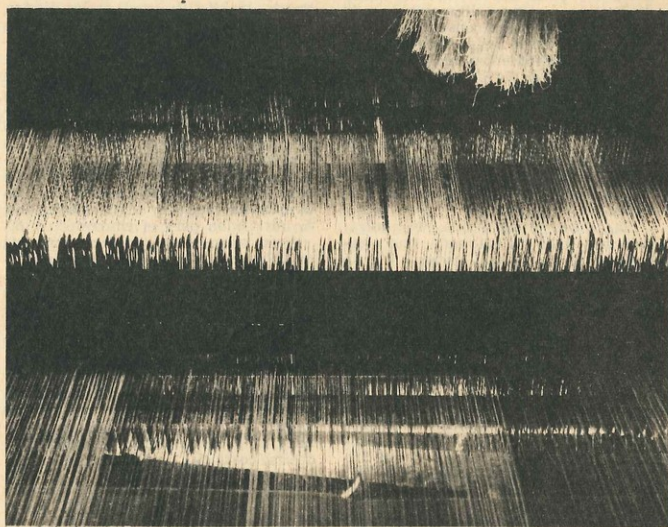
Las autoridades del Club Militar se habían negado el acceso al edificio; trajeados de civil, y ocultando en lo posible su identidad, peroraron entonces en plena calle, rodeados por unos 500 curiosos entre los cuales se deslizaron algunos comunistas. Hubo un ti-

roteo sin bajas. Al día siguiente se anunciaban sanciones reglamentarias contra diez oficiales y se investigaba a otros muchos. Castelo Branco ganó una batalla al obtener del poderoso Arthur Costa e Silva esa satisfacción; pero era visible la renuncia con que el Ministro de Guerra castigaba a esos hombres, cuyo pensamiento tal vez comparte. La lealtad a su jefe lo priva del placer de embestir con sus tanques contra los ubicuos enemigos —la "corrupción" y la "subversión"— a los que creyó derrotar hace un año y medio.

La ingenua violencia de los ultras logró, en tan breve plazo, devolver multiplicada, a Juscelino Kubitschek, la popularidad que gozara durante su presidencia. En los comicios del 3 de octubre, sus candidatos fueron plebiscitados en la mayoría de los once estados que pusieron en juego su gobier-

nación: dos de ellos, Francisco Negrão de Lima e Israel Pinheiro, aplastaron en Guanabara y Minas Gerais a los candidatos de Lacerda y de Magalhães Pinto, próceres del golpe de 1964.

Kubitschek volvió del exilio el mismo día, para que no hubiese dudas sobre la identidad del vencedor; y si bien debe soportar enfadosos interrogatorios de los tribunales militares —que sólo pueden aspirar a hacerle perder la serenidad—, su arte política domina claramente la situación. La domina en tal forma que aconsejó a los parlamentarios del Partido Social Democrático votar favorablemente los dos proyectos que mandó urdir Castelo Branco para mitigar la furia de Costa e Silva. Por uno de ellos, los nuevos gobernadores serán fiscalizados estrechamente por el gobierno federal; el restante impone nuevas restricciones a



**BUEN
ALGODON
DESDE
EL
VAMOS !**

32.300 metros cuadrados de superficie cubierta, sobre un terreno de 56.000 metros cuadrados, ocupa nuestra moderna planta fabril donde, con los métodos más avanzados, son realizados todos los procesos de industrialización que requiere el algodón para transformarse en las telas exigidas por el mercado argentino.

Para quienes entienden de algodones...

el mejor argumento es la marca

Algodón Asociados S.A.

Zephiro - Brines - Blue Jeans - Bombas - Batistas - Estampados - Sábanas - Repasadores - Sanforizado - Telas Plásticas - Hilado Poliéster



PRODUCTEX S.A.C.I.



Magalhães: Revolución en retirada.

los derechos políticos del propio Kubitschek y algunos otros personajes del antiguo régimen.

La creciente violencia a que son sometidas las normas constitucionales terminó por alejar al Ministro de Justicia, Milton Campos; para su reemplazo, el Presidente recurrió a su embajador en Washington, Juracy Magalhães. Ambos pertenecen a la Unión Democrática Nacional, el único partido capaz de competir con el de Kubitschek en la campaña presidencial del año próximo. La misión que les incumbe —Magalhães con el puesto virtual de Primer Ministro— consiste en curar de su "lacerdismo" a la UDN y buscar un acuerdo con el PSD. Un acuerdo aceptable para los ultras frustrados, como Costa e Silva, y para los superstitios del régimen anterior, tal Kubitschek.

No será fácil, sin duda. El gobierno de Castelo Branco arrostra la oposición, cada vez más resuelta, del liberalismo brasileño, cifrado en las clases profesionales y en la Universidad. El rector de Brasilia destituyó últimamente a 14 catedráticos que denunciaron el "mac-carthysmo" enseñoreado de los claustros, y los estudiantes hicieron causa común con ellos declarándose en huelga. Otros 180 profesores renunciaron (incluidos 40 extranjeros contratados); sólo quedan 70 en la flamante universidad. Los alumnos se dirigieron a las embajadas extranjeras: se marcharán del país para continuar sus estudios; no quieren seguir "bajo las botas" de los ultras.

Magalhães prepara una reorganización casi total del gabinete, que afectaría hasta a Roberto Campos y Otavio de Bulhões, en cuya política económica confiaba ciegamente el mariscal Castelo Branco. No parece que pueda llegar más lejos: por el momento, Costa e Silva es inamovible. Las esperanzas de la Revolución estriban en la posibilidad de lograr que el nuevo Presidente sea elegido por vía indirecta. Pero otro jefe militar reivindicó abiertamente el derecho del pueblo a elegir el primer magistrado. Es Amaury Krueel, comandante del II Ejército (con sede en São Paulo), el único general capaz de llegar por vía electoral (con el beneplácito de Kubitschek, por cierto) al Palacio de la Alvorada. Falta saber cuánto tiempo tolerará Costa e Silva al general Krueel, o viceversa. ◆



Krueel: ¿Al Palacio de la Alvorada?

Uruguay

Donde amagan golpes y hablan de reformas

Cuando hay alguna intranquilidad en Buenos Aires tiembla de espanto Montevideo, y viceversa. Uno cruza el río, seguro de encontrar el estrago, y desde los primeros pasos se siente defraudado por una calma insolente. Hace una semana, la huelga general en el Uruguay parecía, vista desde la orilla argentina, el presagio de una noche roja, erizada de cuchillos (ya bajaban del Cerro los matarifes) y la llegada de Isabel Perón era para los uruguayos la ocasión de un fantástico aquelarre peronista y gorila sobre la exigua osamenta de Arturo Illia. Las agencias de prensa no tienen la culpa si la competencia la obliga a ser alarmistas; ni los "tituleros" de los diarios, que deben informar sobre engorrosos procesos sociales y políticos con cuatro o cinco palabras, cuanto más.

En el momento más grave, como la ciudad no quería percatarse de que estaban rigiendo las Medidas Prontas de Seguridad, un régimen benigno de suspensión de algunas garantías constitucionales, el Ministro de Defensa, general Pablo Moratorio, pidió permiso a sus colegas para mostrar en la calle un tanque y algunos soldados; "o nos toman para el churrete", dijo.

A esa misma hora, en una entrevista con Primera Plana, el austero constitucionalista Justino Jiménez de Aréchaga, que surge como líder de una nueva fracción colorada después de abandonar el decanato de la Facultad de Humanidades y Ciencias, lapidaba a la clase dirigente, culpable de "fritividad" e "inconsciencia". "No es posible seguir así —exclamó— con Punta del Este como capital de verano. Los descendientes de los centauros orientales se ponen en traje de baño para decirse cosas que no se atreverían a enrostrarse en el parlamento."

Cuando vibró el teléfono de La Azotea, la feérica residencia que se construyera Eduardo V. Haedo entre los pinares del apartado balneario, y respondió la voz campechana de ex presidente del Consejo Nacional de Gobierno: "Véngase, hombre; traiga todos los amigos que encuentre; le agregamos agua al puchero, y listo", el periodista no podía dudar. Allí estaba —con pantalón corto, por cierto, más su boina y su paleta de pintor— el hombre que encarna mejor que ningún otro el estilo político que escandaliza al doctor Jiménez de Aréchaga.

"Este país —comenzó Haedo— está enfermo de institucionalismo, esa hipocresía de los pueblos. El mal no es económico ni social: es que hemos engordado con ilusiones y ha llegado la hora de ponerse a dieta. Los grandes caudillos, Batlle, Herrera, las forjaron; y fueron útiles, porque permitieron hacer el Uruguay. Pero ya no sirven y tenemos miedo a cambiarlas, sólo porque algunos grupos se han posesionado de ellas para retener sus posiciones. Yo estuve en dos golpes de Estado: uno queriendo, en 1933, y otro sin que-

rer, en 1942. Bueno, en los dos casos el país salió adelante."

Pero ni el Senador Haedo, el crítico más desenfadado del régimen vigente, está por un tercer golpe. "Me quedaría sólo; nadie lo quiere por ahora". Todavía se está a tiempo para reformarlo "en paz, antes de que se desunden las bayonetas". La argumentación se torna elástica: "Nunca creí que las intervenciones militares fueran necesarias, pero la vida me enseñó que son hechos y los hechos son producto de las circunstancias", advierte.

Nadie lo quiere, es cierto. Hasta los más suspicaces admiten que el grupo de oficiales al que se atribula cierta propensión al gorilismo (el general Aguerrondo y los coroneles Ventura Rodríguez, Martín, Zubía, Cabrera y Tanco) ha comenzado a esfumarse. Si existió alguna intención, fue aventada por la crisis económica. "El poder se toma con nueve hombres, uno para arrestar a cada consejero", surgió un dirigente sindical. "Pero al día siguiente todos íbamos a pedir algo y no hay nada para repartir."

Nada de golpe, pues. A menos que el comunismo fuera un peligro verosímil. Pero esto tampoco lo cree nadie. Todos los políticos consultados —desde el Presidente, Washington Beltrán— se deshacen en elogios a la mansedumbre del viejo y filosófico Partido Comunista, aficionado al parlamento y a los recitales de poesía. Haedo se envanece de sus amigos marxistas, aunque le parecen demasiado serios para la carrera política, y Jorge Batlle, jefe dinástico del batllismo (lleva el apellido de tres jefes de Estado), los toma el pelo: "Qué quiere usted con estos comunistas: el otro día les clausuraron el diario y levantaron acta notarial".

Por su parte, Zelmario Michelini, fundador de la "lista 99" (sector juvenil y popular del batllismo), señalaba que en el momento más agudo de la crisis social los tres principales dirigentes sindicales —Enrique Pastorino, comunista, el independiente Héctor Rodríguez y José D'Elia— ya viajaban tranquilamente por el exterior. "Es una pena —comentó—; con su sentido de la responsabilidad, podían negociar sin temer por su prestigio".

Falta agregar que un diputado de izquierda —Ariel Collazo, del FIDEL (Frente Izquierda de Liberación)— se paseaba por Pekín, aunque su voto era indispensable para el quórum de la Asamblea Legislativa, la cual, de reunirse, hubiera derogado las Medidas Prontas de Seguridad. "Pero si la Asamblea desarmaba al gobierno —mutiló un periodista de restallante prosa— entonces sí el juego se ponía feo; hay que jugar según las reglas."

En cambio, cada grupo que se respite, que dese mostrar un aspecto exterior esmerado, tiene su propio anteproyecto de reforma constitucional. Hay el de Washington Beltrán, presidencialista; hay el de Jiménez de Aréchaga y el de Jorge Batlle, que introducen cambios sustanciales en el régimen colegiado; y si Haedo es demasiado pragmático para gastar papel y tinta en estos menesteres, él también propone "un acuerdo de los partidos históricos, una tregua política, tal vez un gobierno de coalición". Estas ideas



Presidente Beltrán: "Fallaron los hombres, fallaron los controles."

se sacan a relucir en las grandes ocasiones, pero ninguna sigue realmente el trámite necesario para obtener apoyo parlamentario y ser sometida a referéndum.

La opinión no se interesa por tales sutilezas. Docta ignorancia, porque en el corto plazo de un año —noviembre de 1966— habrá elecciones generales; y se harán a la buena manera antigua, que conforma ampliamente, si no al país real, a toda la nutrida, cordial y proteica clase política.

"¿Se da cuenta? —bromeaba Jorge Batlle—. Nueve consejeros, cada uno con lista propia, en cuatro elecciones forman treinta y seis partidos. ¡Es la apertura del escalafón!"

En 200 minutos

En la Asamblea, toda la tarde se pasó lista. Es la décima vez que intenta reunirse. Todo el sector blanco sigue ausente, salvo el presidente del cuerpo, Martín Etchegoyen, y el imprevisible Haedo: "El Partido Nacional, símbolo de gallardía, no puede rehuir el debate". La oposición contribuye con la ausencia de alguno de los suyos, para no verse en el caso de desautorizar al gobierno. Se vota la compulsión, pero nadie sueña con que se usará la fuerza pública contra los parlamentarios renuentes.

El Presidente Beltrán, que concede una hora a Primera Plana, está sereno como nunca. No es en la Asamblea

donde se gestará la solución del entredicho entre el poder político y el poder sindical. En los mismos instantes, dos ministros (Dardo Ortiz, de Hacienda, y Francisco Ubillos, de Industria y Trabajo) toman contacto con una "comisión de notables" que ofreció sus buenos oficios.

Rige una tregua de hecho. Los bancarios y el personal de los entes descentralizados, que iniciaron el conflicto, han vuelto a trabajar, pero exigen la libertad de sus dirigentes (hay unos 400 detenidos en todo el país) y la reposición de los cesantes. Obviamente, el gobierno no accederá sino a cambio de una garantía contra nuevos paros. Prensa y radio acatan la censura, salvo el diario castrista *Epoca*, que se hace clausurar por tercera vez, pero ya no consigue movilizar al gremio para una huelga general de diarios. Los comunistas denuncian algunos casos de torturas; la opinión pública se muestra escéptica.

Pero la mayoría del Consejo, en una sesión de 200 minutos, acaba de aprobar 10 decretos y 3 proyectos de ley que resumen su política ante la más desalentadora emergencia que haya azotado la economía nacional. Tipo de cambio único; desaparece el dólar a 24 pesos, valdrá más de 64. Así se espera seducir a los productores y barraqueros de lana, que se abstendrán de vender; con esos dólares, el Banco Re-

pública reconstruirá su masa de maniobras; el fisco, a su vez, practicará mayores retenciones sobre esas ventas, para pagar a sus funcionarios. Se prorroga, con leves concesiones, el cierre de la importación. Se prohíbe tres días por semana el consumo de carne, segundo artículo de exportación del Uruguay.

La oposición denuncia un sometimiento total ante el Fondo Monetario. El gobierno buscaría por cualquier medio la refinanciación —unos 50 millones de dólares— de la deuda externa, para atravesar el año electoral. Según la Constitución, los empleados públicos no pueden recibir aumentos en los doce meses anteriores a una elección: por eso reclamaron un 48 por ciento (el costo de la vida subió en un 40 por ciento desde 1963). El gobierno ofrece el 15 en los salarios y otro 10 en los beneficios sociales. Las Medidas Prontas de Seguridad —alega la oposición— tenían por objeto, precisamente, cohibir toda reacción defensiva del sector de ingresos fijos.

"Desde luego —admitió el Presidente— no todo sucedió como yo esperaba en febrero" (cuando asumió su cargo y fue entrevistado por el mismo periodista). "La crisis social se agudizó. Nunca creí que debería firmar un decreto que limita temporariamente las libertades públicas."

Un cinico puede alegar que las calamidades naturales ocurren para que los gobernantes tengan cómo disculparse; pero Beltrán menciona con preocupación notoria una terrible sequía que afectó, por ejemplo, al girasol, hizo escasear el ganado y provocó un agudo déficit de energía. "Se encareció la vida, se redujo el saldo exportable de carne y la energía térmica costó un caudal enorme de divisas."

Otro factor imprevisible: el *crac* bancario. "Fallaron los hombres, fallaron los controles." En razón de la complicada estructura constitucional, "ni esos hombres eran nuestros ni esos controles estaban en nuestras manos". Un distorsionado sistema bancario permitió que, durante muchos años, individuos y grupos estafaran al país.

"Hemos enviado a la cárcel 15 ó 20 responsables, y en pocos días se les unirán otros. La justicia uruguaya es lenta, pero eficiente." Se obtuvo la renuncia de tres directores del Banco República; como otros dos se negaron, el gobierno pidió su remoción al Se-

GRAFITEC S. A.

invierta en alegría y bienestar...

piscinas aguapé

prolongará la dicha de su veraneo y valorizará su propiedad. Consúltenos, gustará Ud. mucho menos de lo que supone.

Construimos en todo el país.

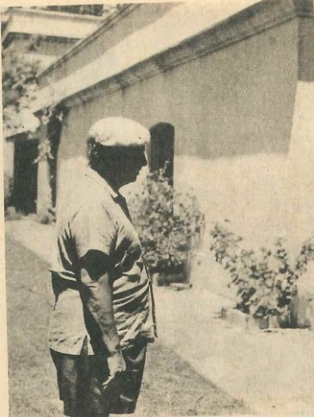
SUIPACHA 472 - PISO 3º OF. 304
T. E. 45.9970 - CAPITAL

nado y entre tanto nombró una comisión interventora.

"Se han confiscado algunas subsistencias: hoy mismo sacamos a la venta una partida de aceite. Nunca se tomaron medidas de esta índole. La gente se lamenta de no encontrar siquiera yerba mate; puedo asegurarle que la yerba va a aparecer. Hemos formado una comisión de inspectores honorarios, unos cuarenta hombres que me son personalmente adictos, para librar batalla a los acaparadores. Ellos removerán cielo y tierra; el agio debe ceder."

La absoluta congelación de vacantes, la suspensión de viajes al exterior, o de los privilegios de legisladores y militares —como la importación de coches o el reajuste automático de las jubilaciones— son medidas "eficaces y reales". Pero tienen por objeto, además, ganar la confianza pública. "Esta conducta nos confiere autoridad para enfrentar las aspiraciones gremiales, imponer la pausa salarial con que es forzoso comenzar la rehabilitación de la economía. Todos deben poner algo de sí mismos y la vara será tanto más severa cuanto más alto estén situados los que atienden contra la justa distribución del esfuerzo."

Beltrán admite, con todo, que "ya se ha producido una transferencia de ingresos al sector agropecuario y bancario", a expensas de la clase media urbana; y no niega que los exportadores de lana, reteniendo la zafra, hicieron también una especie de huelga, ante la cual el gobierno aparece cediendo —puesto que les acuerda el cambio libre— mientras combate las reivindi-



Haedo: Todavía quedan caudillos.

caciones de salarios. "Son consecuencias del régimen vigente en materia de impuestos, de comercio exterior, de tenencia de la tierra. Ese régimen no lo hicimos nosotros."

Voces adversas insinúan que, si no lo hizo el Partido Nacional, ese régimen aprovecha al sector que tradicionalmente lo inspira. El diputado Michelini, por ejemplo, indicó a Primera Plana que "todos los actuales consejeros de la mayoría son ricos propietarios de tierras y ganados", como el ministro de Agricultura, Wilson Ferreira Aldunate, a quien calificó por otra parte de "imaginativo y capaz".

Washington Beltrán replica que, ante la urgencia de la situación, no había alternativa al programa económico que se adoptó; pero "el gobierno, aleccionado por los hechos, ya forjó los correctivos que podrán impedir toda injusta transferencia de ingresos".

El ministro Ferreira Aldunate es autor de un proyecto que, por la vía del impuesto —según la producción estimada por hectárea— promovería una justa y técnica reforma de la economía rural. Pero ese proyecto "sigue el trámite parlamentario, necesariamente lento", y el Partido Colorado "no demuestra mayor interés en tratarlo". El Presidente recordó otras iniciativas paralelas, como el aumento a las ventas, las detracciones (contribución especial de los exportadores) y la creación de un fondo de estabilización. "Algunas esperan sanción legislativa, otras ya la tienen; otras, en fin, saldrán por decreto." Así, por ejemplo, "desde el 1º de marzo, si un exportador no satisface las detracciones, vencen todos sus documentos de crédito y no podrá solicitar otros nuevos".

También es huelga, si se quiere, la de los legisladores que se niegan a formar quórum. Beltrán niega haber amenazado con su renuncia si la Asamblea derogaba las medidas represivas. "No recuerdo; nunca anuncio mis intenciones antes de que el hecho se produzca." Pero encuentra que el ausentismo es un recurso lícito, "consagrado por la Constitución"; si la anterior prescribía el pago de dietas por sesión,

la actual fija asignaciones mensuales.

"¿Por qué la minoría, que tiene casi la mitad de los puestos, ha de concurrir a un pronunciamiento que desarmaría al gobierno ante un poder sindical desorbitado? La Constitución no admite huelgas de funcionarios públicos: si los bancarios pueden hacerla, ¿por qué no el Ejército, la policía? Este es también el concepto de muchos dirigentes colorados. En 1952, en circunstancias menos graves, consejeros y legisladores blancos otorgaron a un gobierno batllista los mismos poderes extraordinarios que ahora la oposición nos niega; y lo hace, sin duda, para dejarnos asumir la responsabilidad solos, con fines electorales. También ése es un recurso, pero insincero. Si nosotros dejáramos de cumplir nuestro deber, si el Estado debiera quedar a merced de los agitadores sindicales, los colorados aprobarían sin tardanza las medidas de seguridad."

Un rojo dudoso

Los propios dirigentes de la huelga son conscientes de la necesidad de no prolongar el enfrentamiento. Para Beltrán, son "hombres responsables, patriotas, que defienden su agremiación hasta un punto en que podrían lesionar los intereses del país o sus instituciones". Maliciosamente, añade: "Esto no lo ponga. Un elogio mío puede causarles daño".

Si alguien corre ese riesgo es el diputado comunista Rodney Arismendi, quien se esfuerza por conducir el movimiento sindical por el estrecho desfiladero que le consienten la energía del gobierno y las turbulencias de la que dio en llamarse la línea pequesina.

En la Convención Nacional de Trabajadores, los comunistas tienen la mitad de los puestos directivos: la otra mitad pertenece a independientes y hombres de otros partidos. Pero la "vanguardia roja" del Uruguay ostenta un rojo muy dudoso, en razón de sus privilegios; la forman los bancarios —el gremio mejor retribuido— los empleados públicos y el personal de los entes descentralizados. Esta gente lucha por mantener su nivel de vida, pero sabe demasiado bien que entre el poder político y el sindical sólo puede haber un árbitro: el poder militar.

Arismendi también lo sabe. En una entrevista con Primera Plana, después de alabar copiosamente el espíritu democrático del ejército, insistió en que "el movimiento sindical ha demostrado no sólo su firmeza, sino también su responsabilidad", según los consejos de prudencia que prodigaba *El Popular*, y a pesar del desafiante lenguaje de *Epoca*: "¡Golpe por golpe!" El diputado comunista exhortaba a negociar rápidamente, a evitar que "las provocaciones precipiten el fin de la tregua".

Ese mismo día, su partido había repudiado un acto terrorista contra la casa del consejero Alberto Heber, quien sucederá a Beltrán el 1º de marzo próximo, hasta más allá de las elecciones de noviembre. La izquierda atribuye a Heber veleidades golpistas y sus zonas periféricas dudan entre atribuir esa bomba —que no ha causado víctimas— a los gorilas o a la línea pequesina. ♦

UN TIGRE EN SU CABELLERA

CASPA - SEBORREA - CALVICIE



Experimentos efectuados por Hartwell y Lightbody Lewis en E.E.U.U. han demostrado que la caspa, seborrea y caída del cabello se deben a la insuficiente circulación capilar por falta de proteínas en la estructura sustancial de la vida".

"VISION" en su número del 19 de Oct. 65 dice: "La nueva ciencia de la Biología Molecular reconoce: las proteínas son la verdadera sustancia de la vida".

NAS, que normalmente están contenidas en el cuero cabelludo. La Loción Capilar PROTA-MINA y el Jabón PROTA-MINA contienen las PROTEÍNAS necesarias, y además vitaminas y otros componentes del crecimiento capilar, combatiendo además la caspa y seborrea.

La Loción PROTAMINA con, PROTEÍNAS SE presenta en 2 tipos: AMBAR para cabello normal y AZUL para canoso. Donde hay PROTEÍNAS hay vida.

Transiciones

PREMIOS — A Nelly Sachs (74), poetisa judía alemana, el Premio de la Paz 1965, otorgado por las empresas de libreros en Francfort, que equivale a 2.500 dólares. La escritora se había refugiado en Suecia en 1940 y escribió allí sobre la opresión nazi del pueblo judío.

• A Victoria Ocampo (74), fundadora y directora de la revista literaria argentina Sur, uno de los premios Moors Cabot de 1965, concedidos a periodistas por la Universidad norteamericana de Columbia. Otros premios recayeron sobre Paul Sanders (The Associated Press), Gasford Fine (United Press International) y Roberto Marinho (del diario brasileño O Globo).

CASAMIENTO REVELADO — Gerry Mulligan (38), saxofonista de jazz, uno de los nombres más cotizados de la escuela moderna, con Sandy Dennis (28), actriz, reciente colaboradora de Elizabeth Taylor y Richard Burton en la adaptación cinematográfica de *¿Quién le teme a Virginia Woolf?*. La boda se habría efectuado secretamente en junio de este año.

DESIGNACIONES — Periodista Enzo Ardigo, productor Atilio Mentasti y actor Duilio Marzio, como presidente, vicepresidente y secretario de la comisión encargada de realizar el Festival Cinematográfico de Mar del Plata, programado para marzo de 1966. Los nombramientos devuelven a un perio-

dista la presidencia de un Festival que la Asociación de Cronistas había promovido en su creación (1959).

• Juracy Magalhães, ex Embajador de Brasil en Washington, como Ministro de Justicia de su país.

LESIONES — A Paul Robeson (87), actor y cantante negro norteamericano; inferidas por desconocidos. La policía lo encontró inconsciente en un baldío de Nueva York, e incapacitado para informar lo que le había ocurrido. Hacia 1935, Robeson fue famoso como cantante de negro-spirituals y como intérprete de algunos films (*Bosambo, Emperador Jones*); después, su simpatía por el comunismo lo llevó al desprestigio en su patria y a un voluntario exilio de cinco años en países de la Cortina de Hierro, hasta su regreso a USA en febrero de 1963.

• A Lady Spencer Churchill (80), viuda de Winston Churchill, por una pelota lanzada involuntariamente por un grupo de jóvenes jugadores en una calle de Londres. Experimentó fractura del brazo derecho.

• A Alfredo de la Peña (35), actor y director uruguayo, integrante del conjunto Telecataplum, con la pólvora de un disparo, producido durante un ensayo del programa en Buenos Aires. Las heridas fueron leves.

MUERTES — Alberto Greco (34), cuentista argentino, también poeta, pintor, diseñador de vestidos y de estampados, precursor del pop-art y de los happenings, inventor del vivo-dito, mítomano profesional. Fue célebre por su

desafío, sus delirios (a veces brillantes) y por un escándalo que le valió, hace dos años, la expulsión de Italia, y que sería difícil transcribir en letra impresa. En Barcelona, por exceso de barbitúricos, octubre 15.

• Marcel Shulte (65), periodista y político alemán, editor del diario *Frankfurter Neue Presse* desde 1950, dirigente del partido Demócrata Cristiano y promotor de la amistad entre Francia y Alemania.

• Sir Henry Oliver (100), marino inglés, ascendido desde la categoría de grumete (en 1878) hasta la de Jefe del Estado Mayor del Almirantazgo durante la guerra de 1914-18, en una carrera que cubrió todos los grados y deberes del servicio naval británico. En Londres, octubre 16.

• Robert G. Thompson, ex secretario ejecutivo del Partido Comunista de los Estados Unidos, uno de los convictos en 1949 por el proceso que siguió la justicia a quienes propugnaban el violento derrocamiento del gobierno, con una sentencia agravada en cuatro años por su fuga en 1951. En Nueva York, octubre 16.

• Conrado Massaguer (76), caricaturista cubano, internacionalmente conocido por sus trabajos en las revistas *Social, Carteles* y *Havana*. En La Habana, octubre 18.

• Marie McDonald (41), actriz cinematográfica secundaria, casada seis veces, protagonista de diversos escándalos. Por exceso de barbitúricos, en Hollywood, octubre 19. ♦

Alguien lo mira...

Hay ojos que actúan como una "cámara escondida". Ojos que pueden sorprenderlo desprevenido, con el cabello despeinado o con... polvillo sobre su hombro... Asegúrese. No se deje sorprender. Fijador LORD CHESELINE —no graso, de cristalinidad pureza— permite que sus cabellos luzcan siempre peinados con la más elegante naturalidad... FIJADOR LORD CHESELINE nunca deja polvillo.




Lord Cheseline
Auténticamente masculino





La historia del peronismo - XX

EL FIN DEL PRINCIPIO

Quando Juan Domingo Perón y el Presidente Farrell abandonaron los balcones de la Casa Rosada, minutos antes de la medianoche del 17 de octubre de 1945, la situación no terminaba de definirse. El coronel tornó a apreciar que el cuadro militar mostraba claros síntomas de resquebrajamiento, y sintió que esta vez tenía que ganar a toda costa.

QUIENES recuerdan el rostro de Perón en aquellos momentos, lo describieron a Primera Plana como sombrío, a pesar de que las aclamaciones de la multitud aún rondaban las puertas de la Casa de Gobierno. Las noticias acerca de la sublevación de las fuerzas navales, el tiroteo frente a Crítica y partes contradictorios sobre Campo de Mayo terminaron por alarmar a Juan Domingo Perón. El coronel urgió entonces a sus amigos militares el inmediato control de la Policía, medida que logró en seguida y sin mayor esfuerzo el general José Domingo Molina, quien con la cooperación de los inspectores generales López e Ibarborde consiguió la ocupación de Crítica, "foco principal de la resistencia civil", según Franklin Lucero.

La mayoría de los inquietos jefes de las unidades de Campo de Mayo pudieron ver a Perón esa noche, inmediatamente después que el ex vicepresidente habló a la multitud. "No entendíamos mucho lo que sucedía —es otra vez el testimonio del coronel Gerardo Gemetro— y yo, por lo menos, temía que Perón volviera a hacer su santa voluntad. Lo encontré en antesalas de la Presidencia. En cuanto nos vio comenzó a toser como un tuberculoso y a rogarnos que nos quedáramos tranquilos. [No hagan nada —dijo— que yo me voy al campo de mi madre en Chubut y, además, el Presidente va firmó mi retiro del Ejército.] La tos y el tono plañidero de las palabras de Perón me impresionaron. En seguida el general Jándula, comandante de la Primera División de Caballería, me tomó del brazo y a su vez me comunicó tras alejarse unos pasos de Perón: [El diagnóstico de los médicos es que este hombre tiene cáncer pulmonar. Al parecer le dan tres meses de vida]. Esta información me impresionó fuertemente, nos impresionó; después de todo el coronel Perón era nuestro camarada y había sido nuestro amigo, y en realidad no había tan graves cargos contra él, aparte de sus actitudes ambiciosas y su vinculación con esa mujer Duarte. Yo personalmente creí que todo había terminado para él e inclusive llegué a condolerme de su suerte."

Ante tales noticias y luego de una orden del general Avalos para que retornaran a Campo de Mayo, los jefes del acantonamiento dejaron la Casa Rosada. Algunos convencidos de que, a pesar de la manifestación popular, la estrella del coronel se había apagado; otros abrigando terribles dudas y aguardando aún la palabra final de su comandante supremo, Eduardo Avalos, quien les había anticipado una reunión de mandos para esa misma noche. Únicamente se quedó en la Casa de Gobierno, por un pedido de Avalos, el teniente coronel Antonio Carosella, quien esperó que aquél terminara una conferencia con el Presidente y Perón.

Es el propio Carosella el autor del relato de este sector de la historia: "Avalos me tomó del brazo y salimos juntos de la Casa de Gobierno. Nos acompañaba



1965
Vernengo Lima



1937
Basílico



1965
Avalos

Los jefes antiperonistas no pensaron lo mismo.



"Braden o Perón" ante el Obelisco.
(Febrero de 1946)

también el teniente general Carlos von der Becke, en ese entonces Comandante en Jefe del Ejército. «He renunciado», me comunicó Avalos antes de subir al automóvil y dirigirnos al Ministerio de Guerra. Después cayó en un mutismo absoluto. En el Ministerio le entregó a von der Becke el manejo interino del Ejército en un trámite que duró escasos minutos. Luego, Avalos y yo nos dirigimos hacia Campo de Mayo. También en ese trayecto el general apenas habló. Estaba apesadumbrado. En verdad, desde el 8 de octubre no había dormido casi; en Campo de Mayo nos habíamos enterado de que la tensión y la falta de descanso le produjeron a Avalos dos descomposturas en esas jornadas, y no era para menos. Antes de llegar a la guarnición me confió que él acababa de dar su palabra de honor al Presidente Farrell de que las tropas de Campo de Mayo no se moverían para nada.

"Inmediatamente de llegar a su comando, Avalos celebró la reunión de mandos. La noticia de su renuncia provocó indignadas reacciones, porque todos lo considerábamos un gran jefe. Pero Avalos insistió en su palabra de honor. Afirmó que el país necesitaba tranquilidad para evitar males mayores. El fuste sagrado de la disciplina que ardia en todos nosotros nos movió finalmente a aceptar la decisión del Comandante de Campo de Mayo y nos fuimos a dormir."

Una vez que Juan Domingo Perón arrancó la renuncia de Avalos al cargo de Ministro de Guerra y su simultáneo alejamiento de Campo de Mayo, así como la orden de "no se muevan" para sus subordinados,

obtuvo de Farrell la designación del general José Humberto Sosa Molina en la cúspide del Ejército. Antes de retirarse de la Presidencia, el coronel dio las últimas instrucciones a sus amigos y, preventivamente, decidió alejarse de Buenos Aires.

LA REBELION DE LA MARINA

Primera Plana en varias conversaciones con el almirante Vernengo Lima trató de obtener un cuadro exacto de la situación de las fuerzas navales en la noche del 17 y la madrugada del 18 de octubre de 1945. Según el ex Ministro, él estaba absolutamente convencido de que el general Eduardo Avalos haría marchar a Campo de Mayo sobre Buenos Aires para derrotar a Perón, y esta vez para siempre.

"Hágase fuerte en Campo de Mayo, que yo sublevo la Marina." Esas fueron las palabras que el almirante Vernengo Lima deslizó a Avalos al anochecer del 17 de octubre. "El general Avalos, en la puerta de uno de los ascensores de la Casa de Gobierno, no me contestó nada pero me estrechó la mano fuertemente. Yo me convencí de que ese gesto significaba la adhesión de Avalos al levantamiento. En ese momento, la Casa de Gobierno ya se encontraba rodeada por grupos hostiles a mi persona, por lo que, a instancias de mis ayudantes preocupados por mi seguridad personal, accedí a vestirme de civil. En seguida me trasladé con el doctor Enrique Gil, en un taxímetro, al rastreador Drumont, que estaba amarrado en Puerto Nuevo.

"Con el Comandante de la Escuadra de Río contraalmirante Ernesto Basílico, tuvimos que hablar poco para estar de acuerdo con la actitud revolucionaria que yo adoptaba. Inmediatamente citó a los comandantes de los buques. Breve rato duró la reunión; sin objeciones, sin la menor demostración de duda, sin considerar que sus viejos buques no tenían ni un arma antiaérea, aceptaron mi decisión.

"Luego tomé disposiciones para concentrar la mayor cantidad posible de buques en el Río de la Plata con el propósito de poder concurrir donde fuera necesario, de acuerdo con los acontecimientos y lo que se conviniera en Campo de Mayo, guarnición a la que creía en actitud similar a la mía. Mandé un ayudante a Campo de Mayo en busca de informes sobre la situación. Envié al Director de la Escuela Naval, contraalmirante Leonardo Mc Lean, de cuyas ideas no dudaba, este despacho: [Con insignia a bordo Drumont no acato autoridad del Gobierno. Sirvase zarpar con Escuela Naval incorporarse en Rada de la Plata]. Después dispuse se transmitiese a todos los buques y reparticiones navales este telegrama: [Ante los acontecimientos producidos, interpretando la voluntad de la Armada he resuelto retirar su apoyo al Gobierno y colaborar con el Ejército para restablecer el orden en el país. He izado mi insignia a flote]. De esta manera, toda la Armada se informó que actuaba como jefe revolucionario y no como Ministro de Marina, quedando en libertad de acción quienes no quisieran acatar mis órdenes."

Una pieza clave en la sublevación de la Marina de Guerra contra el régimen de Farrell era la Escuadra de Mar. Su jefe, almirante Pantín, se había entrevistado en un taxi con Vernengo Lima antes de que éste subiera al Drumont, y de que Perón hablara desde la Casa de Gobierno. Vernengo le aseguró a Pantín que Avalos se había retirado para Campo de Mayo dispuesto a terminar con el peronismo. El propio Abelardo Pantín, actualmente Presidente del Superior Tribunal de Honor de la Marina de Guerra, se negó a dar su testimonio sobre estos hechos: "Fueron circunstancias muy difíciles y complicadas, y no quiero equivocarme. Han pasado recién veinte años y mi testimonio podría afectar a alguien y complicar más las cosas en un momento inadecuado. Siempre he pensado en escribir mis memorias, quizá lo haga algún día". Así fundamentó su silencio el ex jefe de la Escuadra de Mar, quien acaba de cumplir 73 años de edad.

Otros testigos de aquellos acontecimientos aseguran que Abelardo Pantín recibió la orden de movilizar a la Escuadra de Mar, amarrada en Puerto Belgrano. Tal es el testimonio de Vernengo Lima y del capitán de navío Andrés Tropea, el 17 y 18 de octubre jefe de comunicaciones de la Armada sublevada. Pero Pantín decidió trasladarse a Campo de Mayo para verificar



Farrell, Antille, Sosa Molina y Pantín.
(18 de octubre de 1945)



Esperanzas en el Tren de la Libertad.
(Febrero de 1946)



La historia del peronismo - XX

la situación del Ejército, antes de ir a Puerto Belgrano. Llegó a la guarnición en el preciso instante en que Avalos, desde la Casa de Gobierno, convocaba telefónicamente a los jefes para concurrir a la sede gubernamental a presenciar el acto en el cual iba a hablar Perón. Según relato de varios jefes de Campo de Mayo a Primera Plana, Pantín se sorprendió desagradablemente al comprobar que Avalos no estaba en esa guarnición sino, con el Presidente, en la sede del gobierno. El comentario de Pantín a sus subalternos fue entonces: "Si el Ejército no se pronuncia contra el gobierno, la Marina nada puede hacer con sus solas fuerzas. Hay que esperar; lo contrario es condenar a la Armada a una represión implacable, hecho que yo no voy a respaldar".

Abelardo Pantín retornó a Buenos Aires y se instaló en las oficinas del Ministerio de Marina, situadas en ese entonces en la planta baja de la Casa Rosada. A cierta hora subió a buscar a Avalos para conocer su pensamiento. Lo encontró reunido con Farrell y Perón. Nadie ha logrado saber, al margen de estos tres personajes, lo que allí se habló. Lo cierto es que según lo documentó La Nación en su edición del 18 de octubre, antes de que el coronel arengara a sus partidarios en el balcón, "voceros oficiosos" anunciaron por los altoparlantes que el almirante Pantín integraba el nuevo gabinete aprobado por Farrell a instancias de Perón.

Otros marinos, también consultados por Primera Plana, estimaron que "sin las seguridades de la ocupación territorial podrían haberse diluido con rapidez las posibilidades de triunfo de la Marina de Guerra". Pero la polémica tampoco termina allí. Decenas de miembros de los cuadros navales, en actividad en ese entonces, insisten aún hoy en que el efecto psicológico de un bloqueo de Buenos Aires, habría obligado a Farrell y a Perón a abandonar la escena. "En 1955, Lonardi —fue el juicio de un almirante que prefirió reservar su nombre— estaba virtualmente vencido y sólo la irrevocable decisión de la Armada hizo posible el triunfo de la causa democrática."

El almirante Leonardo Mc Lean en su relato a Primera Plana dijo que apenas recibida la orden de Vernengo embarcó, en varios avisos, a los cadetes de la Escuela Naval. "Sólo cumplí con mi deber —recalcó—, y me siguieron en la empresa todos los cadetes con una única excepción."

Un sentimiento de furia domina todavía al almirante Ernesto Basílico, jefe de la Escuadra de Río hasta el 18 de octubre de 1945, fecha en que solicitó su retiro, cuando evoca los sucesos acaecidos hace dos décadas. "Al recibir a Vernengo Lima en el Drumont, nave insignia de la Escuadra de Río —relató Basílico—, el almirante me comunicó que el general Eduardo Avalos le había dado su palabra de honor de que en seguida avanzaría con Campo de Mayo sobre Buenos Aires, por lo que la actitud de la Marina de Guerra sería decisiva para consolidar un frente común contra el Gobierno. Yo y todos los comandantes de buques coincidimos con el almirante Vernengo Lima y zarparamos. Poco después de las 4 de la mañana del 18 de octubre llegó a bordo del Drumont el jefe de la secretaría del Ministerio de Marina, contraalmirante Brunet, con una carta de Pantín en la que se revelaba que el Ejército estaba tranquilo y que aceptaba la nueva situación. Con esa novedad decidí que la Escuadra de Río regresara de inmediato a puerto. Hay hombres que esa noche del 17 dieron varias palabras de honor, por cierto contradictorias, y a un mismo tiempo."

La carta del almirante Abelardo Pantín a Vernengo, según lo verificó Primera Plana en archivos navales,

decía textualmente: "Necesito hablar con usted para explicarle la situación actual que no concuerda con el cifrado que usted acaba de transmitir. He estado con el General Avalos, el que ha renunciado y pedido su retiro. Los jefes de Campo de Mayo han estado en la Presidencia y han acatado las órdenes que les han dado. El general von der Becke me informa que el Ejército está tranquilo. Necesito pues hablar con usted para explicarle todo".

Casi simultáneamente habían regresado a bordo del Drumont los emisarios de Vernengo a Campo de Mayo. El teniente coronel Antonio Carosella parece aún estar viviendo la dramática llegada de los enviados del almirante a Campo de Mayo en las primeras horas del 18 de octubre. "Ya me había retirado a descansar —describió Carosella— cuando se produjo la irrupción de los oficiales navales en el acantonamiento. Los recibí en *robe de chambre* en mis habitaciones del Regimiento 1 de Artillería a Caballo. Enterado de sus propósitos, me vestí y los acompañé hasta la residencia del general Avalos. Fui interceptado en un puesto cercano y desde allí hablé telefónicamente con Avalos, quien también debió ser despertado a ese efecto. Le dije a Avalos que el almirante Vernengo Lima deseaba saber exactamente su posición y le informaba que la Marina estaba sublevada en espera de la determinación del Ejército. Avalos ratificó lo que ya había dicho a los mandos, es decir que Campo de Mayo no se movía en cumplimiento de la palabra de honor dada por él al Presidente de la Nación."

"Después de estos informes —reveló finalmente Vernengo Lima a Primera Plana— decidí abandonar mi posición revolucionaria y entregarme al Gobierno. Así fue que desembarqué y me presenté al nuevo Ministro de Marina, que era ya el almirante Abelardo Pantín."

ESTRATEGIA DE PERON

El 18 de octubre de 1945, por la mañana, Juan Domingo Perón pudo comprobar de acuerdo con el informe de sus asesores, girados a San Nicolás, que había quedado dueño de la situación.

Aquel 18 fue un día muerto. Gran parte de la ciudad continuó ocupada por grupos peronistas, que no encontraban a su paso ningún antagonismo. Para el juicio de los dirigentes gremiales de ese entonces, el 18 fue un día de asueto, el "primer San Perón". El principal protagonista de la historia de dos décadas atrás trazó entonces la nueva estrategia. En el ámbito militar ordenó a José Humberto Sosa Molina la limpieza de todos los enemigos. "Para los enemigos, ni la justicia", repitió Juan Domingo Perón.

Ya en el Ministerio de Guerra, el general Sosa Molina cumplió con el operativo que le había sugerido Perón. A partir del 19 de octubre comenzó a citar en Callao y Viamonte a todos los jefes de las unidades de Campo de Mayo, en cuyo comando superior quedó designado el general Felipe Urdapilleta, días después titular del Ministerio del Interior.

Gerardo Gemetro revivió el vuelco del destino con estas palabras: "La citación de Sosa Molina fue para las primeras horas del 19 ó del 20 de octubre, no recuerdo con precisión, pero con carácter de urgente. Me hice presente en seguida; sin embargo, el nuevo Ministro no me atendió durante varias horas. Cerca del mediodía comunicó a sus ayudantes que me retiraría; entonces me recibió para comunicarme que quedaba relevado como jefe del Regimiento 10 de Caballería con asiento en Campo de Mayo. Lo mismo ocurrió con los restantes jefes de la guarnición, excepto con el teniente coronel Francisco Gómez, titular de la Escuela de Suboficiales. Al regresar yo a mi unidad me encontré con que sólo quedaban en ella los soldados castigados y los enfermos; los restantes acababan de ser licenciados por orden de Sosa Molina".

Los tenientes coroneles Ramón F. Narvaja (1), director de la Escuela de Infantería; Francisco N. Rocco, de la Escuela de Comunicaciones; Héctor Punte Pistarini, de la Escuela de Artillería; Florentino Piccione, de la Escuela de Caballería, y José María Ruiz Monteverde, jefe del Regimiento 8 de Caballería, que daron relevados casi al mismo tiempo; algunos, sorpresivamente, en la madrugada del sábado 20 de octubre de 1945. El teniente coronel Carosella, al no co.



Sorteo de Navidad

Lotería de Santa Fe

EN UNA SOLA SERIE
JUEGA POR EL EXTRACTO
DE LA LOTERIA NACIONAL
EL 22 DICIEMBRE 1965

Precio de Venta al Público:
ENTERO \$ 44.000.-
LA PARTE \$ 1.760.-

PREMIO MAYOR



500.000.000

LA LOTERIA DE SANTA FE es emitida oficialmente por la Provincia de Santa Fe, con fines de Asistencia Social y Hospitalaria y su distribución y venta se efectúa desde hace 25 años por intermedio de sus concesionarios exclusivos para todo el país LO. SA. FE Sociedad Anónima.

TODOS LOS PEDIDOS son despachados en el día, por carta certificada. No cobramos gastos ni comisión - recibimos cheques de todos los Bancos del País sobre cualquier ciudad de la República Argentina.

PIDAN PROGRAMA:

REPARTE 8239 PREMIOS POR UN VALOR DE

\$ 995.470.000.-

ENVIE SUS CARTAS EN LA SIGUIENTE FORMA

CADA NUMERO UNA ESPERANZA...

CADA PREMIO UNA REALIDAD...

TENGA FE EN LA LOTERIA SANTA FE

SORTEO IDEAL PARA PARTICIPAR INTEGRANTES DE GRANDES EMPRESAS, BANCOS, INSTITUCIONES, CLUBES, FABRICAS, REPARTICIONES, SOCIEDADES ANONIMAS O GRUPOS DE PERSONAS

remitiendo \$ 4.000.- como seña reservamos su billete, que podrá retirar hasta 5 días antes del sorteo, completando el valor del mismo.

LO. SA. FE S. A.

CASILLA CORREO 634

SANTA FE 1167

R O S A R I O

YA RECIBIMOS PEDIDOS Y RESERVAS

LOS BILLETES ESTAN EN VENTA DESDE EL 15 DE SETIEMBRE DE 1965

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

rrer la misma suerte que sus camaradas en los primeros días de la actuación de Sosa Molina, se apersonó a éste para solicitarle cambio de destino, hecho que se concretó de inmediato. "Todos —memoró Rocco— fuimos a parar a oficinas sin mando alguno de tropa. En los últimos días de 1946 salimos de los cuadros en actividad tras negárgenos los ascensos."

Al finalizar octubre de 1945, Juan Domingo Perón había desmontado el aparato militar de sus enemigos. Todos sus adversarios en el Ejército, la Marina y la Aeronáutica quedaron desalojados de los puestos claves. "Fue un operativo fulminante —recalcó Carosella— que le permitió continuar su política." "Ahora —comentó el entonces coronel Perón— la oligarquía no podrá manejar este país a su antojo."

Sólo varias dramáticas entrevistas con el general Eduardo Avalos permitieron apreciar con nitidez los reales motivos que impulsaron al entonces Ministro de Guerra y caudillo de los 10.000 hombres de Campo de Mayo a retirarse sin resistir ante las exigencias de Perón. "En las primeras horas —es el testimonio de Avalos a Primera Plana— no consideré que tuviera tanta importancia el desplazamiento de obreros. Cuando la concentración se hizo masiva, ya era muy tarde para ordenar el avance de las fuerzas de Campo de Mayo. En aquella época hubieran tardado algo más de cuatro horas; es decir que las avanzadas del acantonamiento hubieran llegado a Buenos Aires alrededor de las 10 u 11 de la noche. Por otra parte, la acción del Ejército contra Perón no podía haberse concretado sin lucha. Quizá todo esto se hubiese convertido en una masacre, y yo consideré que no se debía derramar sangre de argentinos."

Una síntesis de las evaluaciones hechas por centenares de testigos de esos acontecimientos y que pudieron ser consultados por Primera Plana, ponen al descubierto las siguientes causas de la consolidación del poder de Juan Domingo Perón hace veinte años:

1. — Los altos jefes del Ejército convertidos en enemigos de Perón en 1945 habían sido antes sus amigos, y muchos de ellos habían prestado juramento de fidelidad a su persona. Esta dualidad les restó convicción para el empuje final contra el coronel.

2. — La generalidad de los cuadros del Ejército aspiraba a una sucesión militar constitucional tras el régimen de facto. La oficialidad, en su mayoría, desconfiaba de los partidos políticos y los menospreciaba. En última instancia vieron en Juan Domingo Perón al "más adecuado" representante de las Fuerzas Armadas y no se atrevieron a perder esa oportunidad y entregar el gobierno a la Corte.

3. — La oposición civil y política retardó la formación del gabinete que debía presidir como virtual Primer Ministro el doctor Juan Alvarez. Los líderes de esta oposición, entre ellos Federico Pinedo, estimaban que la formación de un nuevo gabinete para el régimen de Farrell sólo serviría para permitir su continuidad. Confiaron entonces en que Campo de Mayo y la Marina desalojarían a Farrell y que la Corte se haría cargo del Ejecutivo, aún hasta el anochecer del 17.

4. — El movimiento de masas obreras operado sobre Buenos Aires terminó por atomizar a los adversarios civiles y militares de Perón, por lo menos a sus principales dirigentes. Aunque prosiguen dos décadas más tarde las controversias en cuanto al número de personas que se concentró en la Plaza de Mayo, se coincide en señalar su neto influencia decisiva sobre el curso de los acontecimientos (2).

LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL

Con el gobierno en sus manos —a pesar de no tener en él cargo alguno, pero sí la presencia de sus más fervientes amigos en las funciones principales (3)—, el coronel se dedicó a la tarea de constituir las organizaciones políticas que proclamarían su candidatura a la Presidencia de la Nación.

Los dirigentes gremiales, a cuya cabeza se destacaron en esta acción Cipriano Reyes, Luis F. Gay y Mariano

Tedesco, fundaron el partido Laborista. El teniente coronel Mercante y el capitán Russo —quienes sucesivamente ocuparon la Secretaría de Trabajo y Previsión— movieron los hilos necesarios para el rápido crecimiento de este partido para-gremial. Los radicales que desde tiempo atrás se habían acercado a Perón, primordialmente Antille y Quijano, lanzaron con energía a la Unión Cívica Radical Junta Renovadora. A su vez, los independientes se unieron a la tarea desde distintos ángulos de la actividad; se trataba de ex conservadores, ex radicales y nacionalistas, pero también de militares retirados que no querían afiliarse a ninguno de los nuevos partidos. Mientras tanto, los partidos antiperonistas nucleados en la Unión Democrática —según un pacto suscripto por la Unión Cívica Radical, el comunismo, el socialismo y el demoprogresismo el 14 de noviembre de 1945— consagraban candidatos únicos a la Presidencia a José P. Tamborini y Enrique Mosca (4). La batalla que el antiperonismo había perdido en el plano militar volvía a librarse, esta vez en todas las calles y plazas de la Argentina.

Una de las dificultades políticas sufridas por el coronel en vísperas de la campaña fue la elección del candidato a la vicepresidencia. Armando G. Antille y Jazmín Hortensio Quijano se enfrentaron ásperamente en el seno del neo-radicalismo. Perón pareció tubear y en dos ocasiones distintas dijo apoyar a ambas figuras. Finalmente, y tras no pocas intrigas y tumultos, quedó consagrado el piloso Quijano.

Otro de los tropezos del peronismo consistió en su carencia de prensa y de dinero en cantidad suficiente. En ciertas oportunidades, Perón debió postergar viajes al interior por falta de recursos, pero en los momentos críticos solía recibir ayudas providenciales de Ludovico Freude, el magnate germano, y otras —sobre todo después de enero de 1946— de el máximo ejecutivo de una empresa de servicios eléctricos.

El 12 de febrero de 1946, el Departamento de Estado de los Estados Unidos publicó en Washington el Libro Azul, cuyas 40.000 palabras ocuparon 19 columnas en cuerpo 6 de los grandes rotativos de Buenos Aires. Allí se condensaron los informes de Spruille Braden, el ex embajador en la Argentina y en ese momento secretario adjunto para Asuntos Latinoamericanos, sobre las actividades nazis en el país. El compendio de acusaciones convergió sobre Juan Domingo Perón como una tromba de desprestigio, pero el coronel se sirvió del Libro Azul como de un boomerang atroz. Con él golpeó a la Unión Democrática denunciándola como el ariete político de la intromisión extranjera en los asuntos argentinos, y finalmente descolgó sobre la cabeza de los futuros votantes el resaltante y demagógico dilema de "Braden o Perón".

Cierto día, un empleado del Banco de la Nación, Raúl Margueirat, descubrió entre los cheques al cobro uno firmado por Raúl Colombo, Presidente de la Unión Industrial y endosado por el tesorero de la Unión Cívica Radical con destino a los fondos de la Unión Democrática. Margueirat hizo fotografiar el cheque, que inmediatamente Eduardo Colom publicó en La Epoca, y lo devolvió al clearing. Eso bastó para que el peronismo pusiera en la calle su segundo impacto demagógico, con el grito de "Cheque, cheque; chorros, chorros, chorros" (5).

La Unión Democrática respondía golpe por golpe, casi siempre con galanura y grandiosidad. Resplandecieron entre las anécdotas de su acción proselitista las acumuladas por el ir y venir del "Tren de la Libertad", en que Tamborini y Mosca recorrieron todo el país y multitudinarios actos públicos. A veces, la violencia surgía como un torbellino incontrolable entre ambos bandos: el 19 de febrero de 1946 se batieron otra vez a sangre y fuego en plaza Once.

Entre tanto, Perón lograba obtener del gobierno del Presidente Farrell, desde el 18 de octubre al 4 de junio, el dictado de todas las medidas nacionales que él y sus asesores estimaron necesarias, y en todos los órdenes. La más importante quizá se anotó en el campo económico, cuando el general Farrell suscribió la

(1) Ramón F. Narvaña falleció.
(2) Inclusive se anotan contradicciones entre los propios peronistas: Franklin Lucero estimó la concentración en 200.000 personas; Perón en 500.000.

(3) Entre ellos el general Juan Pistarini, nombrado vicepresidente de la Nación.

(4) El Partido Demócrata Nacional no firmó el pacto de la Unión Democrática pero ordenó votar por la fórmula Tamborini y Mosca. Tuvo candidatos propios para las gobernaciones y legislaturas.

(5) Margueirat fue convertido después del triunfo peronista en embajador, a cargo del Ceremonial del Estado.



Perón y Quijano en el P. Peronista (1947).



*Con Guardo brinda por el triunfo.
(Abril de 1946)*



*Perón, la señora de Pistarini y Farrell.
(Mayo de 1946)*



*Entre el Congreso y la Casa Rosada.
(4 de junio de 1946)*

nacionalización del Banco Central mediante un decreto ley. "Quiero tenerlo todo servido a la hora de comer", comentaba irónicamente Perón. A su vez, el desaparecido Miguel Miranda decía a sus íntimos que bastaba que José Humberto Sosa Molina, el ministro de Guerra, "arrojara su sable sobre el escritorio de Farrell para que éste firmara los decretos".

El 22 de febrero de 1946, los partidos clausuraron sus campañas. El profesor José P. Tamborini en su último discurso deslizó este párrafo para los obreros: "A la clase trabajadora le profeso tanto respeto que me avergonzaría de mí mismo si me acercara a ella para adularla en un plan de conquista o de soborno." "Estamos más cerca de Dios que nuestros opositores", dijo a su vez el coronel el 22 de febrero, y añadió casi ronco: "Todos deben ir a votar. Rompan, si es preciso, cerraduras y candados, salten tranqueras. No tomen bebidas alcohólicas de ninguna clase. Pasado mañana se juega el porvenir de los trabajadores de la Patria: se vota por Braden o Perón."

Al cerrarse toda actividad proselitista, las Fuerzas Armadas reiteraron que los comicios serían puros. "Nunca hubo elecciones tan limpias—afirmó el ex Presidente Farrell a Primera Plana— en la historia argentina. Así lo proclamaron todos los diarios de la tierra, todas las radios, todas las agencias noticiosas." El 24 de febrero, sobre poco más de tres millones de inscriptos en los padrones—todavía únicamente masculinos—, votó el 88 por ciento.

El martes siguiente se inició el escrutinio en la provincia de San Luis, después en San Juan. Fue un proceso largo. "Han sido los días más largos de mi vida", confesaría más tarde Tamborini. Las cifras de las provincias puntanas dieron el triunfo a la Unión Democrática. Entonces La Prensa, La Nación y La Razón anunciaron este hecho como un presagio de victoria y hasta uno de ellos, el martes 26 de febrero, implantó este título: "Tamborini aún no ha elegido gabinete".

Los peronistas, agobiados por esas cifras y otras similares de provincias donde se había impuesto la fórmula Tamborini-Mosca, cayeron en una crisis pesimista. Sólo Juan Domingo Perón, refugiado en su quinta de San Vicente, parecía no preocuparse. "Al coronel—recuerda ahora uno de sus íntimos— le gustaba quedarse en su quinta de San Vicente, donde había instalado un pequeño zoológico presidido por su gato negro, apodado *Tripudio*. Había allí gallinas, conejos y hasta un fanfán que le comía los botones dorados al general Oscar R. Silva."

"Perón no se inmutaba—coinciden Ricardo César Guardo y Osvaldo Pérez Pardo— por las cifras adversas. En aquellos días se levantaba como siempre hacia las 5 de la mañana. Tomaba un desayuno frugal, generalmente una taza de café. Al mediodía comía un puchero de rabo con uno o dos vasos de vino tinto común; a veces un plato de sopa y algo de fruta. A la noche su comida era también liviana, un trozo de asado con ensalada. Para las diez de la noche, Perón ya se acostaba. A nosotros nos llamaba poderosamente la atención su seguridad. Siempre estuvo convencido del triunfo." Pero otros testimonios de gente, igualmente allegada al coronel en ese entonces, sostuvieron que a Juan Domingo Perón no le importaban los resultados de los comicios porque ya se sabía dueño del país, gracias al aparato militar y estatal que domeñaba a su arbitrio. "Aunque las cifras le hubiesen sido adversas—arriesgó un ex diputado—, Perón habría alcanzado de todas maneras la Presidencia."

A fines de marzo de 1946 se develó la incógnita, al terminarse el escrutinio en la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires. El 6 de abril se anunció que la fórmula Perón-Quijano había arrebatado 304 electores a las esperanzas de la Unión Democrática, cuyos candidatos reunieron solamente 72. Sin embargo, tal abismo en el Colegio Electoral no tenía similar correspondencia en las cifras de votos: 1.527.231 para Perón y 1.207.155 para Tamborini, o sea una proporción de 56 y 44 por ciento respectivamente.

Ese once por ciento le bastó al coronel para introducirse en la Casa de Gobierno y no salir de ella durante 3.395 días. Al asumir el poder, el 4 de junio de 1946, afirmó ante la Asamblea Legislativa que en su gobierno no prosperaría "el espíritu de venganza porque no lo amparan ni el pueblo ni el derecho". Era el fin del principio. (Copyright by PRIMERA PLANA.) ♦

Celibato: El Papa dijo que no

Se lo sentía venir. Y es una vez más la ansiedad de aquellos a quienes el Papa mismo ha llamado los "no progresistas", la que ha desencadenado el mecanismo.

Pablo VI acaba de recibir la visita de un cierto número de cardenales, entre los que se encontraba Monseñor de Barros Cámara, arzobispo de San Sebastián de Río de Janeiro, llegados para suplicarle que interviniera con toda urgencia para detener el flujo de las intervenciones en favor de un clero casado. Se sabe, en efecto, que ciertos padres del Concilio, cuyo número aumentaba como una mancha de aceite, preconizan esta solución en nombre de exigencias de la pastoral. No se trata, para ellos, de cambiar la ley actualmente en vigor del celibato eclesiástico, sino de crear, al lado del clero tradicional, otro clero auxiliar elegido entre los hombres casados, a fin de enfrentar una situación religiosa catastrófica en América latina.

Monseñor Pedro Koop, obispo de Lins (Brasil), miembro de la congregación de misioneros del Sagrado Corazón, iba a ser el vocero de tales renovadores en el aula conciliar. Su discurso —en copias mimeografiadas— circuló profusamente por el Vaticano. La intervención, como es de práctica, había sido remitida al secretariado del Concilio, pero los moderadores le hicieron saber a su autor que se juzgaba "indeseable" el espectáculo de escuchar semejantes frases pronunciadas públicamente en el Concilio. Monseñor Koop preparó otro discurso, menos dramático, se cuenta. Sin embargo, el texto original ya había llegado a nuestras manos.

"Venerables Padres —decía allí el obispo misionero—: para salvar a la Iglesia en nuestras regiones de América latina es preciso introducir lo más pronto posible un clero casado, formado por almas de excelente reputación. Entretanto, la ley del celibato eclesiástico quedaría por completo en vigor para todos los demás casos."

Acto seguido, se acumulaban las estadísticas, todas escalofrantes. La Iglesia católica "retrocede progresivamente en el mundo en general, y especialmente en América latina, mientras tienen lugar el aumento demográfico y los ataques del ateísmo, de las sectas y de las grandes religiones no católicas... La causa principal reside en la falta de sacerdotes y de suficientes vocaciones sacerdotales entre los solteros. Esta falta aumenta día a día si se tiene en cuenta la explosión demográfica".

Monseñor Koop advierte que, si bien los latinoamericanos suman el 33 por ciento de la feligresía católica mundial, en el año 2.000 —con 600 millones de habitantes— su continente albergará a la mitad de la Iglesia Universal. No obstante, hoy existe en América latina sólo el 6 por ciento de los sacerdotes. Para que dentro de

treinta y cinco años pueda haber un pastor por cada cinco mil almas, habrá que reclutar a ciento veinte mil sacerdotes.

"La nueva disciplina del diaconado —continuaba el obispo— disminuye lo crítico de la situación, pero no la remedia." Los diáconos no confiesan, no administran la extremaunción, no pueden ejercer el ministerio de la palabra y, sobre todo, no están en condiciones de dar la comunión. Hay que "centuplicar", subraya Koop, el número de presbíteros en Latinoamérica. Un método sería "conferir el sacerdocio a laicos idóneos, que hubiesen estado ya casados por lo menos durante cinco años. Tras una prepara-



Pablo VI: Dejen que lo arreglo.

ción no demasiado larga, ejercerían el ministerio sacerdotal a título de suplentes y de ayudantes, y presidirían por lo menos las pequeñas comunidades en sus ratos libres".

El texto se publicó en *Le Monde*, del 12 de octubre. Un día más tarde, el Papa enviaba al cardenal Tisserant una carta que leyó Monseñor Felici en el aula conciliar.

"Sabemos —escribe el Papa— que algunos padres tienen la intención de tratar en el Concilio la ley de celibato eclesiástico tal como está establecida en la Iglesia latina. Por eso es que, respetando la libertad de expresión de los padres, nosotros damos nuestra opinión personal: no es oportuno debatir públicamente este tema, que requiere la máxima prudencia y revista tal importancia.

"No sólo tenemos el propósito —añade— de conservar esta ley antigua, santa y providencial, sino aún de reforzar su observancia, llamando a los padres de la Iglesia latina a la conciencia de las causas y de las razones que, hoy, precisamente hoy, de

manera especial, hacen que se deba considerar como muy adaptada esta misma ley, gracias a la cual los sacerdotes pueden consagrar todo su amor únicamente a Cristo, y darse total y generosamente al servicio de la Iglesia y de las almas. (Numerosos aplausos). Si uno u otro padre quiere hablar de esta cuestión, que lo haga por escrito, y que remita su exposición a la presidencia del Concilio, que nos la transmitirá..."

Algunos minutos antes que esta carta fuera llevada oficialmente a conocimiento de los padres del Concilio, los obispos habían votado la enmienda al párrafo número 10 del Esquema sobre Seminarios, que subraya precisamente el valor del celibato consagrado e invita a verlo más que como una ley, como don precioso de Dios, insistiendo sobre la necesidad de velar por la madurez del seminarista, "de suerte que incluso sepa asumir el celibato como una riqueza y no como una mera profesión".

Este párrafo, que no deja de aludir a la tradición oriental (que permite elegir sacerdotes entre los hombres casados), ha sido recientemente acentuado en sus alcances, cuando la palabra *castidad* fue reemplazada por la de *celibato*.

El escrutinio arrojó los siguientes resultados: Votantes, 1.989. Placet: 1971. Non placet: 16. Anulados: 2.

A simple vista la cosa parece, pues, clara. La casi totalidad de los padres del Concilio se han declarado a favor del celibato. El panorama empieza a enturbiarse cuando se escuchan ciertos comentarios suspicaces. Si el número de quienes se oponían al celibato absoluto era tan insignificante, ¿para qué la carta pontificia? El voto prueba, entonces, que el Papa intervino antes y no después de la votación. Un índice de lo que hubiese ocurrido si les hubieran preguntado a los padres: "¿Le gustaría a usted que haya un clero auxiliar casado, o no?", fue la elección del 29 de septiembre de 1964 a propósito del diaconado casado. Respondieron 1.588 votantes por la afirmativa, contra 629.

Es la segunda vez que el Papa impide a los conciliares que se pronuncien en forma pública alrededor de un tema, y siempre se juegan asuntos concernientes a la castidad: el único caso similar fue el de control de la natalidad. Parece que el Pontífice estuviera preocupado porque el Concilio no vaya demasiado rápido ni demasiado lejos.

La veda de Pablo levantó grandes remolinos en los medios conciliares. Ya el Santo Oficio y los obispos residenciales estaban inquietos por las infracciones al celibato, no solamente muy graves en los países latinos, sino también —se dice— en Alemania. Nadie olvida que para una respetable proporción de sacerdotes, el celibato es más una carga que una liberación. La frase del Papa ("reforzar la observancia de la ley") parece adelantar renas más severas para quienes lo infrinjan. Pero entonces, el número de vocaciones, ya trágicamente insuficiente, por fuerza va a disminuir aún más... Y no hay ninguna otra solución en el horizonte. (Henry Pesquet) ♦

(Copyright Le Monde-Primera Plana)

La coronación de los genes

Mientras el químico Paul Mueller, inventor del DDT y responsables de la desaparición de millones de moscas, encontraba, a su vez, la muerte, a mediados de la semana pasada, tres médicos franceses, abrumados de condecoraciones de guerra, obtenían la más alta distinción a que todavía podían aspirar: el Premio Nobel. El anuncio lo hizo el profesor Sven Gard, del Instituto Karolinska de Suecia, y representa para los tres médicos franceses una recompensa de 282.000 coronas.

El difunto Mueller, que era químico, había recibido en 1948 el Premio Nobel de Medicina, porque posibilitó la desaparición del tifus y la malaria. Los franceses, siendo médicos, obtuvieron el premio, en cambio, por "sus hallazgos de laboratorio que han estimulado —dijo Gard— la investigación molecular de todo el mundo". Los suspicaces se adelantaban a sugerir que más que el trabajo del laboratorio habían pesado las medallas.

Un solo hecho, sin embargo, bastaría para justificar el premio: desde 1933 el "Nobel" recayó trece veces sobre trabajos relacionados con genética; una ciencia joven (no han pasado mucho más de cien años desde que el monje Mendel sentó sus bases) pero que encierra todos los misterios del origen de la materia viva.

El organismo es una gran sociedad con despóticos estatutos: en ella el libre albedrío no tiene cabida y todo se maneja desde la cúspide de un dirigismo absoluto. Los miembros de esa sociedad —las células— son, además, continuamente reemplazados. Toda la comunidad se gobierna mediante dos únicas redes de comunicación. Una, la más conocida, es el sistema nervioso; la otra (de la que recién se están elucidando los verdaderos alcances) es el sistema de regulación química.

Algunas células —las glándulas— segregan líquidos que son volcados al torrente sanguíneo; también, quizá, a otros canales específicos. Es como quien

pone un aviso en el diario: todos pueden leerlo, pero nada más que a unos pocos les interesa. Aquellas células sensibles al mensaje químico glandular, reaccionan según sus órdenes. Las demás se quedan indiferentes. El procedimiento de reemplazo consiste en la multiplicación celular. El núcleo de cada célula lleva un completo equipo de genes, responsables, cada uno de ellos, de un conjunto de propiedades hereditarias.

Hay sobre todo unos, los *estructurales*, que son capaces de ordenarles a todos sus camaradas que se reproduzcan. Se logra así la composición de una copia exacta del núcleo, alrededor del cual va a constituirse otra célula igual a la anterior. Mientras los *genes estructurales* están activos, las células se reproducen ciega y constantemente.

Es obvio —entonces— que una vez obtenido el correspondiente tamaño de tejido, hay que parar a los "genes constructores" para que no sigan indefinidamente su tarea. De eso se encargarían ciertos cuerpos inhibitorios: los *genes reguladores*. Para que la célula producida sepa qué debe hacer, estaría —finalmente— el *gene operador*, el que brinda un programa de acción. Pero en todas estas operaciones se agazapa otro protagonista: las proteínas.

Son los agentes de policía, los capataces del organismo. Tienen bajo su dependencia la división de las células, el desarrollo embrionario, el crecimiento y la regeneración de los tejidos. Además, pertenecen a su grupo nada menos que las enzimas (fermentos) que rigen prácticamente todos los procesos químicos del organismo, acelerando por simple presencia sus funciones (ver Primera Plana, número 130).

Ya conocidos, estos mecanismos dejaban una incógnita en pie: ¿Cómo se origina un mecanismo tan complejo y tan especializado? ¿Cuál es el origen de la misma proteína?

Se forman en el cuerpo de la célula, controladas por un ácido muy especial denominado *ribonucleico* (RNA) que se encuentra en el citoplasma y, por su estado, recibe el nombre de *soluble*. Es un ácido menos complejo pero muy similar al *desarribonucleico* (DNA), célebre portador de las unidades de herencia, que "vive" en el núcleo celular.

Uno de los descubrimientos de los

experimentadores del Instituto Pasteur, sería el de un nuevo tipo de RNA, el "mensajero" (RNA Messenger), que conviviría en el núcleo con el DNA, y tendría una misión definida: servir de enlace entre los habitantes nucleares y el citoplasma.

El detonante que trocó el silencio de la investigación en noticia fue que escudriñando en la célula tropezaron con un sistema coherente, en el que los "genes estructurales" serían una especie de "ingenieros" y los reguladores y operadores, "gerentes de producción" a los que les incumbe la cantidad de células a fabricar. Esquemáticamente, el operador sería el padre del RNA Messenger, mientras el regulador es el que inventa mecanismos represores.

No precisaban más —para alegrarse— quienes culpan a los virus de provocar el cáncer. En efecto, son numerosas las estadísticas que adjudican al cáncer una primera etapa, previa a la degeneración celular, en la que sólo se observa una desmesurada y caprichosa multiplicación de las células.

Los tres médicos laureados se preocuparon también en aclarar, a una conferencia de prensa, cuestiones menos serias: que desde 1928 no recibían un premio Nobel médicos franceses; que los tres que lo ganaron (Charles Lavedan en 1907, Charles Richet en 1913, Charles Nicolle en 1928) sentaron una curiosa *cábala del nombre Carlos* que ellos, ahora, se ocupan de pulverizar; que todos los investigadores franceses laureados pertenecieron al Instituto Pasteur. Jacques Monod (55 años) dirige allí el departamento de bioquímica celular, tras haber comandado su laboratorio. André Lwoff (63 años) es jefe de Fisiología Microbiológica, y François Jacob (45 años) tiene a su cargo el departamento de Microbiología. Los tres acumulan cargos y victorias *extra pasteurianas*.

Monod, nacido en París, paladeó el sabor de las distinciones en 1962 cuando la Academia Francesa de Ciencias le otorgó su "Leopold Mayer" anual. Oficial de la Legión de Honor, con una *Croix de Guerre* en la solapa, atesora también la broncínea estrella del gobierno yanqui. Lwoff, si bien no galardonado por USA, comparte con Monod y Jacob la honorífica "Legión" francesa.

Jacob disfruta, a su vez, de una pensión militar por heridas bélicas: su "Croix de Guerre" alberga cuatro citaciones. Lwoff es catedrático de la Sorbona desde 1959. Algo tan importante como la cátedra de genética celular que el Colegio de Francia creó especialmente para Jacob.

El más joven de los médicos galardonados tenía ya una medalla de bronce del Centro Nacional de Francia para Investigaciones Científicas, el premio Essec de la Liga Francesa contra el Cáncer y la dirección del Consejo de la Organización Europea de Biología Molecular.

Por si fueran insuficientes esos reconocimientos, el trío de expertos debe soportar ahora el homenaje degaullista, el de toda la ciencia gala, el del profesor Sissakian de la Academia de Ciencia de la URSS y el del Rey de Suecia que en Estocolmo, el 10 de diciembre, les dará por fin las apetecibles coronas. ♦



Jacques Monod agradece; Jacob y Lwoff escuchan: sin *cábala*.

AgfP

Cronología

- Enero**
J. L. de Imaz, *Los que mandan* (Eudeba). (1)
- Marzo**
Sábado, Rozenmacher, Benítez, Luna, Castellani y Walsh, *Crónicas del pasado* (Jorge Alvarez, 6.000 ejemplares).
Antología del cuento argentino, 1840-1940 (Eudeba).
- Abril**
Menciones a Eduardo Barquín y Antonio del Massetto por sus cuentos presentados al concurso de la Casa de las Américas.
- Mayo**
Di Tella, Germani, Graciarena, Argentina, *sociedad de masas* (Eudeba). Nº 1 (nueva época) de la revista *Capricornio*; director: Bernardo Kordon.
- Junio**
Guido, Vanasco, Lynch, Orgambide, Castillo, Levinson, *Crónicas de la burguesía* (Jorge Alvarez, 6.000 ejemplares).
Juan Adolfo Vázquez, *Antología filosófica argentina del siglo XX* (Eudeba).
B. Fernández Moreno, *Guía caprichosa de Buenos Aires* (Eudeba).
Ada Donato, *El olor de la gente* (Falbo, 4.000).
María Rosa Oliver, *Mundo, mi casa* (Falbo).
- Julio**
Bernardo de Montegudo, *Mártir o libre y otras páginas políticas* (Eudeba).
Renovación de autoridades en la Sociedad Argentina de Escritores. Nº 29 de la revista *El encarbajo de oro*; director: Abelardo Castillo.
Nº 295 de la revista *Sur*, dedicado a Ezequiel Martínez Estrada; directora: Victoria Ocampo.
- Agosto**
Arlt, Quiroga, Brasco, Kordon y otros, *Crónicas de Buenos Aires* (Jorge Alvarez, 10.000).
Pedro Orgambide, *Historias cotidianas y fantásticas* (Jorge Alvarez).
Griselda Gábaro, *El desatino* (Emecé).
- Setiembre**
Manuel Mujica Láinez, *El unicornio* (Sudamericana).
Papeles de Macedonio Fernández (Eudeba).
Joaquín Gómez Bas, *La comparsa* (Falbo, 4.000).
- Octubre**
Leopoldo Marechal, *El banquete de Severo Arcángelo* (Sudamericana).
Héctor Bianciotti, *Los desiertos dorados* (Sudamericana).
Rodolfo Walsh, *Los oficios terrestres* (Jorge Alvarez, 5.000).
Marta Lynch, *Al vencedor* (Losada, 5.000).
- REEDICIONES**
Jorge Luis Borges, *El acaedor* (3ª), *Ficciones* (5ª), en Emecé. Silvina Bullrich: *Los burgueses* (5ª), Sudamericana.
Julio Cortázar: *Bestiario* (3ª), *Rayuela* (2ª), *Final del juego* (3ª), *Las armas secretas* (3ª), *Los premios* (3ª), *Historias de cronopios y de famas* (2ª), en Sudamericana.
Beatriz Guido: *Fin de fiesta* (3ª), Losada. J. L. de Imaz: *Los que mandan* (2ª, 3ª y 4ª), en Eudeba. Eduardo Maillera: *Todo verdor perecerá* (3ª), en Sudamericana. Manuel Mujica Láinez: *Bommarzo* (2ª), en Sudamericana. H. A. Murena: *El peculiar original de América* (2ª), Sudamericana. Manuel Prado: *La guerra al malón* (3ª), Eudeba. Ernesto Sábato: *Sobre héroes y tumbas* (5ª), Sudamericana. Juan José Sebreli: *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación* (8ª), en Siglo XX. ♦

(1) Para esta cronología se tuvo en cuenta la fecha de salida a la venta. Las ediciones de Eudeba se aproximan a los 8 mil ejemplares promedio; las de otras empresas, a los 3 mil. En caso de tirajes mayores, el hecho ha sido señalado.



Eduardo Comesaña

Tres escritores del nuevo clima: ¿Por qué se lee en la Argentina?

(Juan José Sebreli, Ernesto Sábato, Marta Lynch)

Artes y Espectáculos

El año de la literatura argentina

Muy poca gente pudo aguantar las 700 páginas de *Adán Buenosayres* en 1948: quizá por juzgar que aquel "mamotreto olímpico" no pagaría el gasto de perfeñar algún brulote ingenioso, la crítica argentina lo pasó por alto, lo miró por arriba del hombro. Sólo Julio Cortázar, en un ensayo publicado por la revista *Realidad* (Nº 14), estimó que la aparición de *Adán* era un acontecimiento excepcional en las letras argentinas. Los lectores no hicieron caso de esa voz en el desierto, y aquella novela, una de las mayores del siglo en lengua española, tardó 17 años en vender los tres mil ejemplares de su edición príncipe: todavía unos 280 siguen demorados en las librerías de Buenos Aires. Ese ya largo desentendimiento de *Adán* con el público argentino podía explicarse en 1948 por el vacío con que sus amigos de la generación "martinfierrista" cercaron a Marechal: por aquellos años, el poeta de *Días como flechas* (1926), de *Odas para el hombre y la mujer* (1929, primer premio municipal) y de *El Centauro y Cinco Sonetos a Sophia* (1941, primer premio nacional), había resuelto pegarse al peronismo y hasta no se avergonzó de publicar en la década del 50, algún réquiem en memoria de Eva Perón. Pero más que por ese avatar político, el fracaso de *Adán* respondía, también, a la voluntad de ruptura de su autor con la novela argentina considerada respetable, oficial: en vez de ponerse a reflexionar sobre las esencias nacionales, sobre las características del ser y el no ser de este país que dejaba perplejos a Ortega y Gasset y al Conde de Keyserling, Marechal incurrió en el atrevimiento de tolerar que sus personajes descendiesen hasta los infiernos porteuños y padeciesen allí sus insignificantes, cotidianas desventuras. Seguramente previó que, en semejantes correteos, la manera de ser de los argentinos se revelaría por sí sola. Es justamente lo que pasó. No previó, en cambio, que ese acto de amistad con la Argentina real sería tomado como

un desplante de mal gusto.

Forzado a callarse y a proscribirse, Marechal aprovechó su tiempo para elaborar una decena de obras teatrales y para trabajar, aislado en su casa de Once, en un *Heptaméron* que él describe como "siete días poéticos" (Nº 140). A la vez, encontró tiempo para componer su segunda novela, *El banquete de Severo Arcángelo*. Después de 17 años, se topará con lectores muy diferentes de los de *Adán*, y lo que es más, percibirá que su nuevo libro clausura el año más fecundo de la literatura argentina, el que más acercamiento registra entre autores y público. Las grandes editoriales lanzaron en 1965 un 20 por ciento más de libros de ficción y ensayos nacionales que en 1964; han vendido también un 40 por ciento más. Sudamericana, la empresa que cobijó las dos novelas de Marechal, no difundió, durante octubre de este año, ni un solo libro traducido: le ocurrió ese prodigio por primera vez en sus 26 años de historia. Otras dos editoriales jóvenes, Jorge Alvarez y Falbo, han desterrado casi por completo de sus catálogos a los autores no argentinos.

Primero, las explicaciones

Once años más joven que Marechal, autor de una novela que vendió veinte veces más que *Adán Buenosayres*, Ernesto Sábato, el padre de *Sobre héroes y tumbas*, supone que fue el lector, ante todo, quien provocó semejantes cambios en la dirección del viento literario. "En el público argentino —reflexionaba, la semana pasada— se ha despertado un interés casi ansioso por develar lo que podríamos llamar secreto de nuestra realidad. Se espera, y no siempre con razón, que sean los escritores quienes desenmascaren ese secreto."

A la primera novela de Sábato, *El túnel*, le aconteció una desventura parecida a la de *Adán*: cuando quiso publicarla, en 1949, fue rechazado con

entusiasmo por cinco editoriales. Por fin, decidió romper el cerco por cuenta propia: "Puse plata de mi bolsillo, unos 3.500 pesos, a cambio de lo cual Victoria Ocampo albergó el libro con el sello de Sur, su editorial". En compensación, *Sobre héroes y tumbas* distribuyó sus cinco ediciones bajo la protección de dos empresas (Fabril y Sudamericana) y hasta consumó el prodigio de ser ofrecida en algunos kioscos de revistas. Esa entrada triunfal del libro argentino en las costumbres del lector argentino arrancó a Sábato una explicación sociológica: "Hay una crisis universal ahora, pero en este país se vive una crisis a la segunda potencia, porque no habíamos terminado de consolidar nuestro carácter nacional cuando el mundo que le dio origen se vino abajo".

Como todos los auges, este boom del libro es también confuso: ¿se trata de una simple tormenta en la atmósfera, de una identificación gregaria con personajes que el cine o la televisión argentinos esbozaban precariamente, de un clima de madurez intelectual? Para Marta Lynch, que vio barrer de las librerías, en una semana, casi tres mil ejemplares de su novela *Al vencedor*, "el éxito empezó cuando los escritores resolvieron mirar dentro del país, en su entraña, en su herida y en su barrera. Una sociedad conflictual como ésta —conjeturó— tiene que sentirse interpretada por autores como Sábato o Cortázar, que están a la altura de los europeos y pueden hacer un papel brillante en cualquier literatura de país desarrollado". Quizá por respeto a la perspicacia de ese público, descre-

BEST-SELLERS

FICCIÓN

- 1) *La comparsa*, por Joaquín Gómez Bas (Falbo), 1^o.
- 2) *Antología de la literatura fantástica*, varios (Sudamericana).
- 3) *Al vencedor*, por Marta Lynch (Losada), 4^o.
- 4) *Crónicas bastante extrañas*, varios (Jorge Alvarez), 2^o.
- 5) *Oh, por Polín de Macramé* (América), 5^o.

ENSAYO Y POESÍA

- 1) *Historia del tango*, por Eduardo Stilman (La brújula).
- 2) *Gurdjieff*, por Louis Pauwels (Hachette), 2^o.
- 3) *Hola, Perón*, por Esteban Peicovich (Jorge Alvarez).
- 4) *Papeles de Macedonio Fernández* (Eudeba), 1^o.
- 5) *Los que mandan*, por José Luis de Imaz (Eudeba).

• Librerías consultadas: *Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, Del Tiempo, Fausto, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Ulises y Verbum.* ♦

yó de las relaciones públicas, aventuró que "un escritor puede promoverse mucho y no tener el menor éxito". Tal vez intentase ejemplificar cuando indicó que "Silvina Bullrich lleva el éxito dentro de sí, sería famosa aunque fuese partera". Pero se desdijo al reflexionar que, al fin de cuentas, las promociones personales tienen su razón de ser en este país, "donde a las personas que hacen algo, se les cuelgan en seguida de los pies para hacerlas caer".

Quienes sospechen que una literatura femenina prosperó en el Río de la Plata después de 1955, cobijándose en la benignidad de los lectores, serán contradecidos por Marta Lynch con una frase tan eléctrica como sus gestos y sus ficciones: "Las mujeres tenemos éxito aquí porque escribimos admirablemente bien —imagina—. Y además, nuestro estilo carece de la suavidad que se atribuye a la literatura femenina. Los libros de Beatriz Guido o los míos podrían haber sido escritos perfectamente por hombres".

Beatriz Guido, que se anunció en Roma de la undécima edición de su novela *El incendio y las visperas*, estuvo también de acuerdo en que estos nuevos vientos obedecen a "una toma de conciencia por parte del escritor, al crecimiento de una generación que ronda los 30 años y que empezó a publicar sin resentimientos. Amparados en sus propias revistas literarias —habló—, no han tenido necesidad de ser titubeantes escritores que mendigaban con el librito bajo el brazo". Pero su opinión sobre el triunfo de las mujeres es menos optimista que la de Marta

1940

Primera Plana quiere que conteste a una serie de preguntas que pueden resumirse en la siguiente: ¿Cómo era la atmósfera literaria de la Argentina (o sólo de Buenos Aires) entre 1938 y 1945 y en qué se diferenciaba de la actual? Me pide, asimismo, que al responder cuente mi propia experiencia, como quien escribe un fragmento de sus memorias. No es sencillo.

Hacia 1938, creo yo, había llegado a imponerse en nuestras letras un criterio selectivo, desconocido entonces, un afán de actualizar la inteligencia argentina, de interesarla en los nuevos problemas estéticos y sociológicos vigentes en el mundo, o en los eternos problemas de la filosofía. En ese sentido debemos agradecer la obra que llevó a cabo Eduardo Mallea desde las páginas literarias de La Nación. Mallea, que dirigía el suplemento, formaba parte del comité de redacción de Sur. Huelga decir que el suplemento de La Nación y Sur eran distintos. Un gran diario dijere necesariamente de una revista de minorías, fundada y sostenida por una sola persona, Victoria Ocampo, que sólo consulta sus gustos y los del grupo de amigos que la rodea. Su actitud —y no se vea en mis palabras la menor censura— hizo que Sur, en ocasiones, pudiera parecer desvinculada de la realidad inmediata del país. Sin embargo, había en Sur algo entrañablemente argentino: un tono moral ingenuo, simple. Patricio Canto lo hizo notar con acierto en el número que conmemoró los primeros diez años de la revista. "Las posiciones



Bianco

de Sur —dijo— tienen los firmes y generosos giros criollos de la Constitución Nacional".

El tono moral de Sur se había acentuado cuando yo entré a trabajar en la redacción. Era durante la guerra civil española. Esta guerra que hoy parece tristemente olvidada, hasta por muchos españoles que a causa de ella buscaron refugio en América, tuvo algunas consecuencias en nuestro medio: ahondó las discrepancias políticas entre los escritores; además, motivó que se establecieran en el país varias editoriales de importancia.

Con excepción de España, siguieron apareciendo libros en el mundo; nuestras editoriales empezaron a traducirlos. Muchos jóvenes argentinos, no bastante familiarizados con las lenguas extranjeras para leer a esos nuevos autores en su propio idioma, los leyeron en español; si se trataba de novelas, utilizaron sus procedimientos. Como el

resto de Hispanoamérica, habíamos sido un país de poetas; después se habló de nosotros como de un "país de ensayistas"; ahora, estimulados por los concursos y los premios, quizá lleguemos a convertirnos en un país de novelistas. Conocemos el prestigio de la literatura de imaginación: basta un libro de cuentos imperfectos, basta una novela caótica, estrepitosa, para que un joven alcance el rango de artista genuino. Los editores son accesibles. El público, que empezó por comprar novelas, no le tiene ya miedo al libro nacional: ha vuelto a leer poesía, crítica. Y dentro de la crítica, con tal de divertirse, consume ensayos llamativos de política, psicoanálisis, sociología. "Tous les genres sont bons, hors le genre ennuyeux." (Voltaire).

Un criterio tan hedónico puede ser peligroso. Recordemos que el valor de un escritor se mide por los obstáculos que opone (bajo una corrección aparente) a ser leído. Las grandes novelas, pongo por caso, pueden ser apasionantes, pero rara vez divertidas en el sentido vulgar de la palabra; cuesta trabajo entrar en ellas, vencer esa resistencia que sólo es, después de todo, el legítimo derecho que ejerce el novelista de escoger sus amistades literarias y no entregarse a cualquier lector. Quérase o no, el tedio es un elemento constitutivo de la obra de arte. Hay que desconfiar de los libros que "no hemos podido soltar hasta las tres de la mañana": a veces, al confesarlo, estamos declarando implícitamente que hubiéramos preferido dormir. [José Bianco]

El banquete de Severo Arcángelo

La primera, la irresistible, la necesaria tentación, es comparar *El banquete de Severo Arcángelo* (1) con el *Adán Buenosayres* que Leopoldo Marechal publicó en 1948 y que de tan poco leido acabó por volverse famoso. Los dos son grandes novelas, pero tan escasamente parecidas entre sí como una fogata y su humo: eso quiere decir que, sin embargo, se complementan. *Adán Buenosayres* se identificaba con el Caos; *El banquete* es, deliberadamente, una gigantesca metáfora del Orden. No es casual que la escritura y la respiración interna de cada libro correspondan con prolijidad a esas actitudes contrarias. El poeta Adán y sus literatos acólitos se dispersaban por Buenos Aires como quien reconoce un territorio anterior al paraíso y al infierno y, por supuesto, anterior también a toda Creación, incluyendo la celeste. A la larga, sus historias independientes acababan por dominar al fingido núcleo de la novela (que quizá era, nunca se supo bien, el amor sin consuelo de Adán por una de las hermanas Amundsen), y dentro de ese maremágnum, de esas idas y vueltas hacia ninguna parte, el libro iba encontrando su unidad.

El banquete, en cambio, da el paso siguiente: es ya el Acto de Creación, la conquista de la Unidad, la distinción entre el Bien y el Mal. Algunas pistas tan claras como las alusiones a un Arca Salvadora, o como las oraciones que entonces Pedro Inaudi —el Salmodiante de la Ventana—, inducen a suponer que Marechal intentó aquí una traslación del Génesis al lenguaje argentino. Esa interpretación limita las cosas, sin embargo: además de plegarse al linaje bíblico el novelista se reconoce también heredero del Dante, y sólo así se puede entender que si en *Adán Buenosayres* los itinerarios del protagonista lo detenían a las puertas del Purgatorio, previo paseo por el Infierno, en *El banquete de Severo Arcángelo* el periodista Lisandro Fariás consiga finalmente irrumpir en el Paraíso. Ese paraíso es el propio Banquete o, más obviamente, un sitio llamado Cuesta del Agua, que "existe, no lo dudo, en alguna provincia del norte argentino". No por azar la novela va progresando riosamente hacia el Banquete, lo discute, describe cada pormenor de su preparación, lo envuelve entre atentados y Concilios, hasta que al final, cuando uno espera que tanto misterio quede esclarecido, se informa simplemente, que "el Banquete fue". El libro se revela entonces como una vasta elipsis, de sentido casi teológico: el Verbo existe, pero no puede ser nombrado.

No sólo esa aspiración teológica de la novela explica que el autor abunde en mayúsculas y en apodosos esotéricos: por un lado, Marechal pretende fijar así la condición universal de sus metáforas; por otro, se pliega a la inclinación porteña por el tremendismo, por los agrandamientos rabelaisianos de la realidad, por ese modo tan exaltado (también evidente en Roberto Arlt)

con que se cuentan las historias en Buenos Aires. El metalúrgico Severo Arcángelo, que inventa el Banquete para purificar a la humanidad, y purificar, se de paso a sí mismo, es definido por media docena de motes: Viejo Fundidor, Viejo Pelasgo, Viejo Explorador de Hombres, Viejo Truchimán Libidinoso. La repetición de la palabra Viejo tal vez esté aludiendo a Dios, pero este Dios de Marechal tiene la ventaja de ser ambiguo, probablemente asesino, seguramente un falsario. A menos que el novelista quiera ser más respetuoso con quien él llamó Divino Arquitecto en una casi desconocida *Arte Poética*, y que la imagen de Severo, entonces, deba más bien verse como una figuración del Hombre, del Recreador. En tal caso, el Banquete sería Dios.

El libro no sólo tolera todas esas especulaciones: va exigiéndolas a cada página, como las moralidades medievales. Decir por eso que su estructura está vinculada a la del Génesis (o aun a los más lineales esquemas narrativos de la Divina Comedia) es limitarla gravemente: la intención principal de Marechal parece ser la de componer un fresco que incluya todas las aventuras metafísicas de la criatura humana. Son muy nítidas las distinciones entre Bien y Mal que se establecen a cada paso, y hasta la perfección del Banquete depende de la presencia de los conspiradores Gog y Magog, un dúo de payasos que apelan al disfraz, al espionaje y al insulto para desenmascarar la supuesta hipocresía de Severo Arcángelo. Las andanzas cataclísmicas de esos dos convidados (cuyos nombres están identificados con el de Satanás en el Apocalipsis y en el Libro de Eze-

quiel) permiten adivinar que el Banquete es también el Fin del Mundo, el paso obligado hacia la Cuesta del Agua o Paraíso. Desde esa perspectiva, la encarnación del hombre no es Severo Arcángelo sino Lisandro Fariás, el periodista que decrece de la realidad, que corre de un bando al otro sin saber a cuál plegarse.

Todas esas conjeturas parecen ociosas si se atiende a la Dedicatoria Prologo a Elbiamor, donde Marechal asegura que la segunda novela "es una novela de aventuras, o de suspenso como se dice hoy". Pero *El banquete* se rebela desde el principio contra esa ley, organiza otras leyes más complejas.

El relato va progresando hacia el Banquete como si fuera una ascensión, a través de tres momentos de crisis: el Primer Concilio, donde un navegante solitario, el griego Papagiorgi, explica aterradoramente la insignificante situación del hombre en el Espacio; el Segundo Concilio, que permite al profesor Bermúdez, excluido de la Universidad por su locura, enseñar la degradación del hombre en el Tiempo; y el ensayo general para el convite, en una mesa metálica que gira como loca ante misiones también giratorios, parodiando los movimientos de rotación y traslación terrestres. Así como en *Adán Buenosayres* la acción se iba interrumpiendo para dejar sitio a discusiones filosóficas, para permitir al narrador el respiro de una tirada ensayística, en *El banquete de Severo Arcángelo* cada uno de estos clóntaves sirve para defender los esfuerzos de la criatura humana por ser Alguien en medio de la Nada, o para denostar a los tibios, "como predicó El Que Le Dijé".

La literatura argentina, y sobre todo la generación martinfierrista a la que pertenece Marechal, está acostumbrada a esos bandeos discursivos dentro de la novela, pero está menos acostumbrada a verlos resolverse sin dureza, a aceptarlos como un elemento que forma parte de la narración y que es capaz de modificar su curso. Después de *Adán*, sólo *Raqueta* de Julio Cortázar alcanzó a transformar esos supuestos injeritos en material dramático valioso. Uno de los momentos más espléndidos de *El banquete* —la Operación Cybelas— dice que la novela argentina está ya madura para esas empresas donde la metafísica es una forma de la acción, donde las discusiones sobre filosofía pueden asumir las tensiones de una tragedia. Como en *Adán*, ese hallazgo es, en el fondo, una cuestión de lenguaje. Cybelas (o Thelma Fossat, una viuda inconsolable), exhibida en la mesa del banquete en estado de "indeterminación total", como "una envoltura vacía", va exasperando a cada convidado hasta obligarlo a revelarse en público. El episodio tiene por lo menos tres significaciones válidas: la de una cachada al psicoanálisis de grupo, la de una ceremonia de purificación, la de una confesión imprescindible antes de arribar a ese gran comulgatorio que es el Banquete. Pero la clave está en el lenguaje, como se ha dicho, y es allí, en ese territorio hasta hace poco tan arisco para los argentinos, donde Marechal se revela como un maestro. Su idioma es



(1) De Sudamericana; 296 pág., 380 pesos.

el que puede oírse en cualquier esquina de Buenos Aires: está teñido de girs zumbones, de invenciones lunfardas, del barullo, la torpeza y la calidez que crecen en las conversaciones cotidianas. Pero ese idioma está elaborado también a partir de un hecho que no puede perderse de vista: quien lo recrea es un poeta, uno de los líricos más formidables que haya tenido la Argentina, y, además, un humorista con la suficiente humildad como para farsarse de sí mismo. Esas dos napas estilísticas resaltan muy claramente cuando Marechal quiebra un discurso solemne y almidonado con un chiste, con un giro grotesco: "El Monstruo Humano —ensaya Papagorgiou en el Primer Concilio— es un animal omnívoro que traga y asimila todo su mundo con el aparato digestivo de su cuerpo mortal y el aparato digestivo de su alma inmortal. Cierta mediodía se lo dije a Quinquela, y lo dije de ternura; se lo dije a Filiberito, y me llamó *colifato*".

La gracia está en que las cadencias de la escritura corresponden siempre a las cadencias del relato. Si se leen dos páginas sueltas, el estilo deja una misma impresión de sincera insinceridad: los insultos suenan a juego retórico, los discursos a desplantes estadísticos. Es en el contexto donde cada frase encuentra su justificación: las palabras puestas en boca de Gog y Magog son invariablemente exasperadas, casi irreales, pero a la vez apedagisimas al lenguaje *lumpen* de Buenos Aires; las de Severo, detrás de su hipócrita mansedumbre, retumban con la histeria que se atribuye a las burguesías industriales en ascenso. Es la particular aptitud de Marechal para conseguir que la forma sea a la vez un contenido, lo que confiere su valor más intenso a esta novela. No se había ensayado lo suficiente hasta ahora, en el tumultuoso mundo de las letras argentinas, la transformación de una historia esotérica (como la de Lisandro Fariás y el Metalúrgico de Avellaneda) en una minuciosa rendición de cuentas de la realidad nacional. En *Adán Buenosayres*, Marechal observaba una puntual lealtad por los hechos, las voces y las cosas de su ciudad; pero allí tenía la ventaja de estar mencionando concretamente a Villa Luro, a Saavedra y al Centro. En *El banquete* sólo le queda el recurso de la alusión. Y si le salen bien las cosas, no es sólo porque hay una constante identidad entre el lenguaje con que se narra y el hecho narrado, y porque lenguaje y hechos se condicionan mutuamente, sino también porque todos los episodios de la novela toleran varios significados a la vez, y siempre está Buenos Aires en medio de ellos. No es fácil escribir novelas que exijan la complicidad del lector, que apelen a su inteligencia recreadora. Que quien se entregue a semejante tarea de experimentación sea un poeta de 65 años es algo a lo que las cómodas letras argentinas están poco acostumbradas. *El banquete* es, así, una lección de coraje para los intelectuales del país, un reto novelístico que no teme a los errores menudos y que hasta se solaza cometéndolos. También, y quizá por eso mismo, es una lección de humildad. ♦

[T. E. M.]

Lynch: "Ocurre que somos unas mantenidas —admitió—. Como la mujer no hace nada con su tiempo, su problemática es mucho más rica que la de los hombres. Mientras Leopoldo (el director de cine Leopoldo Torre Nilsson, su marido) está ocupado en el set, yo tengo las 24 horas del día para vagar y reflexionar. Me podrán decir que la mujer trabaja ahora a la par del hombre. Tal vez, pero eso no sucede entre las escritoras que conozco".

Ufano ante los 3 mil ejemplares vendidos por su última novela, *Los muchos que no viven* (en contraste con los 600, no del todo ubicados aún, de la primera —y sorprendente—, *Sin embargo Juan vivía*), el profesor de matemáticas Alberto Vanasco (40 años) arriesga una reflexión dubitativa: "Este boom obliga al escritor a dar más de lo que realmente puede: el caso de Sábato y de Silvina Bullrich son típicos, en el sentido de que tratan de responder a un público que espera de ellos lo que quizá no pueden darle". Lo positivo estaría, en cambio, en el estímulo desatado por el auge: "Obliga al escritor a tomarse en serio; yo dejé de escribir durante años, ahora el éxito de *Los muchos* me carga de responsabilidad". La indagación de las causas conduce a Vanasco a la misma hipótesis de algunos de sus colegas, acerca de la "democratización" de la literatura argentina. Pero, con cierto descorazonamiento, no ve en el horizonte "a ningún novelista joven; todos tienen de 40 para arriba".

La segunda posibilidad

Más recoleto, más dispuesto también a ocultarse en una isla del Tigre antes que afrontar los saltos al vacío de las mesas redondas, el ex periodista Rodolfo Walsh prefiere reflexionar sobre las consecuencias del gigantesco boom literario, no sobre los hechos que lo provocaron: "Todo este ruido —su-



Jaime González Cocchi

Vanasco: La certeza de lo incierto.

puso— permite que los escritores se sientan más seguros, tomen conciencia de que ya no son unos pobres tipos sino seres capaces de modificar la realidad". Además, conjeturó, "el éxito transformó la mentalidad de los editores: ahora ellos piensan que el libro argentino es un buen negocio y se interesan por él".

Es, de nuevo, un método de reflexión opuesto al que siguió Juan José Sebreli, un epigono de Ezequiel Martínez Estrada que asistió perplejo, durante 1964 y 1965, al saqueo de las librerías donde se apilaba su *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, un ensayo que agotó 40 mil ejemplares. Treinta años antes, su maestro quedó aplastado por las morosas ventas de *Radiografía de la pampa*, cuya primera edición tardó una década en esfumarse. Como Walsh, Sebreli abomina de la tumultuosa fama que acercan la televisión, las conferencias y las mesas redondas. Prefiere las explicaciones: "Si hay un boom —dijo— es porque hay una crisis político-social, y la gente se ve obligada a pensar en sí misma. En los períodos de paz, es posible dedicarse a las novelas policíacas. No ahora. Por eso lo que se lee son obras sociales, ensayos o ficciones con intención social." No acaban allí las razones para él: "Somos un país capita-

novedades

BIBLIOTECA BREVE

PRESENCIAS, de VICENTE ALEXANDRE

Poesía

Alexandre dice en una nota preliminar a *Presencias*:

«Contemplando desde la altura de estas fechas el conjunto de mis versos he observado la continuidad con que mi poesía muestra —buna parte al menos de ella y desde su arranque mismo— una cierta tendencia a la objetividad. Y me ha parecido que este aspecto de mi quehacer podía tener alguna significación y ser curioso ofrecerlo al lector en su persistencia y fidelidad, a través de una selección sucesiva de mi trabajo enfocado a la luz de aquella constante.»

Todos los libros del autor han contribuido a la presente antología temática.

ANATOMÍA DEL REALISMO, de ALFONSO SASTRE

Ensayo

Autor, crítico, teórico del teatro realista, Alfonso Sastre es quizás el hombre de teatro más completo y activo de la primera genera-

ción formada en la posguerra. A pesar de que nuestras compañías de teatro comercial continúan ignorando a Sastre, gran parte de su vasta producción ha sido traducida al francés, inglés, italiano, ruso, portugués y griego, y representada en la mayor parte de los países de habla española.

BIBLIOTECA FORMENTOR

DE MURO A MURO, de DOUGLAS WOOLF

Las andanzas de Claude Squires, el protagonista de *De muro a muro*, siguen un esquema de novela picaresca y, a su través, las gentes y los escenarios de la vida norteamericana se presentan bajo una extraña media luz sardónica.

seix barral

BARCELONA



en todas las buenas librerías y en

IBER-AMER ARGENTINA

BOLÍVAR 260 T. E. 30-4036 BUENOS AIRES

lista —define—. Hace 20 años, la Argentina vivía una era artesanal y eso vale inclusive para la literatura. Nuestro ingreso en una era industrial permitió que la producción y el consumo de libros progresara hasta el mismo nivel. Claro que se trata de una industria pobre, como toda la industria argentina."

Respuestas para todo

Es pobre, ciertamente, si se compara con los 150 mil ejemplares que París devoró de *La batarde*, una novela de la maldita y casi desconocida Violette Leduc; con los tres millones que los Estados Unidos consumió de *Lo que el viento se llevó*, el nostálgico folletín sudista de Margaret Mitchell. Pero en los años de *Adán Buenosayres*, el impulso de las ventas de *Don Segundo Sombra* sonaba a milagroso, y sus 30 mil ejemplares vendidos a lo largo de

20 años crecían como una mítica, inalcanzable frontera.

Transformación de la Argentina, curiosidad del lector, fecundidad de los autores, pasión del editor: todos esos elementos de juicio parecen explicar esta repentina victoria del libro argentino en su propia tierra, y, sin embargo, quizá insinúan a medias la verdad. Que en 1965 se haya redescubierto al Comandante Prado y a su bellísima *La guerra al malón*, que Bernardo de Monteagudo agote de la noche a la mañana diez mil ejemplares de *Mártir* o *Libre*, que las ficciones de Julio Cortázar sean discutidas hasta el amanecer en una mesa cualquiera de café por lectores que hasta una década atrás se contentaban con las escaramuzas policíacas de John Dickson Carr, son síntomas de mutaciones más profundas en las letras argentinas.

Quizá la razón de estos estallidos esté, más que nada, en un cambio dentro

de la condición social del escritor: hasta 1950, la aristocracia argentina monopolizaba la literatura y se preocupaba por la búsqueda de las esencias nacionales. Sus libros no dialogaban con el lector: descendían hacia él. Al pasar poco a poco a manos de una burguesía más urgida por reconocer la realidad que por explicarla, por transferir al lector sus banales preocupaciones cotidianas, se produjo, de un golpe, esa identificación entre creador y público que sigue haciendo la grandeza de Balzac o de Tolstói. Las esencias, así, no fueron descubiertas: germinaron a través de ese simple acto de comunicación humana.

Ahora, al renunciar a su silencio de 17 años, Leopoldo Marechal quizá no haya cambiado. Pero la Argentina que él anticipó en *Adán Buenosayres* ya no es la misma: está preparada para comprenderlo. ♦

1965

Algo está ocurriendo en nuestra literatura; o, por lo menos, con relación a ella. Parto de este hecho, que me parece nítido. Las fundamentaciones histórico-sociológicas corren por cuenta del que lee. No es éste un ensayo, sino un apunte al vuelo, y, debo aclararlo, lo escribo respondiendo a unas preguntas de *Primera Plana*; no eligiendo el temz ni los ejemplos. Vale decir, como quien contesta un reportaje. La cuestión concreta, pues, era si el hecho de que libros como "El incendio y las visperas", de Beatriz Guido, o "Sobre héroes y tumbas", de Sábato —uno con diez reimpressiones, el otro con 50.000 ejemplares agotados—, o el hecho, personal, de la más o menos relativa presencia de algún libro mío (entiéndase, de un autor de los llamados "jóvenes", de los que orillan los 30 años), son o no fenómenos significativos. Si sirven para indagar nuestra realidad literaria, o son meras anécdotas. Y si (comparativamente) la posibilidad de publicar un libro, para un escritor joven, es hoy menos remota o dramática que hace unos años; se me ha dicho, además, que haga hincapié en mi propia experiencia literaria. Bien. Ya se ve, sí, que "algo" pasa. Y si bien el fenómeno es nuevo, parece que, por lo menos, hemos redescubierto, los argentinos, al escritor argentino. Se lo toma en serio. Lo cual, dicho sea de paso, no siempre es bueno; hay el peligro de que el propio literato caiga en la trampa de (como diría Sartre) tomarse, él mismo, demasiado en serio: caso *Silvina Bullrich*. Y equivoque difusión con talento; paralogismo, o idiotiez que pone a los compiladores de la *Guía Peuser* en el mismo plano que a Kafka. De cualquier modo, parece haber una general tendencia a leer más (no sé si mejor) a los autores nacionales; el editor ya no cree que su ruina estaría directamente vinculada a la edición de argentinos; ni, al lector, que el Partenón del Aburrimiento es el viejo edificio de la SADE. (Aunque reconozco que la anterior imagen es defectuosa; el lector que optara así, tendría, en algún sentido, razón.) No obstante, nuestra literatura ha conocido verdaderas épocas de esas



Castillo

que, en política, se denominan tersamente "de las vacas gordas". En tiempos de Bceido y "Claridad", Elías Castelnuovo llegó a editar sesenta mil ejemplares de un solo libro; Roberto Arlt, cincuenta mil. A Florencio Sánchez, mucho antes, una procesión lo llevó en andas por la calle Corrientes cuando no sé qué obtuso jurado le negó no recuerdo cuál premio. Lo de hoy, comparado con eso, parece un capítulo de Mark Twain. Pero bien; florecemos, de ahí empecé. Y entre las muchas causas que explican esto, elijo las más fáciles. La necesidad, en tanto país, de sentirnos nacionales, concretos, se manifiesta en el plano intelectual como una necesidad de tener cultura, fundamentos artísticos; hemos descubierto, con algún horror, que se nos juzga subdesarrollados. ¿Subdesarrollados? ¡Ja! ¿Y el "Martín Fierro"? ¿Y Cortázar? ¿Y Sábato? Una pizca de fantasía febril hace el resto. Pero hemos comenzado a recibir, además, una imagen europea de nosotros mismos, justificada, y que nos justifica. Se traduce a los argentinos; incluso, a algunos jóvenes. Borges le pasa de refilón al Premio Nobel o gana el Prix des Editeurs; está, pues, a nivel de cualquier escritor moderno: de Francia a Cuba, lo reconocen un maestro de la prosa. Y eso, claro, implica que en el extranjero se quiera editar a otros argentinos, y que nosotros, por un mecanismo idéntico al que aún nos hace reverenciar lo europeo, nos gustemos un poco más, a través de ellos. Y hay lo que yo juzgo una cuestión de fondo: la inclusión real

de una vasta juventud creadora, sin complejos de inferioridad pero sin ingenuas posturas "parricidas", en nuestras letras. Y acá ya no se trata de cuántos ejemplares venden (esa manía que nos ha dado, el best-sellerismo), sino de que, irrefutablemente, existen. Y escriben. ¿Si nos es más sencillo publicar, hoy, de lo que pudo serle a las generaciones anteriores? No sé; en apariencia, sí. Nuevas editoriales, dirigidas también por hombres jóvenes (Alvarez, Hoy en la Cultura, Falbo, etcétera), facilitan quizá las cosas. En cuanto a lo otro, a mi experiencia personal, no sé si vale. Yo comencé publicando en una editorial considerada (en ese tiempo) importante: Goyanarte; "Las Otras Puertas" había ganado un premio hispanoamericano, y fue el propio Goyanarte quien se ofreció a editarlo. Hoy me hablan de una nueva edición, que sería la cuarta; todo ocurrió un poco fuera de mí. Publicar "Israfil" en Losada, tampoco me costó demasiado: la obra venía con un primer premio internacional, desde París; el Fondo de las Artes apoyó la edición; Sábato y Beatriz Guido (mucho antes de conocer el premio) recomendaron a Gonzalo Lozada el libro. Juzgado así, ser joven no parece un gran obstáculo: ni hace falta talento. Se puede ganar un premio, pedir un préstamo o tener amigos generosos, sin necesidad de ser genial. Serlo, claro, se juzga a otros niveles, y no garantiza ni impide la edición de libros. Y finalmente: lo que de verdad me parece importante, para el autor joven, es la existencia de las revistas literarias. Ya no son "Sur" ni el rotograbado de "La Nación" quienes dictan la cultura, o imponen, o silencian, escritores. Nuestros cuentos y nuestros poemas salen a la calle; se leen (una revista como "El escarabajo de oro", con 5.000 ejemplares, se supone leída por 15.000 personas), y eso, y la profunda convicción de estar metidos hasta las cachas en la realidad, y el saber que los grandes temas universales ya no son patrimonio de los alemanes o los franceses, y la lección de quienes nos precedieron son, a mi modesto entender, lo que realmente "pasa" entre nosotros. ♦

[Abelardo Castillo.]

SU GE REN CIAS

por TOER
tel. 85-2995 - 33-8576



Un FOTOMURAL hace más grato y atractivo el ambiente comercial o familiar. **RODIN** le ofrece la más amplia variedad de temas en fotomurales, de distintas medidas y adaptables con precisión al ambiente elegido. Solicite detalles y presupuesto en Córdoba 1459, 2º piso, t. 42-3537 y 42-4356. Sucursales en La Plata, Rosario, Córdoba y Mendoza.



Talla Santo Chuleta. Angel gótico, Libro Armas y Casa de Arriaga. Opalinas, isabelinos, tallas. Relojes antiguos. Expone óleos Essaya Moreno. **ALCORA**, Florida 753. L. F. 16, Galerias Pacifico.

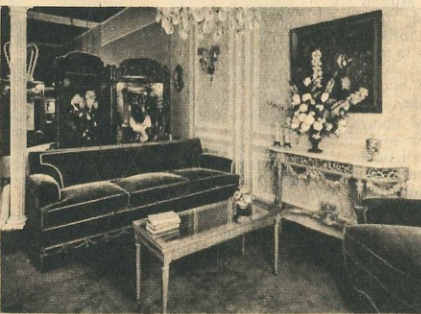


Su pileta **ARANZAY**. Piso, paredes y veredas totalmente de hormigón armado. Equipos purificadores de agua. Un solo cambio de agua por temporada. Financiación. E. Adrogué 1177, t. 244-0135, Adrogué, y Juncal 1425, t. 41-4269, Capital Federal.

Lámpara antigua; la base es una cubrera de chalet normando; de la nueva sección **OBJETOS DE ARTE** de **ADRIENNE SAVATIER**, Av. Santa Fe 1009, tel. 42-2220 y 41-3830. Como siempre, Beauté-Coiffure y exclusividades en lencería fina.



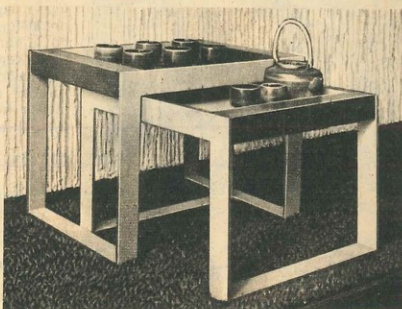
Los pisos **PLASTICOS** crean sugestiva elegancia. Es de admirar en **IMPACTO** las múltiples combinaciones al servicio de la más moderna solución en sus interiores. Recuerde que aceptan malos tratos, sin perder belleza. Véalos en Ecuador 577 o Ilame al t. 88-7304.



Una tradición en estilos: **LA ARGELIANA**, Av. Santa Fe 1459, t. 42-1445. Especialistas en muebles, antigüedades, tapizados, objetos de arte y decoración de interiores.



Izquierda: Mesa libro de 0,80 por 0,80/1,60 m., con capacidad para 6 personas, tapa en lustre decapé, base lustre negro. Sillas modelo Poulsen, estructura en lustre negro y tapizado en cuero patinado. Derecha: Mesas accesorios, dos en uno, ejecutadas en Alcan, tapabandejas removibles, en laminado plástico y madera. Precio, \$ 32.400. Son elementos diseñados y ejecutados exclusivamente por **TEMPO**. Arquitectura-amoebamiento contemporáneo-equipamiento. Santa Fe 3377, t. 84-9038.



Bajo el candor del polietileno

Hace un mes, los quioscos porteños fueron invadidos por una nueva revista: presentada en un pulcro sobre de polietileno, anunciaba su propósito de dedicarse a la reproducción de obras de arte (con secciones de información plástica) y de aparecer quincenalmente.

La presentación casi lujosa de *Del Arte*, su precio (100 pesos) y el reducido público consumidor de ese tipo de publicaciones, hicieron pensar a muchos que la aventura no iría más allá. Sobre la regular aparición del tercer número (dedicado a Francia: los anteriores lo habían sido a Argentina y España) no parece arriesgado diagnosticar la falsedad de esos pronósticos.

La empresa podía ser considerada romántica, a partir de estos simples elementos. Pero hay otros, que le dan una estatura inusual y le hacen rozar casi lo milagroso. Porque atrás de la publicación del primer número de *Del Arte* debió moverse una cantidad de dinero superior al medio millón de pesos, y esa suma fue aglomerada minuciosamente por tres muchachos de Buenos Aires, el mayor de los cuales (Mario Mauro, director) alcanza apenas los 22 años. El y sus socios (Eduardo López, director artístico, 19 años, hijo de un periodista del diario "El Mundo"; y Nelson Nohara, asesor de arte, 20 años, origen japonés, decorador de interiores) trajinaron durante meses en la búsqueda de imprentas de buena voluntad, de proveedores de papel que aceptasen abrirles una cuenta corriente.

"Lamentablemente —afirma Mauro—, primero hay que demostrar que uno no es un irresponsable: ahora tenemos esas facilidades de pago, pero el primer número arrasó con todo nuestro capital." Sin embargo, la rápida colofrontar los costos de la que dedicaron al arte español ("ya con notables mejoras respecto al anterior") y mantener la expectativa durante dos semanas más, "porque los primeros números

siempre se venden, pero no sabemos qué podía pasar con éste".

Ahora, con el tercer retoño en la calle, los tres socios comienzan a tejer veloces proyectos, según los cuales la editorial *Collage* —su marca de fábrica— podría expandirse hacia otras publicaciones.

"Lo que nos interesa destacar —concluye Mauro— es que nuestra revista tiene un sentimiento didáctico: se trata de exponer en la forma más clara posible un panorama de las artes plásticas de distintas épocas y países." Lo que el joven director prefiere no revelar son los nombres de los asesores que respaldan esa ambiciosa autoridad: pero el fervor y la seriedad que los socios ponen en su empresa hace suponer que, en muchos aspectos, tienen el talento necesario para bastarse a sí mismos. ♦

Escultores

La torre y el tiempo

La escalera asciende bruscamente desde el bullicio de Córdoba y Anchorena. Unos metros más arriba comienza el asombro. Primero es un patio oloroso de enredaderas, clavado exóticamente en el segundo piso: después, subir a la terraza se convierte en un vértigo incesante. Las dos cúpulas que la coronan miran a Buenos Aires con ojos irregulares: en una de ellas vivió durante largos años el taumaturgo Pancho Sierra; y por la puertecita desvencijada se dice que se inclinó varias veces la altiva figura del Presidente Julio Roca, uno de sus clientes más asiduos.

Aislado de la voracidad de la calle, ese mundo es un recoleto refugio artesanal; la escultora Lola Diamante de Gorodner consume en él sus creaciones ("aunque de las más grandes hago sólo las maquetas; las realizo en un taller que tengo en la calle Avellaneda"), desde hace 25 años. Allí se criaron también sus tres hijos (28, 21 y 14 años), el menor de los cuales tiene exclusividad sobre la torre de Pancho Sierra, convertida en taller de pintura y aeromodelismo. La señora de Gorodner (viuda desde el año pasado) parece moverse sin apremio por ese universo equilibrado: "Al margen de la profesión de cada uno —comenta— toda la familia se dedicó al arte: mi esposo era un notable violinista". Esa dedicación parece ser también una costumbre en los hijos: a la pintura del menor hay que agregar la música y la escultura de los otros dos.

En el comienzo

La vegetación exuberante del patio ("no se imagina lo qué costó conseguir esto sobre piso de baldosas") es un marco nostálgico para los recuerdos de la escultora: "Comencé pintando —memoria—, y lo hice durante muchos años". Su acercamiento al volumen fue casi casual, "en busca de un mayor perfeccionamiento en mi expresión".



Eduardo Comeña

Lola Gorodner: Cautelosamente.

Sin embargo, luego del aprendizaje con José Alonso y con José Fioravanti, en piedra, su etapa de trabajo con el maestro Juan Carlos Labourdette iba a definirla para siempre. "Con él encontré el lenguaje del hierro —afirma— y me di cuenta de que era lo que ese período."

Pero el hallazgo del material no fue más que un primer paso: "Mi objetivo —recuerda— era encontrar un tratamiento para el hierro que conjugara su solidez con un espíritu de fragilidad".

Al contemplar la exposición que Gorodner presentó el mes pasado en la galería Dynasty ("mi primera individual"), debió reconocerse que esa búsqueda está bien encaminada: "Aunque todavía me falta mucho —acepta, con honestidad— para alcanzar la síntesis que me propongo".

Cuatro años de intenso trabajo fueron el prólogo a la exposición de setiembre: sin prisa, Lola Diamante inicia ahora otra etapa de fatigosa batalla contra una materia inflexible. La torre de Pancho Sierra, que vigila su obra, puede darle acaso la intuición de que el arte es esa larga paciencia. ♦

Teatro

Arsénico y encaje antiguo

En los últimos diez días, la tradición y la osadía se alojaron, en Buenos Aires, en dos escenarios que casi necesariamente les son afines: el Teatro Argentino (la sala más añeja de la ciudad) y el Teatro del Attilio (uno de los reductos dramáticos más recientes). En el primero, Inda Ledesma despliega los vetustos parlamentos de *La profesión de la señora Warren*, que Bernard Shaw escribió en 1894 y estrenó en 1902; en el segundo, el grupo Ocam



Eduardo Comeña

Del Arte: Los niños del siglo. (López, Nohara, Mauro)

concreta, por fin, las premoniciones del "teatro del absurdo" que hacia 1948 dedicaron a Miguel Brascó los escritores Alberto Vinasco y Mario Trejo, con el título de *No hay piedad para Hamlet*.

La presentación de *Mrs. Warren's Profession* sólo alcanzaría a justificarse, en 1965, con una puesta en escena colmada de invenciones. No es el caso de la respetuosa y pausada versión de Orestes Cavigliá, quien ha considerado necesario no cancelar ni un párrafo del desmesurado primer acto, cuyos cabaldeos culminan en una revelación: el dinero que ha solventado la refinada crianza de Vivie Warren (Inda Ledesma) brota de las casas de tolerancia que su madre (Chela Ruiz) regentea en tres capitales de Europa.

Asediada por varios candidatos, a quienes deslumbra con sus cualidades y su dote, Vivie apela, al enterarse de la condición de su madre, a una salida típicamente shaviana (y que hoy resulta romántica): rechaza ese caudal, extraído de las debilidades humanas, elige la libertad y se convierte en una decidida socialista.

La puerilidad del planteo moral de



Primera Plana

No hay piedad: Para el espectador.

Shaw no resiste la corrosión de las siete décadas acumuladas sobre él; a lo sumo, perduran algunos fogonazos de sus esplendores dialécticos, y son éstos —seguramente— los que han llevado a la dirección del Argentino a dar un paso atrás después del *Señor Púntila*, de Brecht. Pero no es cómodo manejar esa refulgente verbosidad, como lo demuestra un elenco cuyo nivel más empinado se halla en la lúcida, exacta composición de Jorge Rivera López. La Ledesma transita con cierto rechimiento de un estadio a otro de su personaje; y Chela Ruiz sólo puede aducir que no es culpa suya el haber sido ubicada en un papel que no le conviene.

La raza maldita

No hay piedad para Hamlet comienza con una deliberada flagelación del espectador, sobre quien se derrumban —metafóricamente— cadáveres, taras de familias decadentes y mensajes esotéricos; en concreto, sobre el público

caen actores arrojados por el aire, como volatineros, y los enormes cubos amontonados por la escenografía de Osvaldo Romberg. Porque el director Alberto Costé se ha servido del texto de Vinasco y Trejo para erigir una crispada ceremonia de exacerbación y crueldad, un túmulo de alaridos, una caverna para inconfesables delirios.

Sería penoso —y vano— intentar un relato ordenado de lo que sucede en escena desde que dos albañiles descubren, en una mañana de Buenos Aires, un ahorcado dentro de una obra en construcción. Lo más que puede decirse es que una familia de maniáticos sacrifica ritualmente, todas las noches, a un invitado a comer. La obsesión simbolista de los autores —que termina por desgastar la pieza— se empeña en que ese rito sea cíclico, en que la víctima sea siempre la misma; en que una moderna impostura de Hamlet (el taciturno Oliverio Troubles) arroje reiterativos monólogos sobre lo que la vida del hombre debiera ser, y no lo es.

Todos los prestigios de *No hay piedad* se concentran, entonces, en la imaginativa puesta de Costé, cuyo hallazgo más memorable es el reempla-



Jaime González Cociña

Señora Warren: Nieves de antaño.

zo de un personaje por una cinta grabada. Quizá la mayor objeción, en cambio, sea la enderezada hacia un resorte que puede comprometer la resonancia de la pieza en el público: el primer acto se juega en clave de farsa delirante, llena de gritos y ferocidad; hay un intermedio más apacible, en tono de comedia, y el acto final se demora en una declinante monotonía. Dada la disponibilidad del texto, lo contrario habría sido aconsejable, para impedir la inevitable languidez del espectador.

También en este caso (aunque por razones opuestas a las de *La señora Warren*) se necesita un entrenamiento interpretativo que sólo algunos actores del Altillio demuestran poseer: básicamente, Arnaldo Rico (una máscara kálfiana para 'el Capataz y el Procurador) y el alucinante Skarpe (albañil I). La música de Enrique Villegas envuelve sagazmente esta misa negra, la exalta en su apelación a lo atroz. ♦

Triunfadores

La ceremonia y su sacerdote

Dentro de pocos días, el 11 de noviembre, cumplirá 31 años. Sigue siendo flaco y tímido, con un mechón de pelo arrasándole la frente y disfrazándose —también con timidez— de flequillo. Si no se supiera quién es, pocos discernirían en él los rasgos del triunfador. Pero ha vuelto a triunfar y, con él, el nombre de la Argentina se ubica en las más aplaudidas carteleras del teatro internacional.

Porque Jorge Lavelli, después de la pasajera declinación de *Ligados*, de O'Neill (un fracaso que compartió con la ilustre María Casares), ha recurrido nuevamente a los delirios del polaco-argentino Witold Gombrowicz, cuya pieza *El matrimonio* lanzó a Lavelli a la notoriedad parisiense e internacional, hace dos años. Ahora se trata de *Yvonne, princesa de Borgoña*, que es anterior a *El matrimonio* (fue escrita en 1935) y participa de su misma atmósfera, sofocante y ominosa. Después de una sola semana de representaciones en el Teatro de Francia, *Yvonne* partió para Venecia, en cuyo Festival Internacional de Teatro deslumbró a la crítica del mundo entero.

Para el semanario *L'Express*, Lavelli conduce esta farsa rechinante "con una inclinación al guiñol, sin descuidarse de esclarecer y animar inteligentemente el texto". El comentario de Robert Kanters termina con una rapsodia admirativa, volcada sobre "un espectáculo cuyo sabor ligeramente agrio agudiza el apetito más de lo que lo satisface; pero ya esto es raro, y está muy bien". Para Robert Abirached, en *Le Nouvel Observateur*, se trata de una "obra maestra", con "una arrebatadora puesta en escena de Jorge Lavelli", quien la ha tratado "como una ópera fabulosa, alejada de todo realismo, pero con absoluta minuciosidad". La alabanza llega a la escenografía polaca Kristina Zachatowicz (la de *Divinas palabras*), creadora de un fascinante *bric-à-brac* de 1900 como marco para esa ceremonia cruel y magnífica. ♦



Jaime González Cociña

Director Lavelli: Opera fabulosa.

Música

Del otro lado del jardín

La casa está todavía en los aledaños de Viena, cerca del melancólico palacio de Schoenbrunn: un arenoso jardín la separa de la calle, simula que el mundo puede terminar o comenzar en ese páramo. Hasta el día de su muerte —en la Nochebuena de 1935— un hombre estacionó diariamente frente a ese jardín su viejo Ford descargado, disimuló su soledad junto a la cantante Helène Nahowski, su mujer, y luchó sin demasiado coraje contra la miseria que lo acorralaba.

Abatido en poco tiempo por una forunculosis que le envenenó la sangre, el hombre concluyó, a los 50 años, una larga carrera de dolencias y de complejos, que para muchos arrancaban desde un frustrado suicidio intentado en la adolescencia. El avance del nazismo (que lo borró de las carteleras oficiales por "degenerado, caótico y bárbaro") postergó durante varios años más su difusión. Hoy, sin embargo, nadie pone en duda que ese amargado vecino vienés es uno de los pocos genios indiscutibles que produjo la música del siglo XX: porque —saltando las barreras de su intrincado lenguaje expresivo— la obra de Alban Berg propone una definida apertura, un universo sonoro que es imposible desconocer.

Aún sin la presencia del bloque de su producción, dos óperas (los únicos dramas musicales que alcanzó a realizar) bastarían para que este juicio no fuese exagerado: *Wozzeck*, la obra maestra que consumó sobre el desolado texto del genial Georg Büchner, y *Lulu*, tomada también de una pieza teatral, en este caso de Frank Wedekind, uno de los más altos nombres del expresionismo.

La primera de ambas fue conocida en Buenos Aires durante la temporada de 1952, en una espectacular versión conducida por Karl Böhm; el estreno de la segunda será responsable el alemán Ferdinand Leitner, el próximo viernes 29, en el teatro Colón.

"En vista de la grave situación, resulta poco menos que imposible estrenar *Lulu* en Berlín." Con esta lacónica precisión, el encumbrado Wilhelm Furtwaengler pretendió liquidar, en mayo de 1934, las pretensiones del católico director general de la *Staatsoper* de la capital alemana —el denodado Erich Kleiber—, de repetir el escándalo que, una década atrás, le había permitido consumir el estreno mundial del *Wozzeck*.

Con un vigor excepcional, Kleiber defendió, sin embargo, la vida de *Lulu*: desde su trono de *kapellmeister* berlinés se decidió a demostrar que "la música, como el aire y el sol, debe ser libre para todos". Ese empujamiento lo perdió: cuatro días después del estreno —ocurrido el 30 de noviembre de 1934— debió renunciar a su cargo y trasladarse a la Argentina,



Alban Berg

donde vivió hasta su muerte, en 1956.

La inconclusa *Lulu* comenzó su vida pública bajo las mismas tormentas que acompañaron toda la obra de Berg. La muerte del autor (con dos actos concluidos, las variaciones, el adagio y 43 páginas de partitura del tercero) agregó una controversia histórica a la trayectoria de la ópera. "Un amigo mío —confirmó rotundamente a Primera Plana el director Ferdinand Leitner, la semana pasada—, dirigente de la Universal Edition, de Viena, depositaria de la ópera, acaba de asegurarme que el acto tercero existe completo, con excepción de siete compases. Pero la viuda de Berg se niega a autorizarlo, porque lo considera inmoral."

Esa aureola de presunta morbosidad

RECORDS

CLASICOS

Obras para teclado de Juan Sebastián Bach, por Wanda Landowska (Angel).

Tosca, de Puccini, por Priece, Di Stefano y Taddel, dirigidos por Herbert von Karajan (Victor).

La edad de oro del clave, obras de diversos autores interpretadas por Rafael Puyana (Mercury).

JAZZ

Hello, Dolly!, por Louis Armstrong (Kapp).

San Francisco Jazz, por Turk Murphy (Good Time Jazz).

King Oliver en Harlem, por KO y su banda (Camden).

MISCELANEA

Romance a la muerte de Juan Lavalle, recitado por Ernesto Sábato con música de Eduardo Falú (Phillips).

La gran revelación, por Altamar Dutra (Odeón).

Erroll Garner interpreta los "hits" de todos los tiempos, por EG (Odeón).

◆ Casas consultadas: Breyer, Casa Americana, Club Internacional del Disco, Floriand, Iriberrí, Lottermoser, Night and Day, Piscitelli, y Romero & Fernández. ◆

no parece haber abandonado el destino de *Lulu*: "Muchos esperan ver en escena algún desenfadado *strip-tease* —sugiere Leitner—, a pesar de que el propio Kleiber la ponderó como una obra de equilibrio perfecto, en su sentido moral". Sea como fuere, enfrentar esta ópera maldita supone una aptitud técnica rayana con el delirio.

Culminación patética de una obra erizada de dificultades —que abarca el descarnado *Concierto para violín*, la alucinante *Suite Lirica* para cuarteto de cuerdas, y la *Sonata para piano*, que ningún divo del teclado ha incorporado aún a su repertorio—, la explosiva *Lulu* llega a Buenos Aires en medio de una tensa expectativa.

El estricto Arnold Schoenberg saludó a su discípulo Berg en una oportunidad, diciéndole que, en su caso, "el amigo puede alabar al artista, y el artista debe alabar al amigo". Esta simbiosis afectiva fue quizá uno de los pocos consuelos del solitario habitante de Schoenbrunn, sepultado tras el jardín de arena que lo aislaba del mundo. En Buenos Aires, ese jardín es ancho como el desierto: intentar atravesarlo, el viernes 29, puede ser la mayor aventura musical porteña de los últimos tiempos. ◆

Discos

La insistencia del rey

LA OFRENDA MUSICAL, por Juan Sebastián Bach. Vanguard - 90011 - Estéreo.

La primavera prusiana de 1747 se derramaba en todo su esplendor, cuando el rey flautista Federico II reiteró su deseo de conocer y escuchar al Kantor de Santo Tomás.

Juan Sebastián Bach se había resistido varias veces a hacer ese viaje, porque sus 62 años lo inclinaban al reposo: pero el acicate de volver a encontrarse con su hijo Karl Philip Emanuel (segundo de una prole de 20) que trabajaba al servicio del soberano, terminó de decidirlo. A su arribo a Potsdam, el músico fue conducido a Sans-Souci, sin siquiera poder cambiarse de ropa: el rey lo esperaba allí con su corte, su atril de Carey y su flauta de oro. Bach improvisó al clave una fuga sobre un tema del propio Federico, y "más de uno debió sentir en lo más íntimo de su ser que en aquel momento había dos reyes en palacio".

Un mes después del acontecimiento, un mensajero llevó desde Leipzig a la sede real una cuidadosa partitura encuadernada en cuero: 3 fugas, 9 cánones y 1 sonata en trío, integraban *La Ofrenda Musical* que el conmovido Bach había escrito sobre el tema del rey, sin establecer los instrumentos para ejecutar la obra.

De las diversas interpretaciones que se han dado a ese Odeón, los Solistas de Viena sugieren en esta versión una conjetura histórica y estilísticamente válida: con un lúcido conjunto de 9 instrumentos, el director Wilfred Boetto desentraña la dificultad, con afilada conciencia del temperamento barroco. ◆

Cine

Un fiscal a prueba de choques

Le dijeron que se equivocaba, pero él no estuvo de acuerdo. Con su última denuncia, sobre los presuntos fines obscenos de *La felicidad*, demostró de nuevo el afán tenaz en cortar y prohibir películas, con la única autoridad que supone su cargo. Es Fiscal de la Justicia Nacional del Crimen y está convencido de que su deber es reprimir algunos hábitos del público.

Hace siete años, el fiscal Guillermo de la Riestra debutó en su propio hábito con una denuncia sobre *Padres solteros* (film sueco de Bengt Logardt), y no consiguió condena alguna. En noviembre de 1958 imputó obscenidad y pornografía a *La reina del strip-tease* (de Pierre Foucaud), pero el juez Horacio Calvo desestimó el cargo. Entonces de la Riestra apeló del fallo ("resulta en extremo doloroso el lamentable auto del señor Juez y una grotesca e inadmisibles injuria a la sociedad argentina"), con lo cual consiguió para sí una sanción preventiva de la Cámara del Crimen, que no se alegra de ver así juzgados a los jueces.

Desde 1962, el Fiscal de la Riestra comenzó a tropezar con los fallos liberales del Juez Eduardo Vila, quien des-

atendió reiteradamente sus denuncias. En noviembre de 1962, cuatro años después de iniciada la causa, Vila sobreyó definitivamente a los distribuidores de *La reina del strip-tease*. En setiembre de 1962 había desestimado otra denuncia del mismo fiscal contra *La isla del deseo* (director Edmond T. Gréville), estrenada en marzo de 1961. Más sonado fue aún el caso de *Los amantes* (director Louis Malle), que recibió el cargo de "brutal inmoralidad". Allí, de la Riestra citaba con amplitud de detalles las relaciones carnales de la pareja central (Jeanne Moreau, Jean-Marc Bory), para provocar el proceso de los distribuidores, del representante de Unifrance, del dueño de la sala exhibidora y hasta de directivos de la Asociación de Cronistas, entidad que había organizado una semana cinematográfica en la que se incluyó ese film. Desde la denuncia de julio de 1959 fue necesario esperar hasta noviembre de 1961 para que el juez Eduardo Vila sobreyera definitivamente a los procesados. El fallo contenía dos serios golpes contra de la Riestra. Un párrafo marcaba que la reiteración de este tipo de denuncias no obedecía a un mayor índice de delitos, "sino a la posición confusa de quienes creen poder servirse de la Justicia para imponer al resto de sus semejantes modos de sentir o de opinar". Otro párrafo identificaba al fiscal como enemigo de películas consagradas (*La dolce vita*, *Hiroshima mon amour*) y le recordaba que *La fuente de la doncella* (Bergman), atacada por otra

denuncia del fiscal, había obtenido en Valladolid un premio a la mejor película religiosa.

Un notable choque entre de la Riestra y Vila se produjo cuando el primero inició proceso contra los editores del libro de cuentos *No* (de Dalmiro Sáenz) y el segundo le negó personería para actuar en el caso. Entonces, de la Riestra se presentó ante la Cámara del Crimen en queja contra Vila, pero lo hizo en tales términos que otro juez lo encontró incurso en desacato. El antecedente no desarmó a de la Riestra, que, años después, acusó a su vez de desacato a un periodista, por un artículo sobre *El silencio*, de Bergman, donde discrepaba con pronunciamientos judiciales sobre el film. El periodista era Calki y la nota había sido publicada en *El Mundo* (febrero de 1964), sin que hasta ahora la Suprema Corte de Justicia haya resuelto definitivamente en el caso.

El empeño del fiscal de la Riestra (casado, católico) se reúne con una excelente memoria:

« En una reciente conversación en estrados judiciales, un funcionario le preguntó si también consideraba obsceno el desnudo de cierto cuadro (*Le lever de la bonne*, de Eduardo Sívori) y él contestó afirmativamente sobre ese cuadro y sobre otros muchos desnudos de otros cuadros, correctamente citados, que se exponen en el Museo Nacional de Bellas Artes.

« En su última denuncia (setiembre de 1965) contra los distribuidores, exhibidores y laboratorios del film francés

SUS OFICINAS DAN LA IMAGEN DE SU EMPRESA

El amueblamiento es un factor muy importante en sus relaciones públicas. Cada uno de los muebles desempeña un papel imponderable en la creación del ambiente adecuado para el trato humano y comercial.

La atmósfera de sus oficinas debe inspirar confianza, infundir cordialidad, predisponer, estimular...

ARBISER ha reunido un equipo de artistas y expertos, capaces de lograr lo que usted necesita y desea.

ARBISER puede asesorar, proyectar y realizar el exacto amueblamiento de sus oficinas.

Le pedimos cordialmente una sola cosa: solicite una entrevista.



ARBISER

DECORACION INTEGRAL PARA EJECUTIVOS

SUIPACHA 912

PARAGUAY 905/7

32-8234



La felicidad (de Agnès Varda), el fiscal cita con minucia las partes que considera obscenas, dejando inferir que las vio con impecable precisión o que las vio dos o más veces. Ese celo profesional debe ser ponderado.

El empeño del doctor de la Riestra suele tener un resultado muy notable. Cada denuncia suya coincide con un éxito de público para el film en cuestión. Entre distribuidores cinematográficos de Buenos Aires ha comenzado a difundirse la propuesta de contratar sus denuncias como instrumento publicitario. Nadie se anima a hacerlo, sin embargo, por la presunción de desacato contra la Justicia.♦

Films

Cleopatra en la playa

ALMAS EN CONFLICTO (The Sandpiper, USA, 1965). Producción Filmways, presentada por Metro Goldwyn Mayer. Director, Vincente Minnelli. 118 minutos.

Fue apenas ayer, cuando filmaban Cleopatra, que Elizabeth Taylor se prendó de Richard Burton y lo sustrajo a su matrimonio con Sybil. Así, Liz and Dick se convirtieron en la pareja más publicitada del cine moderno, sin necesidad de que la propaganda inventara un escándalo donde ya había existido uno muy real. Con una mezcla de reflexión, revancha y masoquismo, ambos aparecen durante 1965 en una nueva historieta sentimental, ubicada en una costa idílica de California, y reviven con variantes aquel proceso. Ahora Richard Burton es un pastor episcopal, director de un colegio y hombre felizmente casado (con Eva Marie Saint). En su vida entra Liz, la pintora bohemia y agreste que vive en la costa, tiene un hijo (pero es soltera) y castiga a los hombres mediante la seducción. Ambos viven un encrespado romance, hasta que ella se entera de que el viril galán también tiene una conciencia.

El fotógrafo Milton Krasner realiza frecuentes maravillas con los paisajes marítimos californianos (en color y pantalla ancha); el director, Vincente Minnelli, compone imágenes con su refinamiento plástico habitual, y los libretistas, Michael Wilson y Dalton Trumbo (salidos de la Lista Negra en la que sufrieron hace quince años), intercalan frases de lo que ahora se llama "diálogo adulto"; hijos ilegítimos, aborto, escepticismo religioso, educación juvenil, el sexo de los ángeles. Todo parece muy culto, muy exquisito, muy moderno.

Es todo muy increíble, sin embargo. Aunque los tres intérpretes ponen voluntad en sus disquisiciones sentimentales y morales, es difícil tomarse en serio la obra y la persona de esa pintora bohemia y salvaje que cada dos minutos se quita de la frente el pelo que le alborotó su peinador preferido (Sidney Guilaroff), y que se queja en cada escena de sus pocos recursos económicos, aunque también en cada escena se cambia la remera, el pantalón, el vestido, la malla o la salida de baño, que Irene Sharaff le diseñó con todo lujo. Está bien que el director sea un plástico nato y que sus estrellas sean adoradas y discutidas por

el público internacional; pero el drama que Minnelli no siente mucho es el drama que no sentirán sus espectadores. Quizá porque lo hizo para las espectadoras. ♦

Sobre los ángeles

FIFI LA PLUME (Francia, 1965). Director: Albert Lamorisse. Duración: 80 minutos.

Cuando un film comienza proponiendo que un simpático ladrón de relojes se convierta en un ángel volatiner, y esa metamorfosis escapa a toda explicación, es evidente que el lenguaje de su realizador pretende estar del lado de la poesía. Pero la poesía, como la magia, no admite términos medios: una sola concesión a la anécdota, a los valores aceptados, puede desbarrancarla irremediadamente.

Quizá es la ausencia de ese aire de subversión con que lo poético agrade la realidad, lo que convierte al cuarto film francés de Albert Lamorisse (43 años: *Crin Blanca*, *El globo rojo* y *Un viaje en globo*) en un jarabe convencional, en un espectáculo para públicos pccc imaginativos, servido sólo a ratos por el talento.

La historia del pícaro Fifi se desenrosca a través de un circo, un castillo, un internado de señoritas, la balsa de un naufragio, la cabaña de un pescador, y reitera las confusiones que causa en los simples de espíritu su presencia angelical. Pero todas estas situaciones son previsibles: la expectativa mágica que traspasaba la agonía de *Le ballon rouge*, es en *Fifi* un ejercicio de complacencia, la demorada repetición de un gag.

Pero si *Fifi* no agrega nada al prestigio de Lamorisse (que ya había comenzado a languidecer con *Le voyage en ballon*), sirve para descubrir a un actor: el candoroso Philippe Avron, tan asustado durante todo el film, como podría estarlo un ángel en un conflicto parecido. Aunque ese ángel se dedique —como él— al júbilo del entretenimiento de coleccionar relojes ajenos. ♦

Actriz en trance

AL FILO DEL ABISMO (Seance on a Wet Afternoon, Gran Bretaña, 1964). Producción Beaver-Allied. Film Makers, presentada por Rank. Director, Bryan Forbes. 116 minutos.

Las ciencias ocultas se mezclan visiblemente con la insanía en Myra Savage. Es una médium profesional, pero también sufre el trauma del hijo que perdió en el parto. Para adquirir prestigio y para satisfacer alguna fuerza ciega, inventa con su marido el secuestro de una niña rica, importándole menos la recompensa monetaria que la posibilidad de adivinar después su paradero (aunque, en rigor, ya lo sabía de antemano). Los caminos por los que se complica este plan perverso son el asunto de este film inglés, el más cuidado y mejor ambientado que haya escrito y dirigido el joven Bryan Forbes (*Silencio iracundo*, *Mientras sopla el viento*). Sin las pretensiones sociológicas y religiosas de los precedentes, Forbes consigue aquí una atmósfera opresiva, algunos intervalos de acción (el secuestro, el rescate del dinero) y un suspenso permanente.

También consigue un drama sólidamente afirmado en los dos personajes principales y en sus diálogos elípticos, ligeramente tocados de una creciente demencia. Como marido de la médium, Richard Attenborough compone un hombre casi anciano, débil, sensitivo, tolerante de los delirios de su mujer. En el papel protagónico, Kim Stanley cumple una rotunda creación dramática, en la línea que seis años atrás eligió para su brillante labor de *La diosa* (la misma que hace 25 años exploraba Bette Davis), con pequeñas explosiones de impaciencia y de histeria que van traicionando la máscara de compuesta tranquilidad. Su escena final, cuando cae en trance y revela, en prolongado primer plano, la verdad que quiso callar, es un solo de gran actriz, dentro de esa escuela interpretativa clásica que sabe dar la intensidad sin necesitar del grito. ♦



(Attenborough, Stanley)

Al filo del abismo: Una intensidad que prescinde del grito.



QUIEN CON MAS AUTORIDAD QUE LAS SOCIEDADES ANONIMAS DE SEGUROS PARA CELEBRARLO ?

..Las Sociedades Anónimas crearon y dieron prestigio al seguro argentino.
..Elas lo dotaron de su potencial económico y perfeccionamiento técnico.
..En todo momento dieron satisfacción a las exigencias de la evolución social.

¡ASI LO CERTIFICAN MAS DE CIEN AÑOS DE BRILLANTE TRAYECTORIA!

- AÑO 1964**
- SINIESTROS PAGADOS: \$ 8.000.000.000.-
 - CAPITALES Y RESERVAS: \$ 16.500.000.000.-
 - INVERSIONES Y DISPONIBILIDADES: \$ 14.500.000.000.-
 - 50.000 EMPLEADOS Y PRODUCTORES

ESTA ES LA APORTACION DEL SEGURO PRIVADO A LA ECONOMIA DEL PAIS!

**EN SEGUROS...
BUSQUE LO SEGURO!**

Los Agentes de las Sociedades Anónimas de Seguros están técnicamente capacitados para brindarle el mejor asesoramiento.



**Asociación Argentina
de Compañías de Seguros**

SEÑORAS Y SEÑORES

Millones

PARIS — Que una pareja gaste 950 dólares (casi un cuarto de millón de pesos) para pasar cuatro días en el balneario de Deauville, es una exageración. Pero cuando Deauville se muda a Nueva York, donde será reconstruido para el baile *Abril en Deauville* (reemplazante del clásico *Abril en París*), esa suma es el colmo del *chic*. Tanto que no quedan más que 20 plazas libres a bordo del Boeing especial que pasado mañana despegará de Orly rumbo a las riberas del Hudson; porque el baile no se hará en abril sino en octubre. Uno de los asistentes le corresponde de todo derecho a la inoxidable Régine, animadora suprema del París nocturno (que en verano instala en aquel balneario su cabaret *Réginskaja*). Su *cuchet* para ir a Nueva York consistía en un vestido de baile, anunció. "De acuerdo" promulgó el duque Pierre de Montesquiou-Fézensac, presidente del comité organizador. "De Saint-Laurent", agregó Régine. Nuevo asentimiento. Pero los cabezas del duque se detuvieron en seco cuando escuchó el precio del vestido: 17 mil francos (cerca de un millón de pesos). Y dijo que no. Entonces, Régine arrió sus banderas y aceptó un atuendo menos espectacular. Se presume que el baile dejará un beneficio neto de 200 mil dólares (50 millones de pesos), destinados al Hospital Francés de Nueva York y a varias obras de beneficencia de París.

Extasis

TOKIO — Hace tres años aseguró que pensaba tener docenas de retoños. Lo malo es que nunca se sabe cuándo Cary Grant (61 años) habla en serio. Sus tres primeras esposas —la actriz Virginia Cherrill, la millonaria Barbara Hutton y otra actriz, Betsy Drake— no le dieron hijos. Pero en julio último, Grant se casó con la ex "estrellita" Dyan Cannon (28 años), y ahora (mientras filma en Japón *Camine, no corra*) ha tenido noticias de que va a ser papá. ¿No corra? El —por fin— canoso Cary saltó a varios metros y



Papá Cary: A la vejez, viruelas. Asip

proclamó, ante los azorados periodistas: "¿Ven esta expresión? No es de felicidad: es de éxtasis".

Campeón

BUENOS AIRES — Es el único argentino con el título de Campeón del Trabajo. Sólo que es un perro. Se llama Jull de Small, es de raza pointer y descende de un ilustre linaje canino, que ha proporcionado ejemplares extraordinarios: su padre era el gran campeón Limar de Fran, su madre Tina de Sporting Tito. Jull acumula en su cucha no menos de seis primeros premios en pruebas de cacería, obtenidos desde 1960 hasta la fecha y varios más en concursos donde han triunfado sus depuradas líneas. Tantos esplendores recibieron la semana pasada una definitiva y áurea cobertura: el dueño de Jull, el deportista Julio Alberto, lo aseguró en 160 mil pesos.

Camping

NEUVA YORK — Se los vio cabalgando por los Montes Adirondack, seguidos por una horda de 17 jinetas. Pero venían a ser todo lo contrario de los cuatros: eran el gobernador del Estado de Nueva York, Nelson Rockefeller (57 años), su hermano Laurence (55) y sus invitados. Laurence es presidente de la Administración de Parques del Estado, y la cabalgata tenía por objeto probar las ventajas de un nuevo camino en las montañas. Los Rockefeller y su cortejo se ganaron los aplausos de un rudo *sheriff*, por demostrar "excepcionales dotes para montar en terreno accidentado". También fue excepcional la forma en que acompañaron. Llegados a un claro del bosque, estaba esperándolos un mucamo de saco blanco, con sandwiches, manzanas, rosquillas y café. La comida, en una cabaña de troncos, incluyó gruesos bifés y torta de frutilla. Las bolsas de dormir fueron reemplazadas por colchones de espuma de goma y blanquísima sábanas de hilo. Hubo una sola nota de rústica escasez en la velada: faltó vermouth para mezclar con el gin.

El mejor

BUENOS AIRES — Los 38 jugadores que el miércoles pasado arribaron al Golf Club de San Isidro parecían encantados: todos ellos habían abandonado sus despachos y la resolución de importantes problemas, para disputarse, en el tercer torneo anual, la Copa Diplomático. Pertenecían a siete embajadas (Gran Bretaña, Brasil, Finlandia, España, Austria, Japón y Estados Unidos) y a la Cancillería argentina. Desde el principio todos supusieron que la copa quedaría en manos de los norteamericanos o de los argentinos: sus equipos eran los más numerosos. Pero el mayor asombro llegó con los resultados: Finlandia había ganado el torneo. El embajador Soini Palasto (53 años, casado), único integrante de su equipo, no contento con eso arrasó con otros dos premios: al mejor jugador individual y al mejor *approach*.

Nunca pasa nada

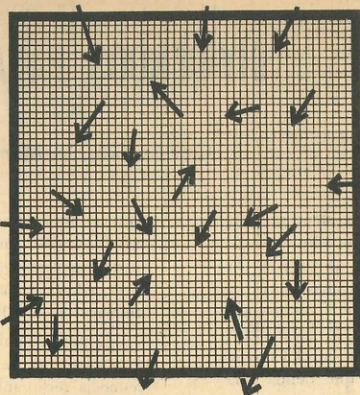
BUENOS AIRES — Habla tan rápido que, para seguir su discurso, hay que tener un oído alerta y alguna idea previa de la elocución española. Pero cuando se entra en ese torrente, es inevitable sentirse cautivado por la incesante efusión de palabras en que se derrama el director cinematográfico español Juan Antonio Bardem (42 años, casado, 4 hijos), internacionalmente célebre hace una década con *Muerte de un ciclista* y *Calle Mayor*. Hace una semana, Bardem pasó fugazmente por Buenos Aires, como parte de una delegación de autoridades y productores del cine de su país encargada de acordar, con sus colegas argentinos, un convenio general de coproducción y de recíproca protección.

Al margen de estas actividades, Bardem tuvo tiempo de recordar —en el bar del hotel Nogaró— que lleva realizados 11 films y que aún no ha decidido cuál será el número 12. Podría ser una coproducción con Hollywood, "pero necesitaría a Joan Crawford o a Geraldine Page, para interpretar a una millonaria crepuscular". Tal vez sea un trabajo hecho a medias con la Argentina, donde en 1962 flaqueó con *Los inocentes*. Piensa que su mejor película ha sido *Nunca pasa nada* (con Corinne Marchand, 1963) y lamenta que la crítica no haya estado de acuerdo. Reconoce los tropiezos de *Los pianos mecánicos*, que hizo en francés, en un pueblecito de la Costa Brava catalana, con un elenco que encabezaban Melina Mercouri, Hardy Kruger y James Mason. Pese a los vituperios de los críticos, *Los pianos* ha sido un éxito de boletería hasta en España (donde la censura obliteró 200 metros); así, Bardem se ríe de aquello de que "un director es tan bueno como su último film". Y acumula opiniones; no le gusta Godard, sonríe ante *Marienbad*, prefiere la narración directa, como la de los italianos más jóvenes. También le gusta Richard Lester (el de los dos films británicos de los Beatles), y es entonces cuando se descubre que Bardem puede apreciar también el oficio de un realizador imaginativo. ♦



Jaime González Cortiza

Verbozo Bardem: Como torrente.



Olivetti
MERCATOR 5000

Facturadoras electrónicas
con memoria a núcleos magnéticos

Mecaniza al justo precio todo el proceso de contabilidad y facturación, introduciendo en él la simplicidad y la velocidad del cálculo electrónico. Escribe en los documentos tanto los elementos descriptivos como los de cálculo. Es de utilidad en cualquier tipo de negocio, oficina administrativa, institución bancaria y empresa industrial y comercial.

La Mercator 5000 confecciona las facturas con todos sus conceptos:

- imprime a gran velocidad toda la parte descriptiva;
- efectúa electrónicamente los cálculos de las cantidades por los precios;
- imprime los respectivos productos y los acumula en los totalizadores;
- calcula incrementos, descuentos, impuestos, etc.;
- imprime los importes de estos cálculos con los eventuales redondeos;
- imprime el importe total de la factura.

olivetti

Olivetti Argentina S. A.





DIVIDENDOS PARA TODOS

Por

Carlos García Martínez *

A pesar de que falta todavía un año y medio para que se realicen las importantísimas elecciones de 1967, la onda expansiva de la demagogia ha empezado a formarse. Mientras se hace difícil observar entre los proyectos entrados en el Congreso, en lo que va del año, alguno que tienda a la mayor creación de riqueza, proliferan, en cambio, los golpes de imaginación en la línea del llamado "proteccionismo social".

Al proyecto de reformas a la ley de jubilaciones, de modificaciones a la ley 11.729 y otras importantes normas laborales, de creación del seguro de desempleo, de reforma al estatuto del periodista en lo que hace a la indemnización por despido, se agregó recientemente el proyecto de otro diputado oficialista, el señor Stainoh, quien propuso que un determinado porcentaje de las utilidades sea obligatoriamente repartido entre los empleados y obreros.

En concreto, el legislador propone que una vez deducido un 30 por ciento de las utilidades en concepto de interés fijo del capital invertido y remuneración de los empresarios, directores, gerentes y administradores, el 25 por ciento restante debe ser distribuido obligatoriamente entre los empleados y obreros. Ese 25 por ciento representaría un 17,5 por ciento de los beneficios totales.

Una de las formas más aptas para demostrar la falsedad de un argumento es llevarlo a sus límites extremos, ya que entonces el absurdo aparece en toda su plenitud revelando la inconsistencia de su contenido. En este caso, el absurdo salta a la vista.

Spongamos que no se propusiera sólo la distribución obligatoria del 17,5 por ciento de las utilidades entre los obreros y empleados, sino que en un rapto de extraordinaria *solidaridad social* algún legislador postulara algo mucho más contundente, progresista y avanzado: que todas las utilidades de todas las empresas de todos los sectores se repartan justicieramente en forma igualitaria entre todos los habitantes del país de todas las edades.

Los beneficios de la totalidad de las empresas del país pueden ser estimados, para 1964, en alrededor de 850.000 millones de pesos; tomando como base una población de 22 millones de personas, el cociente entre ambos valores arroja una cifra superior a los 38.000 pesos por persona. Esta suma es la que se añadiría al bolsillo de cada habitante del país en un año si se distribuyesen todas las utilidades de todas las empresas. Teniendo esa cantidad más

a fin de año: ¿quién sale de su condición de obrero o empleado?; ¿quién puede capitalizarse?; ¿quién puede abandonar el trabajo y vivir de rentas?; ¿quién puede adquirir una casa o un coche?; ¿qué puede cambiar con 3.000 pesos más al mes?

Algo puede cambiar, pero para peor. Un proyecto semejante al que consideramos traería como consecuencia inexorable la paralización no sólo de las nuevas inversiones, sino también de la propia vida económica ya existente. Los bienes desaparecerían o se destruirían, la producción se detendría, la desocupación se haría masiva y los precios subirían en forma incontenible y fantástica. El intento demagógico de conceder 38.000 pesos anuales más a cada habitante del país llevaría al caos y a la miseria a la sociedad entera, que, tal vez como en la leyenda del rey Midas, tendría más billetes en cada bolsillo pero se moriría de hambre porque no habría qué comprar.

La proposición del diputado Stainoh está exenta de verdad en cuanto presupone que es capaz de elevar el standard de vida de los obreros y empleados. Aunque menor en intensidad, los resultados no serían distintos de los que hemos señalado en el supuesto extremo.

Parece increíble que no termine de comprenderse en la Argentina que el principal problema en el orden económico es contar con los suficientes ahorros genuinos (no créditos bancarios) para financiar las múltiples inversiones tanto del sector público como privado, indispensables para hacer crecer la producción nacional, ya que ésa es la única forma, con *cualquier sistema político*, de tener más bienes y servicios a disposición de cada habitante de la comunidad. Esta es, precisamente, la relación que constituye el único y valedero índice para medir la riqueza material de una sociedad. Sin inversiones no hay aumento de la producción, y sin este incremento todos los proyectos de reparto de la riqueza son castillos en el aire que sólo sirven para generar la miseria colectiva cuando se vienen inexorablemente abajo.

Algo más: ¿Cómo se compagina este proyecto con la gestión que realiza en el exterior el doctor Pugliese, y con los objetivos y lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo? Por cualquier lado que se lo examine —y hay mucho más todavía—, este proyecto significaría, de ser aprobado, un auténtico suicidio para la economía argentina. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Adiós a la pata de conejo

Hace apenas un mes y medio, el funcionario Bernardo Grinspun participaba de una reunión con economistas que no forman parte del gobierno; por lo tanto, críticos. La conversación giró —era fatal— sobre lo que se hizo y se dejó de hacer en los últimos dos años. "Aumentó el producto bruto", se defendió Grinspun. "Mediante un golpe de inflación y la demanda del sector agrario, que tuvo dos cosechas excepcionales", le contestaron. Grinspun no se amilanó:

"Está bien, está bien. Pero entonces habrá que pensar que nosotros hacemos andar al país porque tenemos la pata de conejo."

Poco tiempo después, el amuleto parece estar a punto de perder sus efluvios mágicos: en vez de las cosechas provinciales que permitieron redondear exportaciones de granos y oleaginosos por 1.100 millones de dólares desde 1963 hasta lo que va de 1965, una magra recolección aguarda: 6 a 7 millones de toneladas de trigo, en vez de los anteriores 11 millones; menos lino, menos cebada y menos centeno. El otro impulso, la fuerte emisión monetaria (esgrimida con la excusa *keynesiana* de cebar la bomba), también está semiparalizado; un poco porque se teme a la ola inflacionaria, que ya alcanzó la altura del 35 por ciento anual; otro poco (o mucho) porque las condiciones de la refinanciación de la deuda externa lo imponen.

No obstante, la semana pasada el equipo económico encontraba fuerzas todavía para disparar, desde el Banco Central, su andanada más o menos estadística de cada tres meses, para demostrar que *tout va tres bien*: en el comercio, en la industria, en el agro, en la Tesorería y hasta en la balanza de pagos que, según el Banco, hasta permite el lujo de un microsuperávit de 6 millones de dólares. Es lo menos verosímil porque, desde hace un mes, los equipos oficiales están previendo un déficit del orden de los 300 millo-

nes de dólares, aun tomando las hipótesis más favorables en torno a la demorada refinanciación de deudas.

No creía demasiado en la pata de conejo, la semana pasada, Juan Carlos Pugliese, enfrentando el duro trance que suelen padecer todos los ministros de Economía que viajan al exterior: explicar *qué es eso que está pasando ahora en la Argentina*. Otra razón para limitar aún más el objetivo de su *tour-née*, prácticamente circunscripta ahora a una presentación en sociedad.

Tampoco creía demasiado en amuletos el secretario de Hacienda, Carlos García Tudero, que el jueves recibía alborozado a su subsecretario, de vuelta del viaje a Europa para tratar los convenios de doble imposición. "Por fin llegaste, gordo —le dijo a Juan Carlos Delconte—. Tuve que pelearme solo contra medio gobierno."

Fus benévolo; es mucho más de la mitad del gobierno, la porción de los que creen que los recursos de Tesorería son inagotables; sólo los cajeros tienen conciencia de lo que hay en caja. Y por imperio de esa función, García Tudero está abocado a la tarea más laboriosa para arreglar las cosas de manera de no caer al precipicio cuando la pata de conejo decididamente deje de funcionar: reformar el presupuesto. Una tarea a plazo fijo, porque existe el compromiso de elevar el proyecto a las cámaras antes del 31 de octubre. "Justo vino a caer el fin de mes en domingo—, rezongaba un funcionario de Hacienda la semana pasada—. Hay que entregar todo el último día hábil, el viernes 29."

El sábado último, el panorama presupuestario parecía algo más aclarado: los egresos totales del Estado, que en 1965 alcanzarán a unos 350.000 millones de pesos, se calculaban para 1966 en 420.000 millones; del aumento, 40.000 millones corresponderían a la expansión vegetativa de los gastos y los otros 30.000 millones, para el re-

fuerzo de inversiones en el sector público.

El déficit financiero (déficit real de caja), que en 1965 alcanzará a 125.000 millones de pesos, se reduciría en 1966 a 80.000 millones. Para lograrlo se cuenta con un incremento de la recaudación que se operaría progresivamente por eficiencia, sin adicionar nuevos impuestos: la recaudación tributaria bruta pasaría de 285.000 millones de pesos (estimación para 1965, incluidos fondos para coparticipación federal) a cerca de 400.000 millones.

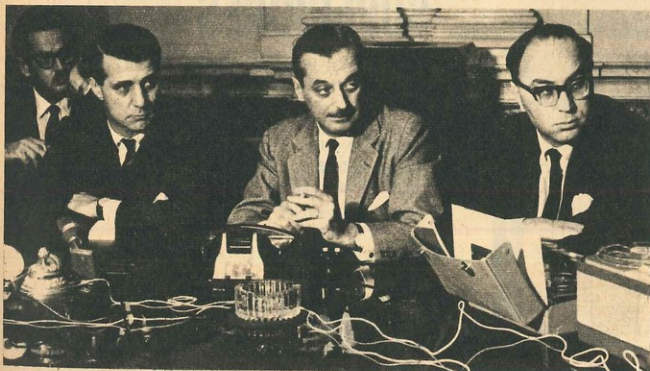
Pero los planes de disciplina presupuestaria están seriamente amenazados desde dos frentes:

- las empresas estatales, que aún se resisten a consignar los planes específicos con sus costos de ejecución y la mención de los recursos y su rendimiento; el trámite desesperado a que apeló la Secretaría de Hacienda consistió en enviar telegramas colacionados responsabilizando legalmente a los informantes de las empresas, por su mora o error;

- el Congreso, en cuya comisión de presupuestos o en plena asamblea, suelen agregarse partidas de gastos sin contrapartida de financiación. Para prevenir esta eventualidad se realizaron últimamente contactos del Secretario de Hacienda con los senadores Gamond, Fassi y Freites, y los diputados Tróccoli, Roberto y Alfonsín; el viernes pasado hubo una comida (bifes de chorizo) de la que también participó el supersticioso Bernardo Grinspun.

Però la marcha sostenida de las actividades económicas, requiere algo más que amuletos e inversión pública. Aunque un poco tarde, los funcionarios han advertido que era preciso brindar alguna clase de estímulo a la inversión privada; la mejor clase de estímulo disponible es, por ahora, la desgravación impositiva. Aunque nada está dicho al respecto, nunca como hasta ahora el gobierno estuvo tan cerca de lanzar una política de desgravaciones impositivas para estimular la inversión privada; hay un plazo para llevar este propósito a la realidad: hasta fin de año.

Entre tanto, la inflación no se detiene sino que cobra un nuevo impulso: a partir del próximo lunes 1º de noviembre, los trabajadores que cobran de acuerdo a los índices del salario mínimo vital y móvil percibirán 19.200 pesos mensuales (familia tipo) a 13.440 (trabajador sin cargas de familia), que equivalen a \$ 67,20 la hora. Es cierto que la mayoría de los gremios están por encima de estos toques (ver Tendencias Económicas, pág. 53) y que por ahora sólo afecta a algunos grupos: personal de cines y de teatros, de sanatorios y hospitales de mutualidades y panaderos; pero con el tiempo, si los ajustes siguen haciéndose semestralmente porque el ritmo anual de alza del costo de vida supera el 30 %, otros gremios pueden quedar incluidos, como los bancarios: el ajuste, si no guía los aumentos, los fomenta desde un nivel base que en todos los convenios se busca superar. ♦



Elizalde, García Vázquez y Grinspun, del Banco Central: Superstición.

Empresarios

Integración a la ALALC

Una de las delegaciones más calificadas que hayan salido de la Argentina en representación de los empresarios, para una reunión específica, actúa en los tres primeros días de la presente semana en Caracas, Venezuela, en la 56ª Reunión de la Comisión Ejecutiva del CICYP, el organismo continental de la actividad privada que preside George S. Moore. Dos titulares de entidades locales, José Alfredo Martínez de Hoz (de la sección argentina del CICYP) y Eduardo L. García (de la Cámara Argentina de Comercio) encabezan el grupo argentino integrado, además, por representantes de la Unión Industrial, la Bolsa de Comercio y otras asociaciones y empresas adheridas. Están bien pertrechados: los acompañan dos ponencias prolijamente preparadas, de las cuales una se refiere al tratamiento de las inversiones extranjeras.

La otra ponencia, sobre integración económica de América latina parece, si no más importante, al menos de una más inmediata repercusión; de alguna manera, está llamada a influir en la Reunión de Cancilleres que, sólo una semana después del cónclave del CICYP, analizará en Montevideo la marcha de la ALALC. Es, no resulta exagerado decirlo, la opinión de la empresa privada sobre el proceso iniciado con la firma del Tratado de Montevideo.

La ponencia argentina sostiene que el camino a la integración económica, cuyas etapas más avanzadas serían las de la unión aduanera —con la fijación de una tarifa exterior única— y de la unificación de los regímenes fiscales, laborales, previsionales y del sistema monetario, debe recorrerse sin saltos prematuros. "No es conveniente —dice— sustituir de inmediato el mecanismo del Tratado de Montevideo por

una integración que represente la creación súbita del Mercado Común Latinoamericano, siendo, en cambio, preferible continuar con la ALALC y corregir sus fallas e imperfecciones." Las cláusulas del Tratado son consideradas adecuadas o, en todo caso, lo suficientemente elásticas como para incorporar medidas que permitan incrementar la comercialización y la complementación económica a través de los protocolos.

Las actuales dificultades del organismo zonal no son olvidadas, pero se consideran superables; ahora es complicado llegar a la desgravación de los artículos que se producen en más de un país, pero el escollo puede superarse con la ampliación del mecanismo actual de negociación de *producto por producto* e introduciendo el sistema de la rebaja automática para los productos que ya figuran en las listas nacionales, fijando de antemano los plazos para un programa de armonización de las políticas económicas de los países miembros.

Para favorecer la marcha de la ALALC, la sección argentina del CICYP propone:

- crear un mecanismo jurídico para dirimir las situaciones conflictuales, en base a comités *ad hoc* para cada caso, designados sobre la base de una lista previamente preparada y aprobada por los países miembros;
- poner en marcha un sistema de centralización y compensación para asegurar la transferibilidad de saldos en los países de la zona;
- estudiar una política de créditos para fomentar el comercio intrarregional, buscando al mismo tiempo una mayor cooperación entre la banca privada;
- propiciar el sistema de análisis obligatorio para los técnicos de la ALALC, antes de cada conferencia anual, de las resoluciones aprobadas en las reuniones sectoriales tanto para el intercambio de productos como en los proyectos de complementación;
- crear un documento de identidad latinoamericano uniforme con vigencia automática en todos los países, eliminando así el pasaporte y las visas;



Primera Plana

Martínez de Hoz y E. L. García.

• constituir un consejo de ministros, que actuaría como organismo de alto nivel con facultades de decisión sobre los problemas no resueltos por el Comité Ejecutivo Permanente o la Conferencia Anual;

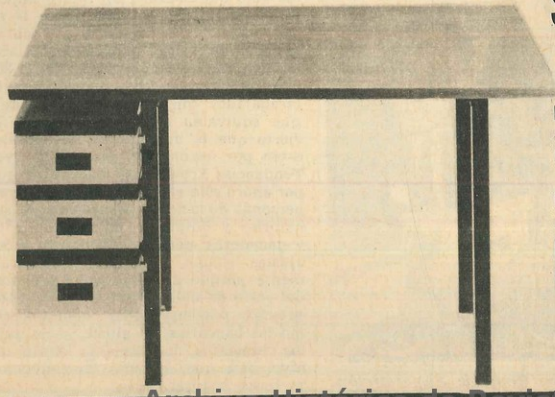
• facilitar el acceso a las materias primas que se producen en la zona a todos los fabricantes que las utilicen.

El proyecto señala que el camino de la integración, sin embargo, se obstaculiza cada vez más cuando los países del área ensayan medidas regresivas, como la implantación de precios máximos, el control de cambios o el impulso a la inflación.

Para los observadores es evidente que la sección argentina del CICYP ha volcado su apoyo a la secretaría ejecutiva de la ALALC cuya política es, precisamente, la de andar el camino de la integración de la mano con los empresarios y no a pesar de éstos.

No es extraño, entonces, que en Caracas la ponencia argentina recoja el apoyo de los empresarios de los otros países ya que en la vereda de enfrente está la ponencia de los cuatro economistas (Prebisch, Sanz de Santamaría, Herrera, Mayobre) con "recomendaciones políticas cuya puesta en práctica es de incumbencia de cada país, ya que afecta a su régimen jurídico y constitucional". ♦

kérix



DECIDIDAMENTE SUPERIORES

Por la presencia de su diseño
—magia de forma y color—
Por la técnica de fabricación
—más fuertes y más económicas—
los muebles para oficinas USONIAN
son decididamente superiores.

USONIAN

ZBAR S.A.I.C.

Bolívar 230 T. E. 33-0606 Buenos Aires
49 N° 687 T. E. 2.4778 La Plata

TENDENCIAS ECONOMICAS

Ferrocarriles: Paradojas

Luego de la aparente derrota de las autoridades de Ferrocarriles Argentinos ante la comisión gremial, los funcionarios reorganizaron su ofensiva: el acta firmada con los gremios fue considerada susceptible de interpretación por la Secretaría de Transportes, que, además, al incorporarla al plan ferroviario, deslizó que "el acuerdo no es modificador sino en parte aclaratorio, y en otras, complementario del plan". De inmediato, en reunión gerencial, se fijó el objetivo de la contención presupuestaria: el déficit operativo no podrá aumentarse en 1966 con respecto al que se estima para 1965: 42.000 millones de pesos. Esto equivaldría a una reducción efectiva, por tratarse de moneda corriente y no constante, en cambio, las inversiones se duplicarán, pasando de los actuales 16.000 millones a 32.000 millones.

Esta evolución no contempla los aumentos de salarios, que deben salir de las tarifas de la empresa: por una casi curiosidad aritmética, a cada 10 pesos de aumento en los salarios deben corresponder 18 pesos de aumento en las tarifas.

Bancos: Evolución

En el transcurso de los últimos treinta años, el sistema bancario argentino vivió un proceso de transformación y crecimiento. Pero dentro de este panorama se registró la relativa declinación del Banco de la Nación. Esta institución, que durante muchos años mereció el título de "Banco comercial individual más grande de la Argentina", atrapaba en 1935, con sus 240 sucursales, el 35 por ciento de las oficinas bancarias del país. En 1946, esta proporción declinó al 33 por ciento; en 1957 bajó al 31 por ciento. De esta fecha en adelante, cuando los Bancos comerciales recobraron su autonomía, su importancia relativa declinó al 23 por ciento a pesar de incrementar el número de sus oficinas. Este vacío originó una fuerte corriente de expansión de los bancos provinciales. Es esta competencia se destacó, en primer lugar, la banca privada, que en menos de seis años abrió 145 oficinas, ampliando sus actividades en un 438 por ciento en relación con el año 1935. Pero estuvieron permanentemente acosados por los Bancos provinciales mixtos que, con un total de 204 oficinas abiertas, tuvieron un incremento del 400 por ciento. Bastante más retrasados se ubicaron los Bancos provinciales oficiales, que tuvieron un incremento del 235 por ciento. Fuente: Frederick Broowack, Desarrollo del Sistema Bancario Comercial Argentino.

Dólar: Márgenes

Los importadores están inquietos porque suponen que es inminente una nueva devaluación del peso; sus compras en el mercado cambiario se hicieron cada vez más intensas a lo largo de la semana última hasta llegar, en los plazos largos, a primas supe-

riores a los ocho centavos, y empujar a su valor máximo de ciento ochenta pesos entre bancos el tipo de cambio del mercado oficial. En el mercado paralelo, en cambio, todavía se siguen volcando dólares que alimentan la oferta y contienen el alza: son los correspondientes a transferencias de dólares acordados por el Banco Central, pero que ya fueran giradas al cambio libre. Entre el dólar del mercado oficial y el del mercado libre hay, en la actualidad, un margen del treinta por ciento.

El Banco Central resolvió dar otra vuelta de tuerca al control de cambios: el viernes redujo el plazo para la negociación de las divisas provenientes de exportación de carnes, de 90 a 10 días.

Siderurgia: Tropezón

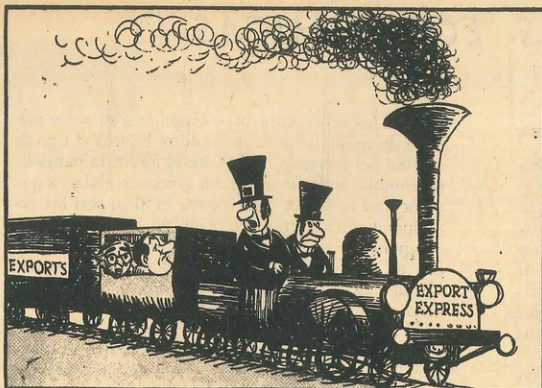
La producción siderúrgica de setiembre último declinó respecto de la del mes anterior: 1,8% menos en arrabio y acero crudo, y 3,2 menos en laminados terminados. No obstante, la producción de lo que va de 1965, todavía se mantiene por encima de la alcanzada en 1964 en dos de los tres rubros considerados: en nueve meses se produjeron 1.011,7 toneladas de acero crudo (6,2% más) y 893,2 ton. de laminados y terminados (6,8% más); en cambio, la producción de arrabio declinó (0,5% menos) hasta las 498 toneladas. Fuente: Centro de Industriales Siderúrgicos.

Petróleo: Tobogán

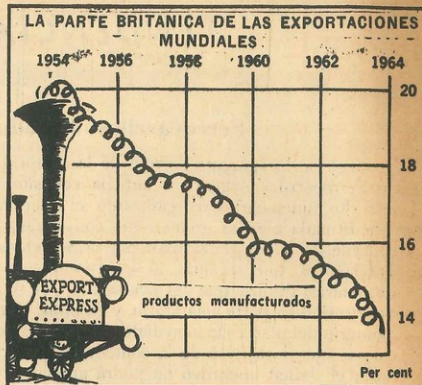
La producción de petróleo en los nueve primeros meses de 1965 resultó inferior en un 3,7% (437.165 m³) a la registrada en igual período del año anterior. Como contrapartida, la importación, azuzada también por la mayor demanda, aumentó el 236,4% respecto de enero-setiembre de 1964, y representa ya 30,5 millones de dólares en petróleo y otros 32,3 millones en derivados. Pese a la anulación de los contratos, la producción de las empresas privadas ha seguido aumentando, pasando de 3,5 millones de m³ en los nueve primeros meses de 1964, a 3,8 millones en los de 1965. En cambio, la producción de Y.P.F. declinó de 8,1 a 7,4 millones de metros cúbicos. Fuente: Secretaría de Energía y Combustibles.

Salarios: Ranking

Cuatro gremios compartieron el primer puesto entre los salarios más sustanciosos pagados por la industria en los nueve primeros meses de 1965: el salario promedio básico por hora para los obreros oficiales albañiles, electricistas, herreros y pintores resultó de \$ 102,94 la hora, superando a las otras actividades. El ranking de los obreros peones reproduce esa prioridad, pero a razón de \$ 75,88 la hora. En ambos casos, los gremios menos favorecidos son los zapateros, panaderos y tejedores de punto, que van de \$ 53,72 la hora del peón peor pagado (zapatero) a 66,78 el oficial mejor pagado (tejedor). Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos. ♦



"Sí, señor; vamos a todo vapor... pero la presión está fallando."



Newsweek

Inglterra

Después de la caída

"El laborismo está listo!", tronaban las declaraciones del partido en el otoño pasado, durante las últimas elecciones británicas. "¡Con la serenidad necesaria para poner sus planes en acción, impaciente por aplicar las nuevas ideas que terminarán con el caos y la apatía!" Pero esto ocurrió en el otoño pasado. Hace tres semanas, con la serenidad destrozada por once meses de crisis casi sucesivas, los mismos laboristas decidieron enarbolarse, por fin, el arma destinada a revitali-

zar la economía: un volumen de 492 páginas, encuadrado en tela gris, llamado simplemente "El Plan Nacional".

Los redactores desmontaron la economía británica, y la analizaron pieza por pieza. Los problemas son tantos, que para algunos, el país enfrenta la prueba más dura desde aquella famosa Batalla de Inglaterra, en 1945, cuando Churchill solamente podía recetar "sangre, sudor y lágrimas". La situación, en síntesis, es la siguiente: los ingleses gastaron su dinero, cada vez en mayor proporción, en productos importados, y al mismo tiempo devoraron gran parte de los artículos nacionales que antes se exportaban. El derroche acentuó los problemas industriales británicos, una larga serie que va desde el letargo empresario hasta la molición obrera, pasando por un general desinterés hacia todo lo que

signifique promover las ventas en el exterior.

Lamentándose del "estruendoso embrollo de la economía", el tabloid *Daily Mirror* resumió así el problema: "Estamos empantanados porque nuestras exportaciones son ridículamente escasas, en relación con las de otros países". Pero si Gran Bretaña está preocupada por salir de la crisis, no menos lo están sus colegas de Occidente. La libra es una moneda de reserva clave, que los países aterrorizan para respaldar sus propias divisas. Muchos temen que para poner su casa en orden los ingleses tengan que recurrir a una devaluación, con el objeto de colocar a los productos británicos por debajo de los otros países y vencer en la competencia internacional. Este recurso, obviamente, no sólo produciría profundos dislocos de la economía inglesa, sino también castigaría a los tenedores de libras y, probablemente, desencadenaría una serie de devaluaciones en otras partes del mundo.

Por lo menos seis veces, desde que Wilson asumió el gobierno, la suerte de la libra estuvo en juego. En cada oportunidad, otros países acudieron en su auxilio, en forma espectacular en noviembre pasado, cuando Gran Bretaña obtuvo un préstamo de socorro de 3.000 millones de dólares. Estos rescates transitorios son como puñetazos para el orgullo inglés. El *Daily Mirror* escribió: "Vivir a expensas de los demás no está de acuerdo con el noble carácter británico". Nadie, como Wilson, es consciente de esto. Hace quince años, como líder de la fracción joven del laborismo, apoyó una devaluación de la libra; ahora, como Primer Ministro, se opone tenazmente a ella. Wilson no se cansa de decir que devaluar sería admitir el fracaso, rebajar el nivel de Gran Bretaña al de las potencias menores. "Mi decisión es permanente", truena.

Para cortar la evasión de capitales británicos, el gobierno ha apelado al recurso de aumentar las tasas de los productos importados, a la restricción de las inversiones en el exterior. También redujo la cuota de dinero que los turistas ingleses pueden gastar en otros países. Después de alzar la mu-

La firma AVERBUJ Hnos. y TALLONE SRL inauguró su segundo Establecimiento Industrial para la creación y fabricación de LETREROS de ACRILICO.

Entienden que de esta manera podrán satisfacer el continuo aumento de la demanda en todo el país y cumplimentar las exigencias de sus nuevos Representantes en ROSARIO: GERARDO PIRE e Hijos S.R.L., Maipú 1319; en CORDOBA: DICORD ARGENTINA, Ayacucho 189. En esta forma, en cualquiera de los domicilios indicados, en la Av. 18 de Julio 1225, de MONTEVIDEO, Rep. Oriental del Uruguay, en su Fábrica y Salones de Venta calle RIOJA 247/51 y el nuevo Establecimiento, calle JONTE 3462, la firma está en condiciones óptimas para atender también a la nueva clientela que desee consultarnos en su especialidad: Materiales Acrílicos y sus aplicaciones.

ralla, los expertos comenzaron a buscar alicientes de la exportación. Las medidas para poner la casa en orden atraparón al propio gobierno, que se decidió a cortar las inversiones en escuelas, viviendas y carreteras. La ofensiva de Wilson para estabilizar la economía se ha desatado, y los primeros síntomas ya despuntaron: la contracción de las ventas a crédito forzó a Ford Motor Co., el segundo fabricante inglés de automotores, a implantar la jornada de 4 días en sus establecimientos, y la General Motors Vauxhall suspendió las horas extras de 20.000 obreros. Hoover, el mayor fabricante de aspiradoras, se enroló también en las semanas cortas, y Eye Radio optó por una solución más drástica: despidió a 170 empleados.

Es difícil vaticinar el rumbo que tomará la economía británica en los próximos meses. El amenazador déficit de la balanza comercial, pese a haberse detenido en el segundo trimestre —hubo un superávit de 28 millones de libras—, todavía es del orden de los 102 millones, según los cómputos globales del primer semestre. La brecha es grande, y difícil de tapar. El trozo de Gran Bretaña de las exportaciones mundiales, se redujo del 20 por ciento en 1954 a menos del 14 por ciento el año pasado. En la década pasada, el producto bruto creció solamente a un ritmo de 2,8 por ciento anual, mientras los países del Mercado Común avanzaban a razón de un 5,4 por ciento, como promedio.

Parte del problema está radicado en la fuerza de trabajo. Muchos obreros permanecen sin empleo, pese a las bolsas de trabajo que han sido instaladas en el Norte y en Escocia. Los que están en actividad son inclinados con facilidad a la huelga. Desde el comienzo del año, los paros han costado a Gran Bretaña más de 2,2 millones de días de trabajo, cifra similar a la registrada en todo el año pasado. Para el Ministro de Economía, George Brown, la situación laboral es "una locura". Las últimas disputas entre patronos y obreros paralizaron las plantas de la British Motor Co. (17.000 operarios), y produjeron un desenlace casi humorístico en uno de los astilleros de la Vickers: 100 trabajadores amenazaron a la empresa con abandonar sus tareas, si no se levantaba la



Keystone

Brown: Vitaminas para el país

TODAS LAS SEMANAS

HISTORIA DE LA MÚSICA

CODEX con disco

¡EL MUNDO DE LA MÚSICA A SU ALCANCE!...

Una publicación excepcional, con un disco rígido, de obsequio, en cada ejemplar.

Aparece los viernes \$ 200.- en todos los quioscos del país

¡RESÉRVELA Y COLECCIONELA!



En maravilloso sonoro CODEX GLOBO!

SE HARA EL DIA 30 DE OCTUBRE UN CENSO NACIONAL DE CIEGOS

Con el propósito de brindar cultura integral a todos los ciegos mediante el sistema Braille, la Biblioteca Argentina para Ciegos realizará el día 30 del corriente un censo de ciegos en toda la República, a fin de localizar a todas las personas que se hallan en esas condiciones.

El Consejo Nacional de Educación y los Consejos de Escuelas de Provincias, al prestar su apoyo, han dispuesto que las escuelas se constituyan en unidad censal a efectos de colaborar en esta tarea.

El relevamiento estará a cargo de la población, cooperadoras escolares, entidades de bien público, estudiantes, a quienes la Biblioteca Argentina para Ciegos solicita su cooperación voluntaria. Si usted, señor lector, conoce a un ciego, solicite a la escuela más próxima una ficha censal, llénela con los datos respectivos y devuélvala a la escuela. Con ello habrá prestado una colaboración inestimable al Censo Nacional de Ciegos.

Cumplida la compilación del relevamiento, se realizará una intensa labor para capacitar a los ciegos en el aspecto educativo y laboral, elevando su condición social.

BIBLIOTECA ARGENTINA PARA CIEGOS

Archive Histórico de Revistas Argentinas

Tel. 87-0137 y 86-7710



ADMINISTRACION DE EMPRESAS

DOBLE TRIBUTACION

Por Guillermo S. Edelberg *

Hace pocos días se informó que las autoridades argentinas firmaban un convenio con las autoridades de Alemania Occidental referente al problema de la "doble tributación" o "doble imposición". Dado que éste es un tema de importancia para las empresas que operan a nivel internacional y para los países que desean la radicación de capitales extranjeros, creemos conveniente aclarar algunos conceptos.

En primer lugar, veamos esquemáticamente cómo se plantea el problema. Supongamos una empresa A que desarrolla sus actividades en los Estados Unidos, por ejemplo, y que es propietaria de todas las acciones de la compañía B, su subsidiaria en la Argentina. Si esta última empresa ganó un millón de pesos en 1964 y los distribuyó totalmente en dividendos, habrá pagado aquí un 41 por ciento, digamos, en concepto de impuestos. Por su parte, la empresa A, al hacer efectivos sus impuestos en los Estados Unidos habrá pagado, si no hubiera tolerancias de ninguna clase, otro 52 por ciento sobre ese millón de pesos. Tal situación daría como resultado que la empresa A, por sus operaciones en la Argentina, estuviese contribuyendo impuestos a los réditos en dos países con una tasa total del 93 por ciento. Como es obvio, esta no es la tasa que puede hacer atractivas las operaciones internacionales. Por lo tanto, la estructura impositiva de los países, en el problema que nos ocupa, ha ido evolucionando en el sentido de aliviar la doble tributación.

Entramos así en un terreno más técnico, en el cual se debe distinguir entre una "deducción" y un "crédito" por impuestos pagados en el extranjero. Utilicemos el ejemplo anterior: si el gobierno de los Estados Unidos permite restar del millón de pesos los 410.000 pagados en nuestro país para luego aplicar al saldo su tasa del 52 por ciento, estamos frente a lo que se denomina una "deducción". En este caso, la compañía A pagará a su gobierno, es decir, el norteamericano, el equivalente a 306.800 pesos (590.000 X 0.52). En total, habrá pagado 716.800 pesos en concepto de impuestos; o sea, una tasa total de 71,7 por ciento, aproximadamente.

El caso del "crédito" por impuestos pagados en el extranjero es distinto. En esta situación, la compañía A aplica al millón de pesos la tasa de su país (52 por ciento) y del monto resultante, es decir, 520.000 pesos, resta, como un crédito a su

favor, los 410.000 pesos ya pagados en la Argentina. El saldo de 110.000 pesos es lo que debe pagar a su gobierno en este caso. Dicho en forma sencilla: el resultado global de liquidar impuestos en esta última forma consiste en que una compañía termina pagando un total determinado por la más alta de las dos tasas, ya sea la del país de la compañía A o la del país de la empresa B.

Otro concepto importante en el terreno impositivo internacional es el del "tax sparing" o, como se lo ha llamado a veces, el del "crédito por impuestos fantasmas". La aplicación de este concepto tiene lugar cuando el país de la compañía A permite a ésta deducir como "crédito" el monto que hubiese debido pagar la empresa B a su gobierno por un impuesto determinado pero del cual esta última ha sido especialmente exenta en virtud de una política de fomento de las inversiones extranjeras tendiente, posiblemente, a acelerar el desarrollo económico del país de la compañía B.

Lo que antecede aclara en forma extremadamente simple conceptos importantes en materia impositiva que se discuten cuando dos gobiernos recaudan impuestos de un mismo contribuyente que desarrolla sus actividades en los dos respectivos países. Por sobre estos conceptos técnicos, sin embargo, existen otros no menos importantes pero sí más difíciles de estimar cuantitativamente. Algunos de ellos son los siguientes:

1) ¿Se dará algún tratamiento especial en el convenio sobre doble tributación a las compañías puramente "holding", es decir, aquellas cuyos propietarios están radicados en un tercer país?

2) Si bien un convenio como el que nos ocupa aclara problemas importantes, cuán útil es para fomentar la radicación de capitales extranjeros? Las compañías que consideran expandirse internacionalmente pueden temer más las restricciones cambiarias, las eventuales devaluaciones de la moneda o las posibilidades de expropiación, de lo que aprecian algunas ventajas impositivas.

3) En un mundo que se achica cada vez más, cuál de estos dos objetivos es cierto para un convenio sobre doble tributación: ¿mejorar la situación de los contribuyentes o mejorar las recaudaciones de los gobiernos? ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Heath: Segundo asalto del MEC.

prohibición de preparar el té con el agua de las calderas de los barcos. Pero las principales trincheras son los muelles, donde las prácticas restrictivas acentúan la ineficiencia y el caos de los servicios.

Los dirigentes de empresas también tienen un papel destacado en el drama inglés. Las fábricas de muchos de los países que ahora compiten con Gran Bretaña fueron destruidas durante la Segunda Guerra Mundial, y levantadas nuevamente de acuerdo con las últimas técnicas; los ingleses, en cambio, se mantuvieron al margen del progreso. Muchas firmas son pequeñas y, desde el punto de vista económico, ineficientes. "La exportación es un negocio caro para las compañías chicas", dijo un vocero de la Federación de Industrias Británicas. No es fácil encontrar una salida a esta situación, porque los industriales liliputienses son contrarios a todo tipo de concentración.

Los esfuerzos colectivos tampoco tienen el éxito esperado. Uno de los dirigentes de la Cámara de Comercio Británica en Italia, narró hace pocos días las alternativas de la ambiciosa *Settimana Britannica* en Milán. La muestra debía abrir el camino a los productos ingleses en la península, pero se transformó en un gran show; estuvieron el Príncipe Felipe, Rudolf Nureyev y Margot Fonteyn, el Lord Mayor de Londres. La apatía de los expositores hizo el resto: de 15.000 cartas recibidas con pedidos de muestras e informaciones, solamente fueron contestadas 300. Pero el gobierno no cesa de espolear a los empresarios; acaba de constituir un consejo para brindar asesoramiento sobre mercados del exterior, especialmente de los Estados Unidos.

Para los conservadores, el gran objetivo de la política exterior británica es el asalto del próspero Mercado Común Europeo. Por algo, confiaron la estrategia a Edward Heath, que además de ser jefe del partido, tiene la experiencia de una derrota ante los eurócratas de Bruselas, capitaneados entonces, todavía, por Charles de Gaulle. Buena parte de las 6.000 palabras enhebradas por Heath para el congreso del partido, reunido recientemente en Brighton, fueron invertidas en la preparación del nuevo asalto. Gran Bretaña, según el autor del proyecto, no debe insistir en las garantías para los países de la Asociación de Libre Comercio (AEELE) y del Commonwealth, sino en naufragar las negociacio-

nes en 1962; sutilmente, declara que los ingleses "pueden ayudar a los miembros de ambas organizaciones a relacionarse más estrechamente con el Mercado Común". Es una concesión que podría cambiar las cosas, si Gran Bretaña moderniza su aparato productivo, aumenta la productividad de sus industrias y, en el ámbito de los productos agrícolas, consigue eliminar gradualmente los precios de sostén, una verdadera valla en la que se detiene la competitividad.

En realidad, el ingreso al Mercado Común Europeo no es una aspiración de los conservadores, sino de todo el país. Pero algunos de los caminos elegidos por Heath no son del agrado de los laboristas. Para encontrar una salida a las repetidas fricciones laborales, recomienda la creación de un nuevo registro de asociaciones patronales y de trabajadores, en el que serán inscriptas todas aquellas decididas "a aceptar ciertos principios básicos". El informe de Heath no incluye todos estos principios, pero en general, preconiza la adopción de un procedimiento rígido, que podría conducir a considerar ilegal una huelga declarada en violación al acuerdo. Además, solamente las organizaciones inscriptas en el registro estarían habilitadas para negociar.

Los laboristas, entretanto, están tratando a su manera el nudo, cediendo unas veces y exigiendo, otras: El Plan Nacional, de seis años de duración, pretende aumentar la productividad en un 3,4 por ciento anual hasta 1970, y las exportaciones en un 5,3 por ciento. Para obtener estos triunfos, Brown y sus planificadores han perfeñado un programa de ocho puntos, algunos de los cuales son: reducir las inversiones en el exterior, alentar las exportaciones y desalentar las importaciones; cortar los propios gastos del gobierno en el exterior (principalmente, los de defensa, del orden de 5.600 millones de dólares al año); estimular a las industrias para que se modernicen, y atacar los aumentos de precios y de salarios.

No hay dudas de que algún progreso se ha conseguido. Un economista de la London University declaró recientemente: "Wilson heredó una catástrofe, y la redujo a una crisis. Ya es un adelanto". Pero queda un largo camino por recorrer y no parece haber mayor entusiasmo para cumplir la hazaña. Lo dijo, claramente, Lord (Roy) Thomson en el Parlamento: "Todo el mundo está tranquilo, pero harían bien en preocuparse, porque estamos en un gran lío". ♦

Noticias

Adiós a las manchas

La semana pasada, los dirigentes de la industria automotriz se congregaron en el confortable show room de la empresa 3 M *Fadma*, en Tucumán al 100. Se trataba de un agasajo, preparado por la dueña de casa y *Texa Textil Argentina*, con motivo de haber sido otorgada a esta última empresa la licencia para la aplicación del mundialmente famoso proceso *Scotchgar*, propiedad de la Minnesota Mining Manufacturing Co. (3 M), en la fa-

bricación de sus telas para tapizar automóviles. La distinción convirtió a *Texa Textil Argentina*, una empresa joven que comenzó en 1951 fabricando telas para tapicería en general, en la primera productora local especializada en este tipo de telas que eliminan el peligro de las manchas.

Los socios de Berlín

Más de treinta empresas argentinas, alentadas por una invitación del gobierno de Alemania, cruzaron el Atlántico y se afincaron en Berlín, en la espectacular exhibición "Socios para el Progreso". De las treinta, la mitad



no volverán con sus productos: una variedad de artículos de cuero, licores y dulces, se quedarán en Alemania para abrir una picada que podrán aprovechar, en lo sucesivo, corrientes más densas de productos nacionales. Uno de los expositores, el *Instituto Nacional de Vitivinicultura*, presentó un stand con un gran surtido de vinos blancos, tintos, rosados y champagnes (foto). Otra firma llevó a Berlín cueros de cebú y vaca, obteniendo un pedido en firme por parte de una gran tienda alemana. Las fibras sintéticas fueron representadas por *Qualiorin*; los artículos de cuero de cocodrilo por

El Trébol; los licores por *Oscar Lanfranchi*; los filtros de agua por *Intarma*; los repuestos para motores por *Sade*, y los medidores de gas por *Galileo Argentina*. Ocho empresas se alinearon en el frente de los materiales electrónicos.

Una malla protectora

El progreso en materia de administración de empresas obliga a planificar no solamente los aspectos técnicos y económicos; en Estados Unidos, en Europa, las firmas suelen rodearse de una malla protectora, que hace posible que los objetivos puedan cumplirse con el mínimo de interferencias. Esta coraza también requiere un oportuno estudio, generalmente a cargo de expertos en una nueva materia: *Protección Patrimonial Integral*. En Buenos Aires, la *Organización de Protección Industrial Orpi SRL*, enrolada en la novedosa disciplina, cuenta con las siguientes especialidades: *Seguridad Técnica*, llamada "la primera línea de defensa de los intereses patrimoniales", y que consiste en un dispositivo de vigilancia permanente durante las veinticuatro horas del día; *Seguridad Informativa*, que tiene por objeto la ejecución de todas las medidas que aseguren la tranquilidad moral y material de las fuentes de trabajo, y agrupa desde las investigaciones de antecedentes, hasta la de condiciones ambientales, y *Seguridad Funcional*, nombre que encasilla al control estadístico de la mano de obra, control administrativo integral, y protección de la higiene industrial.

Round Trip

El mundo automotriz norteamericano, principal protagonista del boom industrial del país del Norte, fue observado por el señor *Walter H. Gusenhoven*, director gerente de *General*

Gente en Cinzano Club



Un acontecimiento de singular relieve tuvo lugar en el exclusivo *Cinzano Club*, donde se reunieron en un cóctel de gala destacadas personalidades de nuestro mundo social, diplomático, empresario y artístico. Especialmente invitado asistió S. E. el señor Embajador de Francia, D. *Christian de Margerie*, a quien puede verse departiendo en un momento de la fiesta con la señora *Odille Baron Supervielle*, el señor agregado de Prensa de la Embajada de Francia, conde *Jean de Guebrián* y el señor *Francesco de Eclí Negri*.

Motors Argentina. Antes de regresar a Buenos Aires, el señor Gussenhoven (foto), tuvo ocasión de presenciar el espectacular lanzamiento de los nuevos modelos 1966 del gigante de Detroit.



Luego de visitar los principales centros de la industria licorista de Europa y los Estados Unidos, acaba de regresar al país el ingeniero Pablo Jorge Dellepiane, vicepresidente de la firma Casa Dellepiane y Cia. El señor Dellepiane viajó en compañía de su esposa (foto).



La "Señora Argentina 1964", Amy Josephine Lyons de Olmedo, vencedora de un concurso patrocinado por las firmas Swift, Gamuza y Kenwood, recibió en las últimas semanas el valioso premio: un viaje a los Estados Unidos, que le permitió asistir a las últimas jornadas de la Feria Mundial, y recorrer varias ciudades norteamericanas. La señora de Olmedo (en la foto con su esposo), residente en Jujuy, representó en el concurso a la Zona Norte del país.



Las relaciones públicas de las empresas de aviación son, tal vez, las más dinámicas. Los especialistas, a menudo, son empujados a un avión, para devorar miles de kilómetros en pocos días. Para Jorge Closas (foto), conse-

jero de relaciones públicas para Iberoamérica de Iberia, Líneas Aéreas de España, estos desplazamientos son comunes: la semana pasada partió para Madrid, por asuntos relacionados con su cargo.



El restallante movimiento editorial argentino atrajo a otra personalidad: se trata del señor Pedro Marcet Daniel, joven directivo de la firma Plaza & Janés, de Barcelona. En Ezeiza, el señor Marcet Daniel fue recibido por el presidente y vicepresidente de la filial argentina, señores Ernesto Pena e Ignacio Sampedro, respectivamente.

El viaje tiene por objeto acelerar la importación de materias primas, y lo cumplen los señores Alfredo Ventura y Marcelo Spiritoso, presidente y director técnico de **Droguería del Atlántico**. La firma argentina ha sido distinguida con la representación exclusiva en el país de los productos André Latour Cosmética Hipoalérgica; en Chicago, Estados Unidos, planificarán el lanzamiento, a corto plazo, de la línea de maquillaje y esmalte para uñas André Latour.

Convención

En tierra firme, con el espectacular marco de la ciudad brasileña de San Pablo, se realizó la Décima Convención de Pasajes de la **Compañía de Navegación Ybarra**. Semanas antes, todos los representantes y agentes en América del Sur, habían sido convocados para participar del acontecimiento. Este año, en la nutrida agenda, resaltaba el lanzamiento de los cruceros turísticos 1966 al Caribe, a Río de Janeiro y a los Canales Fuegoños. La presidencia de la convención recayó en el señor José Poch Bonet, jefe de pasajes de Ybarra.

In Memoriam

Dos hombres de Noel fueron recordados en una sentida ceremonia en las últimas semanas. Uno de ellos, Carlos M. Noel, hizo sentir su influencia en el campo de la política, la sociología, la vida empresarial y diplomática argentina. Había nacido el 30 de octubre de 1887; luego de cursar estudios en el Colegio Nacional de Buenos Aires, pasó a la Ecole des Hautes Etudes Sociales, de París. En su nutrido curriculum se aprietan numerosos cargos y títulos: Diputado Nacional por la Capital Federal, presidente de Noel, intendente municipal de Buenos Aires, presidente de la Unión Industrial Ar-

gentina y ministro plenipotenciario en Chile, entre otros. La obra literaria de Carlos M. Noel abarca títulos como "Las Bodas de Don Juan", "La burguesía francesa", "Las ideas sociales en el teatro de Dumas (h)" y "La evolución económica de la República Argentina". Murió el 3 de enero de 1941. Martín C. Noel, en cambio, prefirió los caminos de la docencia y el arte, aunque no pudo sustraerse a las responsabilidades políticas: fue Diputado Nacional por la provincia de Buenos Aires y presidente de la Comisión de Obras Públicas de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Además, ocupó el cargo máximo de Noel, escribió una decena de obras, dedicadas a temas históricos y artísticos, y obtuvo numerosas distinciones, entre ellas la Legión de Honor, en grado de Oficial, y la Orden de Alfonso XII de España, en grado de Comendador. Falleció el 7 de febrero de 1963.

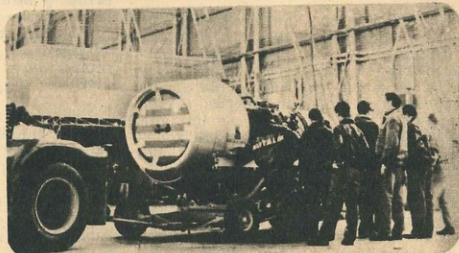
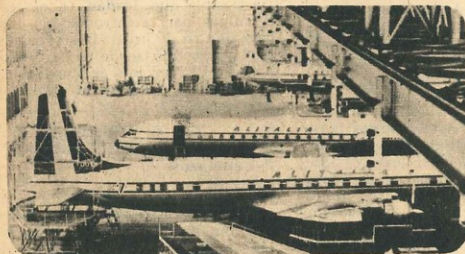
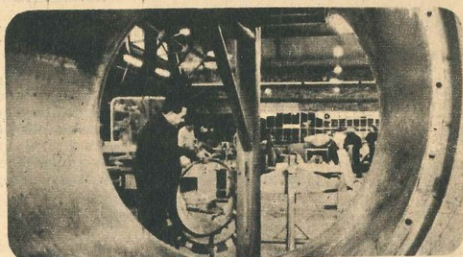
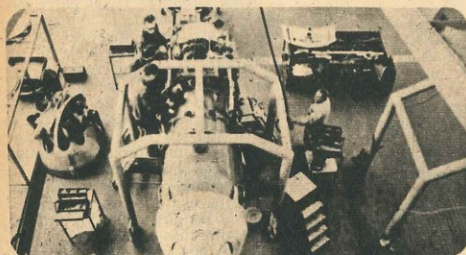
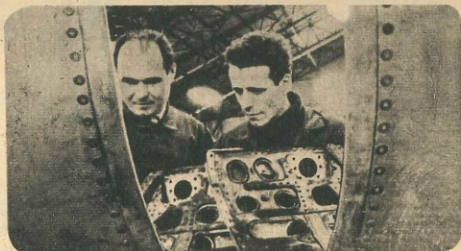
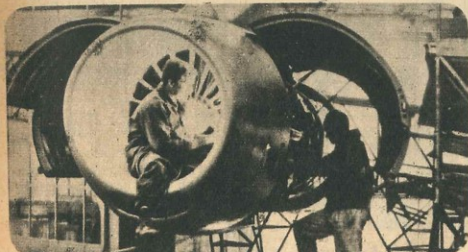
Números redondos

Después de casi nueve años y medio desde que fue puesta en marcha, la línea central de ensamblaje de **Industrias Kaiser Argentina** arrojó sobre la pista la unidad número 300.000: un tercio Rambler Ambassador 990, equipado por el rugiente motor Tornado Jet. Ese día, al pie de la línea no esperaban, como de costumbre, los operarios encargados de conducir el automóvil a su puesto en la fábrica, sino el mismísimo gobernador de Córdoba, señor Justo Páez Molina, encargado de cortar la cinta y abrir el paso, simbólicamente, al número 300.000 (foto). Junto al señor Páez Molina, se alineaban autoridades de la provincia, directivos de la empresa y periodistas especializados de Córdoba.



Casi simultáneamente, en Avellaneda, los directivos de **Siam Di Tella Electrodoméstica** se congregaban para celebrar la salida de la heladera número 1.000.000. Para Siam, el acontecimiento es la culminación de más de tres décadas de esfuerzo permanente en el campo de los artículos para el hogar. Ese día, en Avellaneda, los presentes no pudieron menos que recordar la producción de la primera unidad sellada del país, ocurrida en 1940. En la evocación se enrolaron el director delegado de la empresa, señor Javier Gamboa, el gerente general, ingeniero Jorge Aceiro, el director de comercialización, ingeniero Eugenio F. Marchiori, y otros. ♦

MILES DE EXPERTOS A SU SERVICIO



UNA FLOTA AEREA RADIOGRAFIADA. Un riguroso examen en los especiales bancos de prueba, con rayos X y otros modernísimos mecanismos, es el que ALITALIA realiza continuamente a su flota para revisión y mantenimiento. Cada aparato

es minuciosamente inspeccionado antes de cada vuelo en todas las escalas, y sometido a control por un tiempo equivalente o casi igual a su permanencia en servicio. En cualquier momento, cada avión ALITALIA es un avión completamente nuevo.

ALITALIA

LINEAS AEREAS ITALIANAS

Av. Córdoba 315 - T. E. 32.4086



PARA INFORMES Y PASAJES DIRIJASE A LAS AGENCIAS DE VIAJE IATA
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas

• Consejos

Señor Director: Algunas observaciones sobre el contenido de su revista, que me parecen pueden ser acogidas:

1) El empleo de términos, palabras y giros extranjeros me parece que excede a las necesidades de la expresión y señala un afán de erudición o superioridad que ofende al lector corriente.

2) No hemos podido dar con el sentido definido con que titulan dos secciones: "Best-sellers" y "Records".

3) Con demasiada frecuencia y extensión se publican cartas de lectores sobre asuntos personales, controversias políticas, desahogos y autobiografías.

4) Aunque se publican notas sobre el acontecer provinciano, lo referente a nuestra provincia resulta muy poco.

5) En la redacción de muchas notas y artículos se advierte un rodeo o vuelta preliminar, con referencias ajenas al tópico, a veces incomprensibles y confusas, antes de entrar al tema. Creemos más eficaz un desarrollo ordenado, claro en su concisión y expositivo del asunto.

Juan José García
Jesús Nazareno
Guaymallén, Mendoza

N. de la D.: OK.

• Comunismo

Señor Director: En el número 154 de su revista se publica una nota, "El derrumbe de una ilusión", que francamente me desconcierta. Mientras todos los diarios informan sobre el auge de las guerrillas en América, el cronista de Primera Plana, con un falta de perspectiva política asombrosa, anuncia su decadencia. Pero eso no es todo. En una parte se define al comunismo como "nacionalismo de países atrasados" sin dar ningún fundamento, y en otra informa que "en todas partes, la manera más segura de restar votos a un candidato consiste en atribuirle vinculaciones con el régimen cubano". Son afirmaciones muy discutibles que una revista objetiva no debería aventurar.

Eduardo F. Cuteia
Ramos Mejía

• Suspiros

Señor Director: La extensa nota "Suspiros, gritos y todo lo demás" (Primera Plana, N° 154) muestra la doble atención de vuestra revista a los temas populares y a lo que de ellos piensan los lectores más cultos. El tono irónico y prescindente del articulista supone un juicio contra los inventores de estos clubes de admiradores a los ídolos de la Nueva Ola. Confío que esos jovencitos promotores de la idolatría más absurda conserven el artículo para las reflexiones de su madurez. Les haría falta pensar antes, sin embargo.

Mariano Fuertes Gamucio
La Lucila

• Haches

Señor Director: En una nota sobre cine (*Qué pasa con los de al lado*, número 153), veo que el nombre del di-



Victimas Kuhn y Giscard D'Estaing.

rector argentino Rodolfo Kuhn aparece escrito "Khun", en una trasposición de haches que hasta ahora afectaba mayormente al nombre inglés John. Pero como las menciones de "Khun" llegan a ser diez a lo largo de toda la nota, terminé por pensar que ésa no es una errata sino una convicción. Quizá estoy equivocado y la ortografía correcta es la que estoy criticando.

Avelino D'Amore
Rosario

N. de la D.: Son diez erratas, sin embargo, y otras tantas anidaron en el mismo número, en las secciones Economía y Negocios y Señoras y Señores, rebautizando al Ministro de Finanzas francés con el apellido Guiscard en vez de Giscard, que es el correcto.

• Sicalípticas

Señor Director: Mario Vargas Llosa, en su nota "El prestigio de la sangre y del crimen" (Primera Plana N° 153), tiene derecho a quejarse de los "serviles e intuitivos polígrafos de Planeta". Cuando, en cambio, revela que "unos pocos años atrás había incluso editoriales como Arcanes, exclusivamente consagradas a la literatura sicalíptica"... es necesario gritar ¡Alto ahí! El docto peruano no sabe lo que dice o no dice lo que sabe. Cuando Ionesco era casi un ilustre desconocido, Arcanes publicó sus primeras obras (antes que Gallimard, por supuesto, y que Losada). "Le Gardien du Tombeau" rarísima e inconclusa obra de un tal Kafka; "Vie et Mort de Santan-le-feu" del delirante y genial Antonin Artaud; los "Cuentos Extraños" del que fue, junto con Hoffman, el gran cuentista del romanticismo alemán: Achim d'Arnim; las "Obras" de Xavier Forneret, uno de los mal llamados "pequeños románticos" franceses, exhumado y reivindicado por los surrealistas; tales fueron algunos de los libros editados por Arcanes. Señor Director: si nadie, verdaderamente nadie, piensa que ésta es una carta... sicalíptica, espero que me la publique.

José Pedro Pico
Estudiante
Bartolomé Mitre 2632
Capital

• Hacedores

Señor Director: En su resumen de libros recientes, Calendario de Primera Plana (154) muestra mucho entusiasmo por los "Papeles de Macedonio Fernández" y llega a afirmar que Macedonio inventó a la generación del Martín Fierro y "si se observan sus textos con más atención, se advierte que también inventó a la propia Argentina". Al parecer, para ese entusiasta crítico, los nombres de San Martín, Belgrano, Rivadavia, Bartolomé Mitre y Sarmiento son, apenas, calles del centro de Buenos Aires.

Rolando Viñoly
Villa Lugano

N. de la D.: Hay calles en todas las ciudades del país con los nombres de esos próceres.

• Sutilezas

Señor Director: Tengo entre mis amigos —y perdóneme la inmodestia— fama de inteligente y astuto. Esta característica, que me diferencia de ellos, ha terminado por convertirse en un abismo, desde que su revista publica los artículos de Jordán de la Cazuela. Semana tras semana, mientras yo me regodeo con sus imaginativos juegos de palabras y metáforas, mis amigos me miran con hostilidad, demandándome explicaciones rápidas y satisfactorias. Creo que el humor de Jordán es insuperable, me gusta y no lo cambiaría por un estilo más vulgar; pero, ¿qué de ellos? A mis amigos me refiero. ¿No sería posible que Jordán (a quien pido disculpas por la intromisión) los ubicara dentro de la situación real de que parte, al comienzo de sus artículos? Si no me equivoco ésta es una técnica que emplea, con éxito, su otro columnista, Art Buchwald.

Sergio M. Filippini
Adrogue

• Puñetazos

Señor Director: En el número 153, página 83 ("Boxeo, cuando gobiernan los números") se significa que "el primer campeón argentino ungido en mérito a su campaña fue el gallo Francisco Magnelli (3 de junio de 1930)".

En realidad, no es el primer campeón nacional. Veamos. Luis Angel Firpo, el arquetipo nacional del deporte de los puños, quien tiene la licencia profesional número 1, otorgada el 21 de marzo de 1924, luego de permitirse oficialmente la práctica de esta actividad en la Capital Federal, obtuvo el título de campeón argentino de todos los pesos en mérito a sus extraordinarios antecedentes (venía de protagonizar con Jack Dempsey el "Combate del siglo"), y ante la carencia de rivales que pudieran parangonarse. Y ello ocurrió, precisamente, ese mismo año: 1924.

Luego hubo algunos más, a saber: en 1930, el italo-argentino Victorio Cárpolo, la corona de todos los pesos; en diciembre de 1930, en peso pluma, Antonio Castroviejo; en 1931, Constantino Gutiérrez, en la división mosca, y el 26 de noviembre de 1947, Alfredo Prada, en liviano.

Valentín Carlos Tamagnini
Capital

Fútbol: El presidente que quiere vivir

Cuando el 26 de febrero de este año, Francisco Perette, un abogado paranaense de 56 años de edad, canoso y regordete, asumía la presidencia de la Asociación del Fútbol Argentino ("un cargo con el valor de un Ministerio"), nadie podía prever que el edificio de Viamonta 1366, donde se alza el trono supremo del fútbol del país, estaría gobernado por un hombre que se convertiría en un fantasma inasible, tratando de manejar los retorcidos cables de una apasionada política como un electricista distante; desde una botonera en su ciudad natal.

Antes de aceptar la candidatura para un cargo en el que su antecesor, Raúl H. Colombo, había establecido un insuperable record de permanencia (de 1956 a 1965), Perette esgrimió un argumento que parecía anticiparse a todas las susceptibilidades: "No, no puedo aceptar. La gente va a creer que me eligieron porque soy hermano del vicepresidente de la República." Su resistencia, sin embargo, no fue más allá de un par de ruegos, y trepó satisfecho al trono que íntimamente codiciaba.

De todas maneras, no era un innovador, pues ya en 1937 se había iniciado la larga era de los presidentes allegados al gobierno, cuando Eduardo Sánchez Terrero, yerno del general Agustín P. Justo, se adueñó durante un año del disputado sitial máximo de la AFA. La extensa serie inaugurada por Sánchez Terrero, continuaría hasta nuestros días, y en ella figurarían, entre otros, Adrián C. Escobar (1939-40), director de Correos, y a quien se le llamó "El presidente cartero"; Ramón Castillo (1941-43), hijo del entonces jefe del Estado; Oscar L. M. Nicolini (1947-49), uno de los acólitos de Perón, y, ya más contemporáneamente, pasando por alto a otros devotos del régimen depuesto, Raúl H. Co-

lombo, mantenido en su bifronte función de presidente-viajero gracias a su proronada amistad con Arturo Frondizi. Miguel Pisano, delegado de Huracán, y Herminio Sande, titular de Independiente, fueron quienes apoyaron más fervorosamente la candidatura de Francisco Perette. La razón saltaba a la vista: Pisano estaba unido a los hermanos Perette por una antigua amistad, y les facilitaba, para sus funciones profesionales en Buenos Aires, su estudio de la calle Paraná al 200, en el que algunas tardes, muy temprano, suele descabezar un sueño Sande, jubilado de la justicia.

Aquel 26 de febrero, Perette se obstinó en desempeñar un ingenuo papel: el de ángel de la paz. Pronunció, entonces, un discurso conciliador, porque supuso que su viejo oficio de político bastaría para apagar el zumbido de una casa que crujía como un encoñado colmenar. Llevó a su presidencia varias ideas fijas, dos de las cuales se habían incrustado en su optimismo: el seleccionado nacional y las siderales deudas de los clubes con el Estado, en concepto de obras sanitarias, réditos y jubilaciones. Muchos dirigentes pensaron que Perette podía darle vida a la encajonada Ley del Deporte, un trampolín ideal, al fin, por el que se podía deslizar la panacea para los males que epidérmicamente hacen doler y gritar al fútbol argentino: el totalocidio. Pero muy pronto el flamante presidente descubrió que la política de la AFA, atacada por un engranaje chirriante y tortuoso, era mucho más complicada que la política que él dirigía desde hace 25 años, en su adormilada gestión provinciana, al frente de la Liga Paranaense de Fútbol.

La revelación, de todos modos, no le hizo perder la calma. Su té siguió siendo infaltable en las reuniones del consejo directivo de la AFA, mientras los delegados continuaban no poniéndose de acuerdo al compás de la cucharilla que pausadamente revolvió el dulce brebaje de su presidente impasible. José María Minella, conductor de una de las obsesiones de Perette, seguía esperando a que se le diese la orden de comenzar a trabajar seriamente con el equipo que en Inglaterra, en el campeonato mundial, intentaría tonificar el anémico prestigio del fútbol argentino. El inalterable Minella, director técnico del seleccionado, pensaba que Perette comenzaba a ser ya una ilusión.

Entre Paraná y Buenos Aires se tendió un puente por el que el titular de la AFA empezó a transitar todas las semanas. Viene los jueves por la mañana para asistir a las reuniones del consejo, olvidadas ya al día siguiente, cuando por sus oficinas comienza a desfilar una ansiosa corte de pedigrüños, que postulan desde un puesto de feriante hasta la colocación de un teléfono. No obstante, para Víctor López (48 años, casado, dos hijos), delegado de los clubes de Primera B, "la voz

de Perette es positiva a los intereses del fútbol en general". López pertenece al grupo oficialista, en el que milita también Herminio Sande ("ponga 63 ó 64 años, porque ya dejé de mirar el almanaque"). Sus opiniones, como las de López, están inspiradas en la misma lealtad partidaria: "Yo me siento un poquito padre de esa criatura —señaló—. Estimo, por el respeto que le tengo, que no puede pasar en vano por la AFA".

Alfredo Nocetti Fasolino (abogado, casado, 48 años, 6 hijos), delegado de Boca Juniors, es menos optimista: "Todavía lo estamos esperando. Desde febrero hasta ahora no se ha hecho absolutamente nada. Comprendemos que la mayor dificultad que tiene Perette es la distancia: desde Paraná no se puede gobernar a la entidad."

Mientras Perette sigue gobernando a la AFA con control remoto, los dos grupos en pugna, el legalista y el oficialista, empujan su artillería dialéctica para demostrar que los dos tienen razón. Sin embargo, lo único visible, paradójicamente, es la invisible cabeza de Perette. La rebelión en la granja pareció haberse inaugurado la semana pasada al renunciar Nocetti Fasolino, del sector legalista, a la presidencia de la Comisión de Relaciones, en desacuerdo, según afirmó, con la designación de la comisión para el campeonato mundial de Inglaterra. Fernando Menéndez Behety, ex vicepresidente de Racing, siguió por solidaridad los pasos de su colega futbolísticamente ideológico, Nocetti Fasolino, y presentó su dimisión como titular de la Caja de Previsión. La naciente rebelión parecía destinada a envolver a la AFA en un disonante concierto de mugidos y cacareos.

Entretanto, la calle ha comenzado a preocuparse. Sabe que en el trono de la AFA se sienta un hombre que, más que en un seleccionado que no funciona, está obsesionado por la idea de preparar sus valijas y lanzarse río arriba en busca de su ciudad natal. Inglaterra puede convertirse en un descalabrado argentino. Pero Perette sigue revolviendo su té y devorando kilómetros. El gran ausente puede fabricar la gran desilusión. ♦



Perette: El hombre de la palija.



Jaime Gonzalez Gottiña

Minella: Está solo y espera.

Sanfilippo

Como en los buenos tiempos

Un ruido como de trueno retumbó en el estadio Nacional de Montevideo en la tarde del domingo 17 del actual. Unos tambores, durante un poco más de media hora silenciosos, comenzaron a enronquecer y José Francisco Sanfilippo, el diminuto N° 10 argentino, volvía a ponerse a la capital uruguaya en el bolsillo e iniciaba, a los 8 minutos del segundo tiempo, la rotunda cuenta con que su equipo, Nacional, batiría a Dabunio (3 a 0), devolviéndole a sus fa-

náticos una fe mellada a lo largo de poco menos de trece meses.

Los tres goles de su team llevaron el sello particular de este inquietante insider izquierdo, nacido en el barrio bonaerense de Flores, el 4 de mayo de 1935, y el segundo de ellos, conquistado a los 22 minutos de la segunda etapa, levantó de sus asientos a todo el estadio: fue rematado con un toque mágico, con una lujosa fantasía propia de un billarista. Sanfilippo, "El Nene", de espaldas a Thul, arquero de Danubio, y marcado por Rico, uno de sus defensores, aplicó a la pelota un "taco" con su pierna derecha; el balón voló rectamente hacia las mallas y aterrizó en el fondo del marco.

Hace poco menos de trece meses, el 25 de julio de 1964, Sanfilippo chocó dramáticamente con Fontana y fue sa-



Sanfilippo: "El fútbol es mi vida."

cado en camilla del campo de juego, con la fractura de la tibia y el peroné de la pierna izquierda, mientras Nacional sostenía un encuentro amistoso con el conjunto brasileño de Vasco da Gama. Unos cuantos días después, tumbado en un largo sillón de su departamento, en el tercer piso del edificio Acapulco, en un Pocitos solitario y triste, diría, estremecido por unos dolores que transitaban su cuerpo desde la ingle hasta la punta de los pies: "Nadie puede romperle a otro la pierna si no tiene intenciones de rompérsela". Enfundado en un pijama de seda china amarilla, cubierto con una frazada anaranjada, iniciaba entonces una resignada lucha con el tiempo. Fue operado varias veces; su pierna izquierda, inmóvil y fría, había dejado de recibir el tibia efluvio de la sangre, y su destino parecía el del cercenamiento y el de una pieza ortopédica. "Tengo mucha fe en Dios —dijo con sus apagados ojos verdes— y sé que Dios me va a ayudar."

Cuando el domingo 17 del actual entró en el estadio Centenario, los espectadores le dedicaron una ovación. Seguía siendo el niño mimado de un Montevideo que nunca había dejado de creer en él y con el que tenía una deuda que saldar. Esos tres goles con los que abatió a Thul fueron el generoso pago de esa deuda. Sanfilippo (casado, dos hijos, Susana Elena, 7 años, y José Carlos, 3) era, ya antes del durísimo choque con el moreno defensor brasileño Fontana, un hombre que podía no seguir jugando al fútbol para poder seguir viviendo con la despreocupación económica de un poderoso industrial. "Volveré —casi lagrimeé entonces— porque el fútbol es mi vida." Transferido por San Lorenzo de Almagro, el club en el que nació futbolísticamente, a Boca Juniors por 25.000.000 de pesos, en mayo de 1964, a Nacional, de Montevideo, la entidad que lo recibió como un hijo pródigo y que alguna vez presintió que la pierna izquierda de su ídolo, transitoriamente postrado, no volvería a aterrorizar a ningún arquero.

"El País" diría el lunes 18 de este mes, después de la reparación de "El Nene": "Ayer el destino se reconcilió con Sanfilippo. Ayer fue su tarde emotiva de alegría y paz interior, con un retorno glorioso. Definitivamente, ha dejado atrás una larga noche". ♦



**POR
PRIMERA
VEZ
EN LA
ARGENTINA**

QUATTORUOTE

TOTALMENTE EN CASTELLANO

el famoso anuario del automovilismo mundial.

todo lo que se tiene que ver y saber del mundo de las CUATRO RUEDAS.

compre su ejemplar en kioscos y librerías.

VISCONTEA EDITORA S. A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Garrochas

Dadme una palanca y llegaré más arriba

"Póngala seis centímetros más arriba", ordenó el garrochista a los encargados de colocar la varilla, mientras se alejaba del lugar. Cuando estuvo a 30 metros se detuvo, contrajo los músculos y recorrió esa distancia velozmente. Al clavar la garrocha salió despedido hacia arriba, se acostó en el aire, paralelamente a la varilla y cayó del otro lado. Eric Barney se dio cuenta en ese momento (la tarde del 9 de octubre último) que había obtenido un nuevo record argentino y sudamericano, mientras rebotaba blandamente sobre los colchones de espuma de goma: 4,36 metros de altura.

Pero el protagonista principal había sido un tercero: la garrocha de fiverglass. Este elemento, incorporado al atletismo hace 5 años, comenzó a ser adaptado por los argentinos en 1963, cuando Mario Eleusippi estableció el record sudamericano con 4,20 metros de altura. Los norteamericanos habían discutido largamente la conveniencia de utilizar el fiverglass también en atletismo (la motonáutica tenía por ese entonces, 1965, la exclusividad de las fibras de vidrio en la industria deportiva), y desalojar a las garrochas de aluminio. Se decidieron a adoptarla por las siguientes razones:

• Mayor flexibilidad en el salto y mejor envión; el latigazo en el aire ya no sería absorbido por el brazo del saltarín sino por la propia garrocha.

• Los reglamentos no impiden un cambio de este tipo ("la garrocha puede ser de cualquier material, espesor y largo") y la historia del atletismo admite periódicas renovaciones: madera, caña de bambú, aluminio y acero fueron las distintas etapas de la garrocha.

Sin embargo, hubo protestas cuando los records mundiales comenzaron a convertirse en noticias frecuentes: "Las caídas se hacen cada vez más peligrosas. Con la garrocha de metal se baja de pie, perpendicular a la arena. En cambio, con éstas, el atleta cae inevitablemente de espaldas", se quejaron los deportistas soviéticos. Poco después se supo que el problema residía en la fabricación de espuma de goma, obligado sustituto del cuadrilátero de arena, para amortiguar los golpes con más elasticidad. Algunos atletas tardaron en acostumbrarse a la nueva garrocha y sufrieron sus consecuencias inmediatas: golpes y desgarras en la elevación, desplazamientos hacia los costados y torceduras en las caídas. "A mayor altura, más fracturas", fue el slogan que circuló entre los garrochistas.

Los Estados Unidos comenzaron a exportar garrochas de fiverglass, a 100 dólares cada una, y su difusión terminó por sepultar el último record mundial con garrocha metálica: los 4,80 metros del norteamericano Don Bragg, obtenidos en 1960, fueron deshechos por el finés Pentti Nikula, dos años después, cuando saltó 5,10 metros. El perfeccionamiento del material sintético produjo medio metro de superación en las marcas en sólo 4 años y en 1964 el record volvió a los Estados Unidos con un registro de 5,28 metros (48 centímetros más que su antecesor norteamericano Bragg) debido al éxito de un modelo nuevo: la sky pole fiverglass. El empleo de las denominadas "pistas de aterrizaje", forradas de colchones plásticos hasta un metro y medio de altura, y los gimnasios cubiertos (sin resistencia del viento y con correderas de madera para saltar mejor) elevaron aún más las marcas y perfeccionaron los estilos.

El uso de garrochas más largas (por la mayor altura) obligó al atleta a tomarla cerca del extremo superior y a dejar mayor luz entre sus manos. Esto disminuyó el grado de adherencia, pero tampoco resultó un obstáculo la reglamentación vigente para que se utilizaran resinas líquidas entre los dedos. El spray fue entonces un implemento más para el garrochista.

Un equipo mínimo de tres garrochas fiverglass (25 mil pesos cada una) no es accesible a cualquier deportista argentino ("Hay que tener una para entrenarse, otra para competir y la tercera de repuesto") pero tampoco impide que diariamente, en la sección Jorge Newbery del Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, los aficionados al



cómpralo ya
con el PLAN
AGUINALDO
de

E. VIEL TEMPERLEY



• Visítenos o solicite vendedor...
y asegúrese el precio actual!

AV. LIBERTADOR 2697 - 72-9408

APRENDA INGLES!

sintonizando CANAL 11
los Sábados a las 13.45
y Domingos a las 11.45

"INGLES POR INGLESSES"

... amena serie que relata las
aventuras de Walter y Connie,
joven pareja que lo ayudará a
familiarizarse con el idioma.

Producida por la BBC DE LONDRES

Auspiciada por

Buenos Aires Herald

que diariamente publica las lecciones,
para así facilitar su aprendizaje.



PROTAGONISTAS

UN CENTAURO TONANTE

Por Alberto Laya *

"Yo no soy alcohólico, pero cuando salto siento como una borrachera. No permito que a mi caballo me lo monte nadie, ni siquiera el caballerizo." Hugo Miguel Arrambide (35 años, casado, sin hijos) está atrapado por ese mundo apasionante del hipismo, una actividad que despierta lejanas reminiscencias circenses, y para la que hay que tener la resignada paciencia de un monje. Conserva una ligera tonada provinciana —nació en Córdoba, el 25 de septiembre de 1930—, y a través de su cara compacta, con una nariz apenas despiada, y un mentón horadado por una aguda hendidura, irradia la misma fuerza definitiva con que, enhorquetado en su cabalgadura, se lanza como un turbidón armonioso sobre las vallas. Es, concretamente, un fiscal severo de un producto argentino fabricado en cadena: la indiferencia. "No, yo no soy un iracundo. Lo que yo digo no lo digo con valentía, sino porque pienso que me asiste la razón."

Desde muy chico aprendió a jinetear. "Si no teníamos libretas pasables, no había caballos." En 1946, a los 18 años de edad, intervino en el Club Hípico General Paz, de Córdoba, en el primer concurso, y allí se clasificó tercero. "Para mí, el ambiente deportivo de Córdoba era chico. Me ahogaba. No tenía rivales." Vino a Buenos Aires en 1947 para participar en el campeonato nacional. Regresó a su ciudad natal, volvió a venir, volvió a irse, hasta que en 1957, a un año de su casamiento, se radicó definitivamente en la metrópoli. "Ya me encontraba entonces en mi elemento. Trabajé duramente, tomé clases con buenos profesores, y en 1958, representando a la Argentina, gané en Chile el torneo Interamericano, y me clasificó tercero en el Intercontinental, en el que actuaron varios de los jinetes más destacados del mundo."

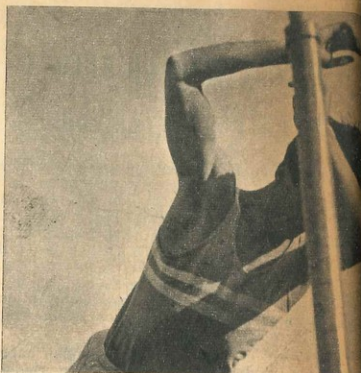
Allí inició Arrambide, locuaz, inquieto, rotundo como un estampido, un larguísimo rosario de éxitos. Ha reunido ya más de 700 premios, y en su reciente viaje por Europa conquistó 78, de los cuales los más importantes los obtuvo en el Gran Premio de Alemania (10.000 marcos compartidos con el legendario Pierre d'Inzeo) y en el Gran Premio de Roma (un Fiat 850). "Lo de Alemania fue maravilloso. Se saltó en Aachen, una pequeña ciudad cuya pista estuvo abarrotada por 50.000 espectadores, y en la que se declaró feriado en las escuelas para que los alumnos pudiesen asistir al certamen. Allí tuve una oferta por mi temperamental Chimbote (su caballo principal) de 7.000.000 de pesos, pero no quise venderlo. En Europa todos los premios son en efectivo. Nosotros tenemos que vivir la realidad. No podemos vivir como el picafior, libando de flor en flor. Usted no mueve allí un dedo sin tener que echar mano al bolsillo. El box que traje a Chimbote desde Marsella, que no era nada más que unas cuantas maderas de cajón, me costó 100.000, y los pagué de mi cartera. Yo sé que lo que digo va a disgustar a muchos, pero es necesario evitar que nuestros mejores caballos se vayan del país. ¿Cómo? Con la protección de la Federación o dotando a los concursos de atractivos recompensas."

El tema es, sin duda, punzante, pues en el hipismo viven, pero no conviven, dos corrientes profundas: amateurismo y profesionalismo. "Mantener cada caballo —casi trocó Arrambide— me cuesta 14.000 pesos mensuales, y tengo tres."

Este hombre apasionado, guiado por la "mecánica de las espinas", porque lo que dice puede herir como un dardo, aun cuando lo que diga sea positivamente cierto, está parapetado sólo detrás de sí mismo y de su propia franqueza. "Me levanto a las 6, monto todos los días cuatro horas y media, y me acuesto a las 20.30. Los programas de TV no los veo porque a las 21 ya estoy dormido. No fumo ni bebo. En Europa todo funciona como un reloj. No hace falta una llamada telefónica de nadie para resolver nada. Vuelve a la Argentina y uno se encuentra abatido."

A los 35 años de edad, recibido de abogado a los 24, Arrambide no conculga con los hombres quietos. Su voz levanta siempre una polvareda, como si estuviese saltando con Chimbote. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Barney: Abajo, cáscaras de arroz.

deporte más caro del atletismo ensayen las nuevas técnicas. No han podido obtener aún los materiales sintéticos para su "pista de aterrizaje", pero encontraron un buen sustituto provisorio: las cáscaras de arroz. ♦

Yudo

La revancha de los gigantes

La semana pasada, cuando atletas de todas partes se volcaron sobre Río de Janeiro, para participar del campeonato mundial, quedó demostrado, una vez más, que el yudo dejó de ser una exclusividad japonesa. La hegemonía terminó el 2 de diciembre de 1961: esa noche memorable, en París, el coloso holandés Antón Geesink, 115 kilos de músculos, se apoderó de la corona máxima. Su triunfo, además, significó la revancha de los pesados, que durante años nunca pudieron triunfar en un deporte donde más que la fuerza, conta la elasticidad y la destreza.

El desenlace no sorprende demasiado: por el mismo trance pasaron todos los deportes con vocación universal que, tarde o temprano, terminan por escapar al control del país que los vio nacer. Más importante es, seguramente, que la expansión ha transformado al yudo: de una filosofía se ha transformado en un deporte, es decir en un combate. Los que asistieron a las competencias de yudo moderno, saben que el antiguo yudo, en el que triunfaban los más menudos y los más serenos, ya no existe. Poco a poco ha sido reemplazado por terribles asaltos donde la técnica se acompaña con la fuerza y el ansia de vencer.

Ahora Geesink, el ariete del nuevo yudo, quiere retirarse. "Tengo 31 años, me estoy poniendo viejo, y debo pensar en ganarme la vida", dijo en Río de Janeiro. Pero la brecha ha sido abierta, y otros colosos están preparados para reeditar su hazaña. ♦

EL GRAN SECRETO DE LA CERVEZA



El hombre ama a la naturaleza. Nuestro impulso nos guía hacia lo natural. He ahí el gran secreto de la cerveza. Es natural. Se hace con cebada malteada, lúpulo, agua pura y levadura. No entran agregados químicos. Solamente el milenario arte cervecero. Por eso, la cerveza, esa bebida que todos tomamos, es sana y alegre, es fresca y genuina. Por eso, la cerveza es la bebida de las cuatro estaciones.



TENTADORA...
La cerveza **siempre** tiene "algo más"



RADLUX

ASEGURESE EL PLACER DE
FUMAR MAS Y MEJOR!



Philip Morris

KING SIZE SIN FILTRO

SIEMPRE FRESCOS Y AROMATICOS EN
SU EXCLUSIVA CIGARRERA PLASTICA

TABACO PURO... PLACER SEGURO!

